Primera Exposición Cervantina



Esc. Pablo Serrano

en

URUGUAY

REMEMBRANZA

por

Arturo E. Xalambrí

Calle C. CANTERA, 2728 MONTEVIDEO URUGUAY

Por la grata acogida

que se da a toda obra que enaltece a

C E R V A N T E S

hónrome en dedicar el presente libro

a al Prof. Dn. Simón S. Lucuix,
(Del Inst.º Hist.º y Geográfico del Uruguay)
historiador de sus propias y graves investigaciones, publicista de talla relevante; y muy noble caballero de estirpe cervantina por lo alentador y elevado.
Cordialmente. Que JESÚS le acrezca sus bellos dones.

Suplico y agradezco a su cortesía, para seguridad de este recibo, tenga a bien avisármelo, simplemente.

El Autor

E. Salamé
3/Julio 1962

Estatua de la portada.
Bronce macizo (alto 1 m. 60). Escultura de PABLO SERRANO, al través de mi concepto de Don Quijote. Manuscribí y rubriqué en la base el lema de mi Biblioteca Cervantina.

Primera Exposición Cervantina

EN

URUGUAY

16 DE OCTUBRE - 1947 - 16 DE NOVIEMBRE

REMEMBRANZA

EDITOR LITERARIO



"Artes Gráficas Covadonga"

MONTEVIDEO

1962

PUBLICACION GRATUITA A COSTA

DEL AUTOR

quien, si pudiera, querría

con incesantes ediciones de

obras y fundación de

BIBLIOTECAS CATOLICAS,

coronar el

"APOSTOLADO DEL BUEN LIBRO"

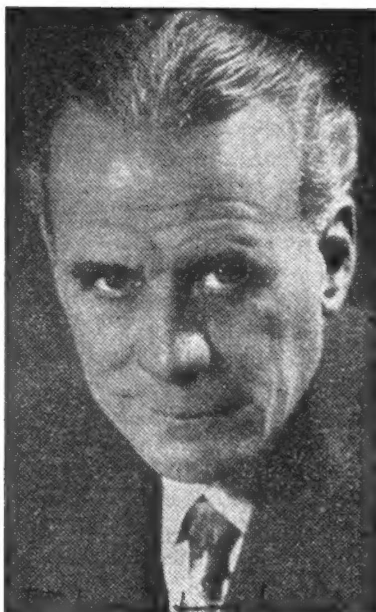
EL INDICE VA AL FINAL

PREAMBULO

"Válame Dios, y con cuanta gana debes de estar esperando ahora, lector ilustre, o quier plebeyo, este prólogo creyendo hallar en él..." (1) cumplido mi anhelo de una segunda Exposición Cervantina.

Entrate, lector amigo, por este preámbulo y alcanzaré tu benevolencia: que ésta, para mi excusa, dirá de tu comprensión.

(1) "D. Quijote", pról. 2a p.



El expositor en 1948

A tres lustros de la celebración del IVº Centenario del nacimiento de Cervantes (1547 - 1947), con la "Primera Exposición Cervantina del Uruguay", sale a requerida luz este memorativo del acontecimiento magno. Cierto que muy contra mi voluntad es la tardanza, que no amenguó el deseo de la salida. Apareja la demora incalculada ventaja: de haberse publicado antes, no gozaríamos de revivirla ahora suscitando la añoranza de las exhibiciones, tan sugestivas y festejadas en actos, visitas, discursos, artículos, epistolario gratulatorio, de todo lo cual publico solamente algo e incompleto. La impresión es hoy alarma y alerta de viajes lunares en busca de nuevos Potosíes para pagos imprenteros.

Sobrepujó dicho éxito el más amplio imaginable, asentado en unanimidad de alicientes, de loanzas generosamente alentadoras y conmovedoramente honrosas. Fue como si se pulsaran magníficas arpas de optimismo. Precisamente por ello ha sido mi ánimo colmar con una segunda exposición mis acrecidos materiales biblio - cervánticos. Apéname no poderla realizar por gratitud, con provecho y deleite de los millares de visitantes que valoraron la primera y para satisfacer a aquellos que se dolieron de no visitarla. Unos y otros han ansiado la repitiera. Yo más que todos y para contentar a todos. No ha podido ser; pero, sin que perezca el anhelo.

Se han atravesado motivos serios que dilatando el propósito me enfrentan a mis setenta de vida con cuatro de añadidura, que, sin descaecer en el ideal y sin arriar mis entusiasmos —al Señor ruego no cesen

ni cuando El me llame a Sí,— impónenme un comedir fuerzas que ya para tanto no dan. Arribar al puerto de una "tercera juventud" (¡cómo me placía oírsela a Zorrilla de San Martín!), exige más arte de cristiana prudencia en gobernar el invalorable bien de la vida que, a esta altura del vivir, más sabe a pródigo regalo del Señor. Y no para definitivo holgar, sino para rendir el mayor bien que Le glorifique. Aunque sepa a paradoja, hay que trabajar hasta... después de muerto. Lo hace más allá del sepulcro, el ardiente amor y el enérgico sacrificio que pusimos en el ideal que realizamos.

Y larga o corta, sin cálculos geriátricos, con la pauta de su recia cristiandad Cervantes nos la pinta en su "Trato de Argel":

"Que sea mi vida mucha o que sea poca
importa poco; sólo el que bien muere
puede decir que tiene larga vida,
y el que mal, una muerte sin medida".

Si no confiara mi voluntad al servicio de lo que dispone la Divina —cuanto más se hace ésta más complacida queda la propia,— entraría en manriqueño desasosiego al ver cómo se pasa el tiempo y a media asta permanecen tantos otros proyectos y haceres ya encaminados. Tales las exposiciones para las que he reunido y soy dueño, de muy preciosos elementos: de **Balmes**, que la soñé realizable en 1960; y mi colectánea de **Menéndez Pelayo**, que plegue al cielo la dé a disfrutar el venidero año (1).

Otra era la de **"Autores Católicos en Uruguay"**. No agradeceré bastante que me eximió de efectuarla, el "Secretariado Nacional de Publicidad de la Acción Católica", pues en 1956, maravillosamente produjo la exhibición dando cabida a mi material bibliográfico en forma por demás enaltecedora. Un pesar muy lamentable: que no se imprimiese en libro un catálogo de la hemeroteca y bibliografía expuestas con tanta inteligencia, esfuerzo y aplauso.

Al dar a la imprenta los escritos que versan sobre la Exposición vínome la idea de puntuar con suspensivos aquellos encomios a mi persona por la faena cervántica, los que por el sumo entusiasmo que muestran, al parecer se calaron los lentes imaginativos de Don Quijote. Luego, una venta con visión de castillo... Noté que si sumo es el entusiasmo suma es la sinceridad del mismo... Repetí con Cervantes: "La alabanza es buena cuanto es bueno el que la dice...". Me dije —vayan tales arrebatamientos optimistas por los opuestos que truecan alcázares en taperas... Aunque de éstos, bendito sea el Señor, aquí no hubo ningún malnacido; que, a la postre, lo injusto con el hombre es ofensa a Dios. ¡Y hay que repararla!

Por otra parte, ¿cabe extrañeza que la reverberación de ingente y lucentísima aureola, ilumine a quien está a su lado mostrándola...? Y en sentencia de la inefable sabiduría de Sancho Panza: "quien a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija". ¿Habrá árbol de las bellas letras más gigánteo, cuya copa toca los altos cielos por su genio venido del mismo cielo, que el de Cervantes? Luego, lo que sea, o parezca, loanza excesiva para este expositor, véase como luz refleja de

la divina luminaria del Manco, que no lo fue para rubricar la inmortalidad de su Libro.

No por bendecir mi septuagésimo cuarto de edad, estoy en el trance que a los tantos menos cinco, hacía despedir a Cervantes en el "Persiles y Sigismunda", con esta gallardía: "A Dios, gracias; a Dios, donaires; a Dios, regocijados amigos, que yo me voy muriendo y deseando veros presto contentos en la otra vida".

Diré yo: que el Señor nos alargue los años cuanto le plazca para nuestro bien y en su gloria. Y que todos, sin falta de ninguno de mis lectores hermanos, nos veamos "contentos en la otra vida".

Y en tanto, nos regocijamos repasando "El Quijote" y bebiendo en la mágica fontana de sus inmortales esencias de amor, de bien y de belleza, de fe e ideal.

Arturo E. Xalambrí

(1) En el 150º aniversario del nac. de Balmes (28 de agosto 1810 - 1960), preparé y publiqué en "Artes y Letras" de "El Bien Público", una hoja conmemorativa con mis materiales.

Escudo en mármol en la fachada de la casa

(Esc. Pablo Serrano)



Don Quijote tiene casa en Montevideo

(Blanca I. de Gabarain)



Una parte de la sala 3ª de la Exposición Cervantina con el Sr. Xalambrí
(Esta fotografía y otra más, fueron publicadas, más amplias, en el invalorable **"Catálogo de la Segunda Exposición Bibliográfica Cervantina" Biblioteca Nacional.** Madrid, 1948, págs. 16/17)

DEL Dr. SALVADOR GARCIA PINTOS en el Parlamento

A manera de testimonial de esta memoria y en homenaje a la eminente y llorada personalidad científica, filosófica y literaria del Doctor Salvador García Pintos, honor de la Iglesia, que lo condecoró, y de Uruguay, que lo renombra, transcribo sus palabras que —luego de reiterar sus visitas a la Exposición Cervantina,— pronunció como Diputado Nacional de la Unión Cívica, en la Cámara de Representantes, y aprobadas por unanimidad (Sesión del 12-XI-1947).

DEL DOCTOR SALVADOR GARCIA PINTOS

SEÑOR PRESIDENTE: Yo deseo distraer unos minutos a la Cámara para destacar un hecho realmente llamativo en el orden de la cultura nacional.

Me refiero a la contribución uruguaya en la celebración del Cuarto Centenario del nacimiento de Cervantes y, en esta contribución, la participación principalísima privada, por iniciativa de una persona que yo debo nombrar: el señor Arturo Xalambrí.

Este compatriota, que tenía como un tesoro escondido para su solaz y para satisfacción de algo que en él es una vocación incoercible, lo ha puesto en exhibición pública, instalada en una mansión de la calle Rivera y Bulevar Artigas.

La exposición cervantina es algo que llama la atención. Es una colección preciosa de todo lo referente a Cervantes y a su obra inmortal, "El Quijote".

Puedo afirmar, según testimonio de quienes vieron las dos, que la exposición cervantina que se hizo en Buenos Aires estuvo muy lejos del mérito de la exposición uruguaya.

No menos de 400 ediciones de "El Quijote", vertido a todas las lenguas de todos los tiempos, figuran en esta colección. Es algo así, se me ocurre, como la objetivación de la universalidad del genio de Cervantes, quien profetizó para su "Quijote" que algún día habría de penetrar las fronteras de todas las naciones y de todos los idiomas.

Efectivamente, allí hay primorosas ediciones en todas las lenguas: europeas, orientales, hindúes, japonesas, chinas, árabes, aramaico, sánscrito, hebreo, griego, latín sin excluir el guaraní y sin excluir una versión en el sistema Braille para ciegos.

En el orden del arte cultural y pictórico hay allí una colección extraordinaria de reproducciones de obras de cuantos virtuosos arrebatados por la inspiración de "El Quijote" y de sus múltiples escenas, han hecho obras de arte con su pincel, su lápiz o su cincel.

Esta colección, señor Presidente, fue costeada del peculio privado, al principio muy modesto, de este ciudadano que, luego en mejor posición, no ahorró sacrificios para el logro de esta finalidad. Y sería un error que nos hiciéramos de este ciudadano compatriota, don Arturo Xalambrí, la idea de un poseso de la monomanía de un coleccionista. No, señor Presidente. El señor Xalambrí, sin ser universitario, posee una vastísima cultura en arte y literatura. El es un bibliotécnico destacadísimo; es un cervantista distinguido, reconocido por los mismos especia-

listas de la madre patria, que acaban de nombrarlo miembro integrante de la organización mundial para la celebración del centenario cervantino.

Bien, señor Presidente. Este ciudadano anunció su propósito de hacer donación de esta extraordinaria colección al Estado. Me parece de justicia destacar este ejemplo y este gesto.

Yo exhortaría a los compañeros de Cámara a que visitaran esta exposición, que es realmente un orgullo para el acervo cultural uruguayo, y me atrevo a proponer, ya que hemos destacado desde esta Cámara manifestaciones culturales infinitamente menos importantes que ésta que menciono, que la Cámara congratule al compatriota por el éxito de su Exposición Cervantina y agradezca su ademán generoso.

DEL DIPUTADO NACIONALISTA DOCTOR FRANCISCO GILMET

Deseo decir dos palabras para referirme a las manifestaciones del señor diputado García Pintos.

He tenido la suerte de visitar esa exposición, esa grandiosa exposición de libros de Cervantes, obra de un espíritu tan noble y tan culto como el de don Arturo Xalambrí, y pensaba decir algo en Cámara a su respecto. El doctor García Pintos, con más autoridad y con más elocuencia, me ha ahorrado esa tarea, que hubiese cumplido con gusto, como un agradable deber.

Por ello, me limito a adherir en un todo a lo que él ha manifestado.



Sala 3ª de la Exposición - Planetario de Cervantistas amigos.



Acto inaugural. Presiden el Excmo. Sr. Nuncio Mons. Dr. Alberto Levame y el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Dr. Antonio Ma. Barbieri y el R. P. Arturo Mossman, S.D.B., Asesor de la Asociación Estudiantes Profesionales Católicas

DISCURSO de la Profª. Srta. BEATRIZ BETHENCOURT

Secretaria de la "A. E. P. C."

"En la casa que primero ocupara la Legación de España con su gran Ministro don Alfonso Dánvila, literato e historiador de fuste, y muchos años más tarde, habitada por el Presidente Arq. General Baldomir y ahora residencia palacial de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, ha quedado constituída e inaugurada la Primera Exposición Cervantina en Uruguay, con gran amplitud puesto que ocupa cuatro salas, vestíbulo y corredor y aún precisará algunas más para su mayor desarrollo, según hemos oído a quien sueña siempre un ancho ideal para lo que de suyo es ideal.

La importancia, la concurrencia ininterrumpida a la Exposición, público intelectual, público popular, liceos, universitarios, también colegios, ya del Estado, ya privados, a veces, conjuntándose en horarios y en armonía, dan a la Exposición una prestancia digna del célebre personaje que se festeja con sus propias obras, expuestas en múltiples y bellas, raras o comunes ediciones y en aquellas obras que ha inspirado, ya para comentarle, ya para exaltarle, ya como lección estética o ética. Y además, copiosos cuadros, estatuas, cu-

riosidades de arte o artesanía, que matizan y amenizan la Exposición, quitándole la aridez propia de la muestra de simples libros. Hay una modalidad peculiar en cómo se expone lo escrito por y sobre Cervantes. El público apenas entra nota algo distinto de otras exposiciones bibliográficas, y prolonga o repite su visita, con una impresión satisfactoria, con una cordialidad que le enciende en reverencia a Cervantes y si lo ha leído, con el propósito de releerlo; si no lo posee en algún ejemplar, para adquirirlo; si ya es de su predilección bibliográfica, para hacerse de nuevas ediciones.

Y así hemos visto a estudiantes y a personas doctas tomando apuntes diferentes, tan significativos en visitantes de exposiciones.

Nos complacemos en reproducir el discurso emotivo, claro, literariamente brillante y muy aplaudido, de la profesora de literatura Srta. Beatriz Bethencourt, de relevante posición en la docencia liceal y universitaria.

(Acápite de "EL DIARIO ESPAÑOL", 30-X-1947, al publicar este discurso)

Excmo. Sr. Arzobispo, Excmo. Sr. Nuncio, señor Ministro, señoras, señores:

Con honda emoción y júbilo, la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, abre hoy las puertas de su casa, para brindar esta 1ª Exposición Cervantina en nuestro país, concreción de su homenaje al más grande novelista de todos los tiempos, en el cuarto centenario de su nacimiento.

Tal esfuerzo, pese a su trascendencia, no hubiera sido posible y ni siquiera imaginable, de no mediar la excepcional caballerosidad del ilustre cervantista compatriota, Sr. Arturo E. Xalambrí, quien en gesto verdaderamente magnánimo, nos ha confiado todo su admirable acervo, fruto de largos años de amorosa y callada solicitud, honrándonos así con una distinción para la que ha de surgir, espontánea y justiciera, nuestra primera palabra de encendida gratitud. A él, pues, corresponde toda la gloria y responsabilidad de esta empresa; no podemos ni debemos reclamar para nosotras, más aureola que la muy modesta de la iniciativa y la hospitalidad de nuestra casa; a él pertenece por entero no sólo el mérito internacionalmente reconocido de su Biblioteca, sino la fisonomía impresa a su exhibición, por él proyectada, por él dirigida y hasta ejecutada, en sus ínfimos detalles: lección permanente de fervor y de entusiasmo para las que hemos sido sus colaboradoras. Señor Xalambrí, por todo lo que nos ha dado de su creación de apostolado cervantino, por todo lo que nos ha dado en esta Exposición; por lo que hemos aprendido de su persona y de su ejemplo, quiero que la Asociación le exprese, en el más cálido de los aplausos, sus sinceras y vivísimas gracias.

La magnitud de la dádiva nos obliga a corresponder con idéntica largueza: confesaremos pues, que nuestra iniciativa ha sido inspirada en un alto sueño.

Hemos soñado, tanto mejor si muy quijotescamente, que el nombre de Cervantes sea en esta casa, no sólo un símbolo, sino real motivo de unión entre todos los hombres; que su resonancia y su significación les hagan sentir eso tan grande, pero tan difícilmente aceptado: que en el claro cielo de la cultura, todo rótulo cae vencido ante la auténtica plenitud de la esencia; que el Espíritu, en fin, sopla donde quiere y barre las pasiones transitorias para dejar resplandecer sólo aquello digno de ser trasuntado en eternidad.

Signo de paz, de vivida, anhelada, efectiva paz, hemos querido sea el nombre de Cervantes en esta casa.

Esa intención nos obliga a no excluir a nadie de nuestra dedicatoria: la ofrecemos en primer lugar a la España única indivisa e indivisible, a la España fecunda e inmortal ,engendradora de mundos, de santos y de héroes; a la que no hay nada que no debamos, porque todo nos lo ha entregado en su fe, en su lengua y su Quijote.

La ofrecemos a la Iglesia eterna, representada en este acto en la persona del Excmo. Sr. Nuncio Monseñor Dr. Alberto Levame, fundadora de Universidades y civilizadora de pueblos, en cuyo seno quiso Cervantes vivir y morir.

La dedicamos, con una emoción muy especial, al Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Dr. Antonio M. Barbieri, cuyo interés por las cosas del arte y la belleza condice con su precioso hábito franciscano y cuya palabra fue la primera que nos sugirió un homenaje digno de Cervantes, de nuestra cultura y de los antecedentes de la Asociación; él dirá si hemos respondido a sus esperanzas; pero nosotros queremos agradecerle muy íntimamente el estímulo y aliento que nos vino en todo instante de su persona.

Ofrecemos también esta exposición, a nuestra Universidad, a la que tanto amamos y debemos, cuya representación en la persona del Inspector de Enseñanza Secundaria, Prof. D. José Pereira Rodríguez, tan significativa y grata nos resulta en esta oportunidad, sea esta una muestra de feliz colaboración en su labor docente y signo precursor de más profundos entendimientos para el futuro.

Una dedicatoria agradecida para todas las instituciones culturales, prensa, firmas comerciales y generosos donantes, que han sido nuestros colaboradores de hoy o de todos los momentos y entre los cuales se encuentran algunos alejados de nosotros por su ideología, pero muy cerca siempre en su absoluta confianza en el espíritu.



Facistol genialmente tallado por JUAN SEVERINO. Parte superior. (Medida total: 1 m. 90).

Brindamos, pues, esta Exposición a los hombres de todas las tendencias que integran este pequeño queridísimo gran pueblo, como un llamado a la tolerancia que ansiamos palpar alguna vez por lo menos en la vida, y no sólo en los discursos y en los libros.

Que en este nuestro gesto de abrir las puertas, se cumpla algo de lo mucho que soñamos.

Demasiado sueño, acaso me diréis —no importa— ¿a qué cosa



Sala 4ª. De izq. a der.: Sra. del Embajador, Sra. de Xalambrí, A. E. X., Excmo. Sr. Arz. Mons. Barbieri (contempla sonriente la escena quijotesca tallada en la mesa), Embajador del Brasil Dr. Macedo de Soares, Dra. Nidia Cayafa de Viña (Pta. Asoc.), Escb. Conrado Buquet

mayor puede aspirar un homenaje cervantino que a actualizar el sueño del Quijote? Y la Asociación lo recoge porque cree en su perennidad.

Siempre habrá espacio en que ejercitar la grandeza; y si el Quijote estuviera muerto, que felizmente no lo creemos, entonces más que nunca habría que resucitarlo. Es necesario infundir de nuevo vigorosamente en el mundo su respeto por la persona humana, su afirmación firmísima de libre albedrío, su sacro sentido, su viva lección de tolerancia y de amor; y aquel su austero pundonor, y su pureza, junto con la limpieza de bajos egoísmos; y su exaltación de la justicia llevada hasta el sacrificio; y su ardiente caridad, con olvido total de sí, unidos a su humildad y fortaleza; su fe heroica en fin, abrevada en la más pura fuente evangélica, que lo ha hecho digno de ser llamado un "Cristiano a la jineta", acaso porque como nadie supo que la virtud tiene siempre forma de cruz, y que para llegar a ser el "gran Don Quijote", redentor y desfacedor de entuertos, lo fundamental está en haber sido —ennoviado irremplazable afirmado por el aletazo del genio!— lo fundamental está en haber sido, repito, el sencillo y cristianísimo Alonso Quijano "el Bueno!".

Escuchemos, pues, transidos de recogimiento su ardiente verbo, y si acaso, como en la ispirada obra de Gastón Baty, fuera Dulcinea la destinada en esta época a actualizar el mensaje de Don Quijote, yo afirmo que en esta Casa y en esta hora hay mujeres que se sienten capaces de recogerlo y hacerlo fructificar.



Sala 1ª. Ediciones de "El Quijote" presididas por el gallardo bronce de Alliot
El pericón a la vista (y otros más) es pintado por O. Leovenich

UN DISCURSO EN UN HECHO

por ARTURO E. XALAMBRI

Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Mons. Dr. Alberto Levame;

Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Dr. Antonio María Barbieri;

Sra. Presidenta de la "Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas", Dra. Nidia Cayafa de Viña; señoras y señores:

QUISIERA ajustarme a la graciana sentencia de acrecer el decir con su brevedad, la que supiera a concreción de palabras en perlas. Y todavía, cuidando de no ser largo con suma de brevedades. Considero que huelga un discurso cuando ya está concentrado en un hecho. El andar platónico para persuadir el movimiento, ¿no vale por la elocuencia de cien discursos elocuentes? El panegírico de la inmortalidad de Cervantes no tanto debe hacerse oir porque mucho más vale hacerlo ver con los cristales imperecederos de sus obras lucentísimas, en esta Exposición Cervantina que, en viéndola, admire aún en la limitación de su muestra; y, sin duda, maraville imaginando cuantísimo falta por mostrar de lo que atesoran acaudaladas colecciones. Cervantes, pobre en vida, es luego de su muerte, multimillonario de la bibliografía más amena, más fértil y más codiciable. No hay arte, ciencia y artesanía que no compitan en el comentario y en el ornamento, si no siempre acertados, siempre de entusiasmo sugestivo que acuciando la presencia de Cervantes su fama vivifican, alargan y nimban de universalidad.

Aquí mi "discurso es un hecho", podría terminar. Mas, en esta oca-

sión, tan adecuada para imitar al ingenioso dramaturgo Tamayo y Baus, cuando asediado por el acto de inauguración de la Biblioteca Nacional de Madrid, que dirigía, pide un ejemplar de "El Quijote", lo abre, algo lee y dice pontifical: "Ya está inaugurada". Manera significante, hecho gentil, muda palabra elocuente de expresar que en esa obra se encarna la sabiduría humana y el humano contento, lágrima y risa, y, también, el vuelo y la lumbre divinales. Viaja Rubén Darío y en la biblioteca del vapor encuentra un solo libro: "El Quijote". No es menester más y Darío lo enuncia en una sola palabra - luz: "¡Basta!". No hizo más que sentir como poeta lo que Menéndez Pelayo asentó como historiador, el más lúcido. "España está íntegra en los libros de Cervantes". Y podemos agregar que, si la humanidad pereciese, con las figuras de Don Quijote y de Sancho, podría reconstruirse la modalidad más humana y aún superhumana: locura de sublimidad y cordura de terrestridad.

Cervantes por algo asemeja padre de todos los autores, hermano de todos los mortales, paladín de todas las damas y de las que no lo son y él las dignifica. Don Quijote y Sancho son los príncipes de esta fiesta de buen humor para ser mejores sonriendo; y de esta celebración para ser más agradecidos al primero entre los escritores por su varonía magnánima y, sin segundo, al genio católico de las letras: Cervantes "tan par a Shakespeare y tan sin par" (E. Giménez Caballero). Y reconocimiento a España, madre única y sola que pudo engendrarlo y legarnos la portentosa herencia de **cervantinidad**, que para mi es: cristiana maestría de virtudes heroicas para superarse con belleza, en el amor y en el bien.

QUE ES Y A QUE FIN TIENDE LA EXPOSICION

Tócame declarar que no es esta una exposición de arte cervantino, aún cuando exhiba piezas artísticas, sino una exposición con todo aquello habido de índole cervantesca: bibliografía, objetos, curiosidades, cuadros, estatuas... que dan aire de museo sin exigencias selectivas. Un mucho de lo que acontece en un santuario donde el humilde exvoto de tosco metal roza la imaginería de celebrado escultor. Si uno vale por su arte, el otro como simple ofrenda. Del conjunto de esta exposición emanará la resultante de la amplitud y popularidad del genio que va del llano a la cumbre, pero siendo cumbre hasta en el llano y allanado hasta en la misma cumbre. Posición de sol es Cervantes, que no niega su luz a cuantos quieren beneficiarse con su luz. Y mismo la infiltra, fructífera y deleitosa, en quienes moran en lobreguez y les desvanece la nebulosidad.

Mis propósitos primeros de esta exhibición eran de un desenvolvimiento panorámico de la vida dentro de la época de Cervantes y de sus obras, al través de naciones y tiempos, localizando lugares de sus hechos, con grabados y fotografías, comentarios sucintos, y una distribución biblio - cervántica, más extensa, más ponderada, más captable aún al rápido vistazo y para salir con el gozo de un gran festejo espiritual.

Empero, entre un plan vasto, certero y generoso, que se va postergando largamente y un plan menor, casi improviso, pero ejecutado, no cabe ni cumple más que una manifestación laudable: hacer lo que está a nuestro alcance operativo, por humildoso que fuere, con el valor de mostrar lo humilde sin engaño y lo valioso, sin soberbia, con más



La sede palacial de la Exposición Cervantina. Edificio de la "Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas"

aquellas rendidas gracias al cielo que nos otorga el don de poseer estos bienes cervantinos, aunque pueda alegarse muy esforzada y no corta brega en adquirirlos; que, precisamente, en esta medida del esfuerzo radica su principal valimento, puesto que una **cervantoteca** (valga mi neologismo y otros así), es una apoteosis del escritor inimitable, cuanto de la sublimada hombredad de Cervantes.

No es esta exposición fruto de un coleccionismo deportista (ejercicio de juntar cosas, las que fueren, con tal de juntar algo), ni de triviales deleites bibliófilos, sino que es integración apostólica, de toda mi vida, propugnando por **el buen libro** en variados aspectos, con empeño de suministrar el más amplio contento instructivo, educador y de apacible entretenimiento. Empeño de rendir honras al Manco que manca las plumas de más vigor cuando sobre él escriben o intentan imitarle; empeño de ascender en la exaltación de la Madre Hispana, por la alabanza de su hijo más genial; empeño de tributar gloria al Soberano Señor del gran señor Cervantes, al que éste servía con su es-

pada, que le condecoró en Lepanto; y con su pluma, que le rubricó la más envidiable inmortalidad, pluma que según él lo declara, **"no se descubre, ni por semejas, una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico".**

Y tal afirmación no es a título de bandería sectaria, sino netamente objetiva. El jurisconsulto eminente Dr. Niceto Alcalá Zamora, en libro que todavía huele a tinta fresca, es autoridad irrecusable en este punto, y asienta sobre Cervantes: "La inclinación religiosa nació encauzada dentro de la paterna y católica fe, y en ella se mantuvo y avivó, favorecida por causa análoga y cercana a la que históricamente dió tesón y apasionamiento singulares a la religiosidad española". ("El pensamiento de "El Quijote" visto por un Abogado". Ed. Kraft. Buenos Aires, 1947, p. 67). Sólo violentando inicuamente la vida y la ideología de Cervantes, se puede alterar la limpia ortodoxia que bruñe y señorea su pensamiento, la ética honda que exalta y esfuerza su conducta y el amor que rebosa fidelidad a la Iglesia Católica, que lo aprendió de la sabiduría jesuíta capacitándose para la heroicidad, lo experimentó con la liberación trinitaria de Argel, lo afianzó precintándose con el cordón franciscano que con la humildad asegura el altivuelo y lo atestiguó como cumplidor devotísimo de la madrileña "Esclavonía del Santísimo Sacramento", para la que su estro componía versos:

"Divino pan que das eterna vida
a aquél que dignamente
dispuesto, como debe, te recibe;
dulcísima comida
para la pobre gente
que en la miseria de este mundo vive.
¡Dichoso el que a comerte se apercibe!".

LA SEDE PALACIAL DE LA EXPOSICION

Morada de esta muestra, por su iniciativa feliz, su acogimiento inteligente y a puertas abiertas de par en par, es la **"Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas"**. El águila alcalaína muy por lo alto reverenció y conceptuó a la mujer. Justo es que la mujer uruguaya, y mediante este grupo de selección cultural, concibiera este festejo a quien encarnó el ideal que abrasa en llamas de ingentes obras, en la más pura "fermosa y alta señora Dulcinea", cifra, suma y gloria de la cristiana femineidad. El León Manchego no podría hallar mansión más apropiada ni moradoras más "Quijotas", que las de esta encantada y encantadora "Asociación" sin desencantos, que se inició en una modesta casa, primigenia "venta". Hoy, por la taumaturgia de la oración y las hazañas emocionantes de sacrificios sin cuento, la "venta" del ayer, es palacio ducal de la más noble, de la más acicalada, de la más fina cultura. Esa cultura que resplandecida de Evangelio, motiva decir a un pensador: "si el hombre es un mundo pequeño, la mujer es el cielo de ese mundo". Y empenachado de azul Don Quijote ha bajado de las estrellas, para honrar en este dulcineo cielo de heroinas apostólicas, al divino padre Cervantes que tan humanamente lo engendró, pero "en llama de amor viva".

Divino padre Cervantes. Ayúdame a agradecer a las Estudiantas y Profesionales Católicas que de ti amarteladas, te hospedan en su mo-

rada en la que quieren se te rinda culto como en un templo; que la sientas a modo de alcázar de tus ensueños y la vivas a manera de hogar donde todos nos familiaricemos con tus aventuras de héroe, tus desventuras de santo y tus venturas de gloria. Quieren que admitas y nos dejes intimar familiarmente enamorados de tu vida y de tus obras, porque vivirte en esta familiaridad es engrandecerse con tus blasones de Cervantes el Bueno, Cervantes el Sabio y el Genio, Cervantes el Hidalgo y el Varón de Dios. Cervantes el sonoroso ruiseñor que sigue viviendo en todos los tiempos y en todos los pueblos y cantando hasta los altos cielos.

DE "EL QUIJOTE" NO PODEMOS PRESCINDIR

Cantó nuestro poeta Pérez Petit:

> **"Inmortal creador de Don Quijote**
> **y del buen Sancho Panza, ese profundo**
> **dilema del espíritu del hombre:**
> **eres de España tan soberbia dote,**
> **que al perder su corona el Nuevo Mundo,**
> **el fiel equilibró tu solo nombre".**

Si por un supuesto absurdo España quisiese y pudiese privarnos de tal creación, no cabe otro pensar que el de nuestra mancomunada y unánime rebeldía ante el desheredamiento de un tesoro estético de grandeza; un tesoro ético y de religiosidad que constituye el más patente "sésamo, ábrete" donde campan y clarean los más altos pensamientos, donde hierven los sentires más hondos y donde se forjan los vínculos más fuertes de la raza, sin racismos ni racidios de otras razas, pues el amor de Cristo maridó españoles e indios. Con la misma valentía de carácter que procede de la estirpe, nos rebelaríamos si se nos despojase de la creación de Cervantes, genitor de los dos personajes preñados de la más cristiana humanidad y del más levantado idealismo y del más prudente practicismo, en su acabalamiento más estupendo y en su armonía más deliciosa, a punto de que se "quijotiza" Sancho y se "sanchifica" Don Quijote... Y es que Cervantes actúa en medio a un mundo de seres realísimos que airosamente nos hace ver y nos parece oir y convivirlos, con tal suerte de genialidad divina, que los mayores genios ni la superan, ni siquiera la igualan, así se llamen Shakespeare, Byron, Schiller y Goethe... Por lo que Francisco Rodríguez Marín —para mí, Santo Padre del cervantismo,— interroga con implícita, rotunda y universal respuesta: **"¿Quién tuvo un Cervantes, sino España?".**

Soberana es la transcendencia de "El Quijote", dentro de la mas apetecible popularidad. De inmediato con la obra se hermanan los espíritus por los tonos de tanta sencillez de lenguaje, claro como un río donde se mira el cielo. Y por el insuperable dialogar henchido de vena de buen humor, desgranando el buenazo de Sancho sus jugosos refranes y la alquitarada virtud de Don Quijote las ricas perlas de sus graves discursos. ¡Cuánto embelesa la armonía de estilo tan alumbrado de lindezas y de primorosas y multisonas frases en las que engasta la imagen, vivaz y rutilante, transfundiendo en sus páginas el nervio y

la elegancia, la soltura y la gracia, la chispa de lo imperecedero! A veces, prepondera la majestad y altisonancia para que su discurrir sea digno de la alteza y majestad de un príncipe: la del Caballero de los Leones. En otras prevalece la simplicidad y emoción de lo popular para que en ellas se reencuentre y se oiga el pueblo con su habla pintoresca y picaresca, con rudeza de roca en cuya entraña palpita un corazón ancho y sano: el de Sancho. Su obra de fácil entender, por sí misma se vindica para no confinarla en biblioteca de especialistas, igual que si fuera joyel de misterios o caja sorpresiva de ingeniosos y fantásticos exoterismos, aunque sea muy de alabar que la escruten filólogos, la declaren hermeneutas, la comenten sagaces ingenios y calen en sus honduras y columbren sus intuiciones agudos psicólogos poetas; puesto que en "El Quijote" entrañó Cervantes un germinario del pensamiento que al paso del tiempo se descubre, se desarrolla y florea con nuevo relumbre del libro inmortal.

NO FALTE EN NINGUN HOGAR

"Los niños la manosean, los mozos la leen...", asienta Cervantes de su "historia" por lengua de Sansón Carrasco. Alléguesele, pues, a los niños, en adecuadas ediciones, ejemplares de suerte que ninguno, pobre o rico, carezca del provechoso deleite. La niñez que se aficiona y entusiasma con "El Quijote", es promesa de juventud generosa y de hombres esforzados en escalar los picachos del ideal. Lo nombran exactamente "Biblia humana", donde los ignaros se proveen, entre sanotas risas, con quizá de estrepitosas, y los doctos saborean, entre galanas agudezas, con quizá de ironías, las sales vigorosas de moral sapiencia y del optimismo confortador. Libro de oro, nunca bastante ponderado, de la caballerosidad y gallardía para escuela templadora de la juventud, que debe aprender en sus páginas el código del honor y del amor, del respeto más fino y más puro y más hidalgo a la mujer: aprendizaje del novio y gala del esposo considerar caballerescamente al alma femenina, que sólo pensarla mancillada es deshonor para el caballero viril de pecho de acero y de corazón de cristal.

Centro la enfervorización sublimante en "Don Quijote", sin mengua del áureo arcón de las otras obras cervantinas, porque ha de figurar a la cabeza de los libros de cabecera. ¿No es, acaso, el libro en que el alegre ensancha su risa; el apesadumbrado, esfuma su pena, el caído en quebrantos que le acobardan, fortifica su virtud y los domina y vence; el escéptico, el irresoluto y el pesimista, aprenden las afirmaciones superativas por las cuales se lucha, se vale y se triunfa? No vacilo en pregonarlo como el libro de fe y de patriotismo, donde se beben los alientos puros y sin desmayos, para defender o conquistar, siempre en caballerosa lid, con ahinco y con bizarría, los ideales de Dios; el libro donde se toman bríos para la propia perfección y el engrandecimiento de la patria que a cada uno el cielo dió y para su servicio de merecer: en la guerra, con la sangre; en la paz, con el trabajo y el orden y las letras y el arte y las ciencias, siempre magnificando a la patria.

Y, finalmente —finalmente por apremios de tiempo,— quede in-



Sala 1ª. Como en un presbiterio se alzó un altar laico a Cervantes, con rico cortinado de damasco Hubo vez, en esta sala - templo, que en hermanante y emotiva coincidencia, la visitaron del Seminario eclesiástico los teólogos y filósofos, y liceos laicos estatales. Cervantes, acogedor armonioso, pontificando en la caballeresca "dichosa edad..."

conmovible el culto honroso y vital de nuestro libro emperador de todas las literaturas, porque en todas las lenguas se le traduce y celebra, en todas influye y las espiritualiza, al ser de tan robusta y bienhechora raigambre, religiosa y patriótica, espiritual y social. Tanta que si cupiera a la imaginación resucitar en un cenáculo de gloria presidido por el Cid Ruy de Vivar, "castellano a las derechas", a los conquistadores hispanos Cortés y Pizarro, Almagro y Valdivia, Orellana y Solís, Mendoza y Garay... señores de la audacia civilizadora, con los libertadores americanos San Martín y Artigas, Bolívar y Miranda, Sucre y O'Higgins, Hidalgo y Martí... señores de la libertad indómita, levantarían con el sacerdocio el lábaro de la cruz de Jesucristo, que es ya proverbial hizo la luz en la noche del indio, y al pie de este lábaro, asentarían "El Quijote" como vínculo de la lengua, abrazo de la raza y fulgor del porvenir. Y luciría como signo heráldico de la libertad de estos países que no amenguan su independencia y su personalidad política, por el hecho de abrazarse como hermanos al abrazar como hijos a la santa Madre Hispania, "la gran loca de la historia" (J. Zorrilla de San Martín), cuya es la evocación que equivale a "dibujar un arco de sol entre dos mundos y escribir el índice de la historia" (Ricardo León).

VITALICEMOS SU SENTENCIARIO

Señores: los pueblos, los estados, las instituciones, cada persona, han de escribir ese "índice de la historia". Y cada persona, insisto, blasonando cervantinas sentencias, que son como calzar alas de fuerza, ponga por obra: **"Un hombre no es más que otro, si no hace más que otro"**, lección humana que no suma cantidad, sino divina que entraña calidad de virtud y de inteligencia en el hacer. Y esta otra: **"De los altos espíritus, es aspirar a las cosas altas"**, que únicamente así pudo España escribir historia forjando cosas, fabulosas e inauditas, hasta parecer más leyenda la historia que la más fantástica leyenda; puesto que las tizonas de los adalides centelleaban epopeyas y las plumas de los escritores se aguzaban en las palmas de la gloria y las lenguas de los misioneros eran desprendidas saetas de la corona de Cristo!...

En esta solemnidad celebrando el cuarto cumplesiglos del nacimiento de Cervantes, semeja que el Príncipe de los Ingenios viene en aquella auroral carroza que pintó Guido Reni, tirada por una cuadriga de corceles, en los que yo simbolizo los cuatro siglos (1547 - 1947), y como anunciando los rosicleres de una nueva aurora de regocijo y de paz; un hermanamiento de hombres y de pueblos, ensueño que enloquecía a Don Quijote: "Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron el nombre de dorados... Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia...".

Y ésto es lo que quiso España al evangelizarnos. Y ésto es lo que nos enmudece al intentar agradecerlo, que el mismo Rey Sabio Alfonso X, en frase de reyedad y de gloria, musitaba así: **"¡Ay, España; non ha lengua nin engeño que pueda contar tu bien"**.

Empero, Uruguay, a "tu bien" lo ha retribuído con el beso simbólico de Zorrilla de San Martín en la frente de Cervantes, como sello de su pluma de cervantista. Nuestro poeta Zorrilla, cuyo es el cincel que trazó "La Epopeya de Artigas" galardonándote, Madre España, con nuestro: "Artigas, gran Quijote vestido de casaquilla de blandengue y de poncho americano". Zorrilla, que, como un conjuro de la espada del Caballero de los Leones, un día, en la evocación más bella que se conoce y más estremecida de amor a España, sellando por los siglos con su elocuencia el cielo de la Rábida, su verbo desplegó una a una todas las banderas de las Repúblicas Hispanoamericanas, como en una epifanía de banderas y en una diana de pregoneros clarines y en un revolar de campanas, mientras en ese reino de lo invisible, que los poetas crean y los corazones ven, la gratitud de Cervantes parecía enarbolar en el ástil de la gigantea lanza de Don Quijote, la bandera de Uruguay!...

¡A cuánto Uruguay se obliga por la España de Cervantes, que en todo y siempre, es un alumbramiento del espíritu, es un aceramiento del honor y es un esplendor de la fe!

ESQUEMA DE CONCEPTOS VERTIDOS POR EL Excmo. Sr. ARZOBISPO Mons. Dr. ANTONIO MARIA BARBIERI (Hoy Emmo. Cardenal)

Tengo el honor de declarar inaugurada la 1ª Exposición Cervantina del Uruguay que es un verdadero honor para el país y para toda América y que se debe al mérito y los esfuerzos del gran cervantista Don Arturo E. Xalambrí y a la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas.

El Sr. Arturo E. Xalambrí, hombre de fe acendrada y dilecto amigo nuestro, ha consagrado sus mejores energías al estudio y a la exaltación de Cervantes: lo ha hecho con auténtico espíritu cristiano porque de otra manera no sería posible estudiarlo en todo su valor. Sin excitación vuelvo a enumerar al Sr. Arturo E. Xalambrí entre los cervantinos más conspicuos de esta generación.

La Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, que ha vibrado en las grandes figuras que han llegado al país en siembra alta y cristiana del pensamiento filosófico, teológico, social y literario, tenía que entender y sentir a Cervantes por su afinidad intelectual y espiritual... Porque en la obra de Cervantes resplandecen, en un grado de suprema excelencia, el entendimiento, que raya en genio sublime y su vida, de tanta altura espiritual en sus constantes pruebas que sufrió con fortaleza cristiana.

En cuanto a lo intelectual, hace de la palabra la expresión de la belleza que contemplan extasiados sus ojos de artista... La lengua que nace y se desarrolla con la nacionalidad, si tiene en el Cid, las Partidas, los Místicos, sus escalones y ascensos, en Cervantes resume el caudal de los siglos anteriores, fija y ensancha su armonía en los grandes períodos del Quijote y asimismo precisa los perfiles de la lengua popular. Hablamos la lengua española, que es la lengua por antonomasia de Cervantes.

En cuanto a lo espiritual, la vida de Cervantes en la Fe Católica le mueve a expresarla con grandeza en sus libros. Esto mismo es lo que, elaborado por su genialidad, eleva toda su obra literaria. Su magnánimo carácter informa la grandeza del Quijote.

Fluye, pues, una ejemplaridad estética y ética digna de la cultura universal. Beber en esa fuente maravillosa hará siempre superiores a los hombres y a las instituciones. Acercar a sus aguas de bien y de belleza a los estudiantes y al pueblo es la gran obra de esta Institución.

El Excmo. Sr. Arzobispo, Académico de la Academia Nacional de Letras, con elegancia de estilo en su desarrollo, termina la elocuente improvisación haciendo votos por el éxito cultural y espiritual de la Exposición; y pronunciando palabras de elogio a la Asociación y a la obra que realiza, que tanto la honra, y que hoy jalona en modo tan singular su trayectoria, ya meritísima para la causa de Cristo y de la Iglesia.

CON GRAN EXITO INAUGUROSE LA EXPOSICION CERVANTINA

Crónica de EL BIEN PUBLICO. 17-X-1947.



El uno para el otro

LA sede de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas tuvo ayer su día anhelado, al culminar la labor emprendida con profundo afán cultural. La Exposición que tuviera la iniciativa de disponer y que fué posible merced al empeño y la dirección de Don Arturo E. Xalambrí, abrió oficialmente sus puertas al inquieto y observador mundo de los estudiosos.

El acto contó con la presencia del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad Mons. Dr. Alberto Levame, el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo Dr. Don Antonio María Barbieri, el Sr. José Pereira Rodríguez en representación del Consejo de Enseñanza Secundaria, el Dr. Adolfo Berro García, Dr. Juan N. Quagliotti, Dr. Gorosito Tanco, el Prof. Don Clemente Estable, el señor Embajador del Brasil Dr. Macedo Soares y muchas otras distinguidas personalidades que fueron guiadas en la sede por los dirigentes de la Asociación y sus socias.

LA SRTA. BETHENCOURT OFRECE EL ACTO

Las palabras de ofrecimiento estuvieron a cargo de la Secretaria de la Asociación Prof. Srta. Beatriz Bethencourt, quien luego de agradecer y destacar la labor del Sr. Xalambrí expresó: "Hemos soñado, tanto mejor si muy quijotescamente, que el nombre de Cervantes sea en esta casa, no sólo símbolo, sino real motivo de unión entre todos los hombres, que su resonancia y su significación les hagan sentir eso tan grande, pero tan difícilmente aceptado: que en el claro cielo de la cultura, todo rótulo cae vencido ante la auténtica plenitud de la esencia; que el Espíritu, en fin, sopla donde quiere y barre las pasiones transitorias para dejar resplandecer sólo aquello digno de ser trasuntado en eternidad. Signo de paz, de vivida, anhelada, efectiva paz, hemos querido que sea el nombre de Cervantes en esta Casa".

Luego de dedicar la Exposición a España "que todo nos los ha entregado en su fé, en su lengua y su Quijote"; a la Iglesia en la persona del Excmo. Sr. Nuncio, "fundadora de universidades y civilizadora de pueblos"; a Mons. Barbieri, inspirador del homenaje a Cervantes; a la Universidad tan amada en el ambiente cultural de la Asociación; volvió a referirse a Cervantes para destacar que "es necesario infundir de nuevo, vigorosamente, en el mundo, su respeto por la persona humana, su afirmación dignísima del libre albedrío, su sacro sentido de la libertad, su viva lección de tolerancia y de amor". "Yo afirmo —terminó diciendo— que hay en esta casa y en esta hora, mujeres que se sienten capaces de recoger el mensaje del Quijote y hacerlo fructificar".



Sala 2ª. Ediciones de "El Quijote" en idiomas diferentes del español

BRILLANTE COMENTARIO DEL SR. XALAMBRI

El auditorio tuvo luego oportunidad de escuchar un estudio del Sr. Arturo Xalambrí, donde este buen obsesionado de Cervantes y su máxima obra: el Quijote, elaboró consideraciones de extraordinario valor analítico. La pieza oratoria del Sr. Xalambrí permitió al selecto auditorio seguirlo en el recorrido de ese amplio campo de reflexión que es Cervantes y là multiplicidad valiosa de sus comentadores.

PALABRAS DEL SR. PEREIRA RODRIGUEZ

El Sr. José Pereira Rodríguez pronunció a su vez una cálida alocución en su carácter de representante del Consejo de Enseñanza Secundaria. Con brillante don el Sr. Pereira Rodríguez explicó los valores de la lengua que tuvo en Cervantes su origen y la trascendencia de esa lengua en la civilización. Un puñado de anécdotas sentidas con emoción y dichas con calor, permitieron al orador comunicar al auditorio su convicción: Cervantes, el Quijote, tiene radicación universal por su idealidad. En 1914, un periodista francés al ser preguntado sobre el Quijote contesta: El Quijote es un "poilu". La definición sincroniza la estimación hacia el soldado que cumplirá un sacrificio por el ideal y la libertad con lo estimación hacia un símbolo que centra el ideal y la libertad reconocido en el Quijote.

CONCEPTOS DEL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO

El Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Barbieri declaró abierta la Exposición en un breve y conceptuoso exordio. Destacó en el homenaje a Cervantes dos aspectos: uno, intelectual, acorde con el ambiente de la casa donde tenía sede para apreciar que en Cervantes no sólo tienen valor sus construcciones para las primitivas formas del habla castellana ,sino sus ideas, sus razones, y que éstas constituyen el otros aspecto: el reconocimiento del carácter genuinamente cristiano de la obra de Cervantes, su culto al ideal, sus enseñanzas acerca de las estructuras de la vida, que siempre tuvieron un sentido extrictamente cristiano. Expresó el Prelado su admiración por la obra realizada en la cual apreciaba —como lo reconoció el Sr. Pereira Rodríguez— un fervor religioso por la cultura, por el cervantismo y por las fundamentales corrientes de la inteligencia.

A continuación se leyó una expresiva nota del Consejo de Enseñanza Secundaria que mereció el aplauso del auditorio.

La concurrencia permaneció luego, recorriendo las salas de Exposición. Esta permanecerá abierta durante los próximos días en los cuales veremos a los interesados seguir con una mayor tranquilidad y dedicación los detalles realmente preciosos de esta Exposición cultural.

JULIO PANDOLFO

EL CRISTIANO Y AMOROSO CABALLERO REDIVIVO EN EL APOSTOLADO DEL BUEN LIBRO

por el Prof. FELIX CHIAPPINI

LA Primer Exposición Cervantina del Uruguay —que ayer quedó abierta al público— es una invalorable expresión gráfica de la pervivencia, en la cultura universal, del genio de Cervantes. Las 380 ediciones diferentes —y son sólo una insignificante cuarta parte del total de ediciones— del Quijote allí reunidas, son claro índice del permanente interés, de la nunca desmentida admiración que la humanidad sigue profesando a la obra máxima del glorioso Manco. El convulso aluvión de los acontecimientos han podido cambiar a la humanidad, modificar su filosofía, afinar o endurecer sus costumbres, pero no oscurecer la profunda sabiduría del libro inmortal, ni menguar la bienhechora gracia de esa historia de todos los hombres, definitivamente montada en los agudos huesos de Rocinante y en la torpe estampa del rucio.

Conocíamos ya la "Biblioteca Cervantina" de Arturo E. Xalambrí —organizador y todo, hasta forzoso empresario de mudanza para el caso, de la Exposición. No obstante, la hemos contemplado en este nuevo ordenamiento y escenario de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, con la sorpresa y fruición que produce siempre lo hermoso, lo aventurado, lo quijotesco. Que de todo eso tiene esta Biblioteca personal, ahora, para placer de la cultura nacional, Exposición pública.

En las cuatro salas que la forman se entremezclan, en constantes punzazos a la curiosidad, ejemplares raros y magníficos, diminutos y graciosos, antañones —ásperos de tiempo— y recientes, mismo de esta fecha centenaria; recortes, comentarios, grabados, estatuillas: toda la maravillosa historia del Caballero y su Escudero, centenares de veces repetida, gozada, revivida por la imaginación de los artistas o por el arte de los imprenteros. Hemos encontrado al señor Xalambrí, y él, rehaciendo la escena quijotesca de la purga de libros —pero, esta vez sin anatema para ninguno— nos ha ido acercando al secreto de cada uno de esos tantos ejemplares raros y preciosos. Una reproducción facsimilar y en fotozincografía; otra —maravilla de paciencia y arte— en mecanografía: una edición antiquísima, verdadera fortuna de bibliófilos, de Amberes, de 1719; la exótica y deliciosa, con todo el encanto ingenuo de la psicología y el paisaje orientales, del Japón, ilustrada por Serizawa; la primera sudamericana (1880), cheque de gloria en favor de las imprentas uruguayas. Todos los idiomas de este mundo babélico han forzado sus signos para recoger el elixir de perenne juventud de los refranes de Sancho y de las razones y líricos arrebatos de Don Quijote. Ahí están ediciones en ruso, árabe, inglés, hebreo, sueco, "latín macarrónico", esperanto...

Pero Xalambrí, aun no está contento. Acaso porque la cervantofilia es como un torbellino. Uno se sabe en medio de él, pero no cómo liberarse. Y no contento con oir a su Caballero de la gloriosa Figura



Sala 1ª. Bibliotecas y vitrinas con eds. de "El Quijote" en español y curiosidades diversas.

dialogar en los más endiablados idiomas de una conferencia internacional, quiere oírlo también en el idioma de nuestros antepasados los guaraníes, y en quéchua y mismo en azteca. Ya ha logrado la traducción de algunos capítulos al guaraní y el quéchua. Pronto tendrá otros en la olvidada lengua de Tenochtitlán.

Hemos tenido que interrumpirlo para no seguir en una inacabable bibliografía. Entonces le hemos preguntado:

—¿Cómo le nació este enamorado culto a la cervantinidad?

—Leyendo, a los nueve años, el Quijote publicado por entregas semanales por Seguí, de Barcelona. Desde entonces he sentido y amado a Don Quijote como a nobilísimo símbolo del ideal cristiano. Zamarreado por todos los galeotos que en el mundo han sido; mofado por todas las Maritornes; silbado o desconocido por todos los pretendidos caballeros que se andan por este mundo más del diablo que de Dios; pero siempre incólume en su ideal, siempre con nuevos enardecimientos en la punta de su lanza, siempre más altivo, libre y fuerte en su blasón de desfacedor de entuertos. Don Quijote es para mí ejemplo y sostén alentador de mis propios afanes en pro del Buen Libro. Mi Biblioteca Cervantina es sólo una línea, un camino de mi programa de **Apostolado del Buen Libro.** De otra manera ni tiene setido. La inicié en 1923. Luego, cada día, se ha enriquecido con un recorte o con un ejemplar raro absorbiéndome muchas horas, exigiéndome muchos sacrificios para no quedar en rezago del progreso de la cervantofilia, que es ya no

museo ni archivo ni mera biblioteca. sino manera y concepto para mí, de vida inspirados en leal y apasionada fe cristiana. Mi esposa, Cira Bildosteguy —es de justicia decirlo— tiene máxima parte en la satisfacción y gloria de la Biblioteca Cervantina. Porque ella ha sabido ser, en todo momento y en todas las aventuras bibliográficas, presencia alentadora y comprensiva.

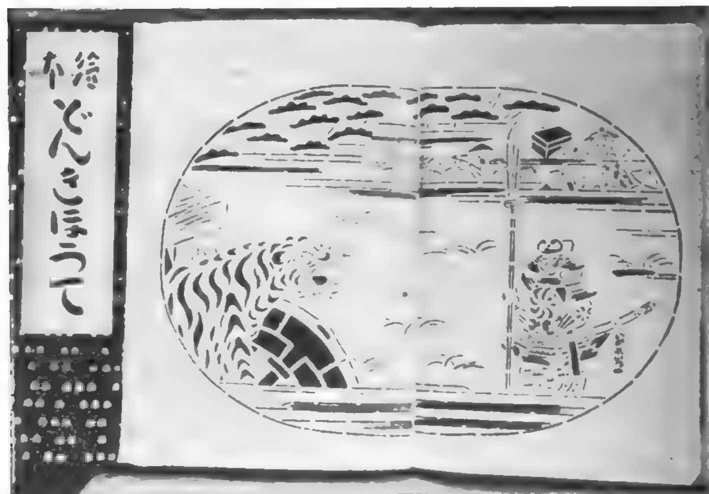
De nuevo lo interrumpimos. Este retablo de Don Quijote redivivo en la admiración de un feliz idealista, nos sugiere tantas preguntas!

—Mi mayor satisfacción como modesto cervantista, ha sido ver difundirse y valorizarse el ejemplo de cristiana vida del integérrimo manchego. Luego, y en otro orden de realidades, las innúmeras palabras de alto aprecio de los más preclaros cervantistas de todo el mundo. De Méjico acaban de invitarme para que dicte un ciclo de conferencias en su cátedra de Cervantismo. El Comité de Homenaje para el IV Centenario de Buenos Aires, insistió en parecida invitación. Mi anterior compromiso de organizar esta Exposición, me dio decoroso pretexto para declinar entrambas halagueñas deferencias.

Cuando abandonamos la Exposición nos damos cuenta de que también nosotros hace mucho tiempo que estamos definitivamente ganados por la fascinación del glorioso y cristianísimo —"cristiano y amoroso Caballero"— que dijera Darío.

Ce. Land (1)

(1) Seudónimo del ingenioso escritor Prof. D. Félix Chiappini. Nota en "El Bien Público" 17-X-1947.



Estupenda ed. de C. T. Keller
Don Quijote niponizado, en la fiera aventura de los leones... tigres, por no ser el león de "uso corriente" en el Japón

NOS ABRIO SUS PUERTAS UN TEMPLO CERVANTINO

por FERNANDO O. LAHITTE

Sentidos párrafos de su nota ampliamente ilustrada en "MUNDIAL". (Montevideo, 21-X-1947. Nº 156)

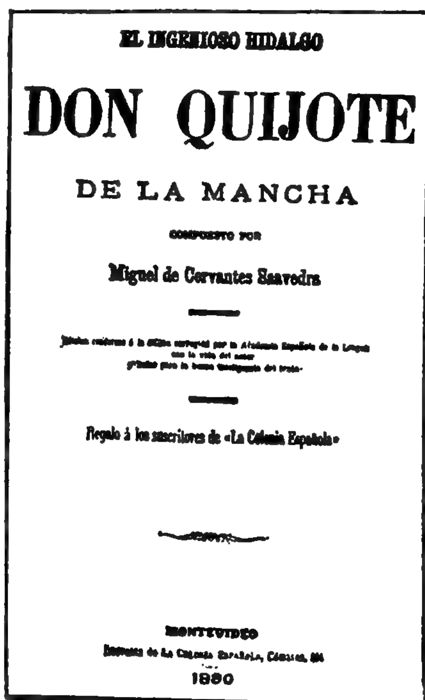
EL 9 del corriente el mundo hispanoamericano conmemoró el IV centenario del nacimiento de Don Miguel de Cervantes Saavedra, bautizado con el enaltecedor título de "Príncipe de los Ingenios Españoles".

Y nos interesa destacar en estos días vecinos de aquel de la celebración. que no para todos ha transcurrido la fecha sigilosa y recatadamente, ya que lo hecho en nuestro medio, en verdad, casi nos atrevemos a afirmar, ha sido insignificante en comparación con la trascendencia de la fecha y la egregia personalidad que en ella se recuerda.

Es que como decía Don Miguel Unamuno, ¿será que los venteros, bachilleres, barberos y duques de nuestros tiempos, no conformándose con cerrar su guardia sobre el sepulcro de Don Quijote profanado, pretende aherrojar en él, al esclarecido nombre de su ilustre progenitor literario?

Fuere lo que fuere, aquella sagrada cruzada de que nos habla el inspirado escritor vasco, destinada a liberar al buen "caballero de la locura y de la fe", ya ha encontrado su otro adalid entre nosotros, que reparará el olvido de tan alta alcurnia literaria, abriendo de par en par, el templo vivo que le ha consagrado y donde día a día, con amorosa devoción, ha venido oficiando los ritos del quijotismo.

Nos referimos al cervantista, señor Arturo E. Xalambrí y a la biblioteca cervantina, cuyas piezas



EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE

DE LA MANCHA

COMPUESTO POR

Miguel de Cervantes Saavedra

[illegible]

Regalo á los suscritores de «La Colonia Española»

MONTEVIDEO

[illegible]

1880

están expuestas en la sede de la "Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas" brindándonos así la oportunidad de admirar la más completa colección de ediciones de "EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE", que existe en toda Sudamérica.

UNA VIEJA Y SIEMPRE RENOVADA DEVOCION

"Ponte en marcha solo. Todos los solitarios irán a tu lado aunque no los veas. Cada cual creerá ir solo, pero formaréis batallón sagrado: el batallón de la santa o inacabable Cruzada". El señor Xalambrí parece haber sentido este ideal conjuro mucho antes de que lo lanzara el escritor, y a sus nueve años comenzó a andar el derrotero de ilusionado caballero manchego, guiado por la edición del Quijote de Seguí (1897) que su madre le puso en sus manos. Su afición por el cervantismo, data desde aquellos días lunes —verdaderos domingos— en que en su casa se recibía la "entrega" semanal de la obra.

En 1908, el señor Xalambrí funda la Biblioteca "Mariano Soler" y aparece en ella la primera sección ordenada de obras de Cervantes. Muchos años más tarde, en 1923, comienza a trabajar afanosamente y con sacrificios sin cuento, por formarse su biblioteca particular, proyecto que hacia 1942, ha cristalizado ya en un rico acerbo bibliográfico, que es dispuesto adecuadamente en la parte alta de la casa propia que hace construir.

Al edificar su casa, el señor Xalambrí pensó en planear lo que más tarde, admirándola la poetisa argentina, señora Blanca Irurzún de Gabaráin, llamaría la "Casa de Don Quijote".

LA BIBLIOTECA CERVANTINA

Una legión de unas cuatrocientas ediciones diferentes de "El Quijote" está contenida y luciéndose en una magnífica anaquelería de diez cuerpos, donde se ven y se remiran ejemplares enanitos y gigantones, ediciones antiguas y modernas, ricas y modestas.

LAS EDICIONES POLIGLOTAS

Sería necesario la presencia del célebre polígloto Cardenal Mezzofanti, de quien se humorizaba que habría puesto orden en el caos lingüístico de la Torre de Babel, para leer en todos los idiomas de las ediciones que posee el señor Xalambrí. Las hay en francés, ruso, inglés, sueco, polaco, hebreo, japonés, chino, húngaro, portugués, italiano, alemán, catalán, árabe, árabe, vasco y griego. Es de destacar que Keller ha hecho traducciones parciales del Quijote, al manchú, mongol, tibetano, sánscrito e hindú, con lo cual ha cumplido una verdadera hazaña.

Pero bueno es hacer notar que muchas proezas en las que tanto se complacen los seguidores del caballero de la "adarga en brazo y lanza en astillero", han tenido como autor al señor Xalambrí y con los que ha querido celebrar este cuarto centenario. Ha logrado así una versión en escritura Braille de 13 capítulo de la obra, por la ciega sordomuda Prof. Srta. María Esther Domínguez, con ilustraciones en la misma escritura por el Prof. Antonio García Ares, Director Técnico del Instituto de Ciegos Gral. Artigas.

Por su encargo, el Sacerdote Salesiano P. Ernesto Pérez Acosta, de Paraguay, efectuó la traducción, por vez primera, de dos capítulos al guaraní, y el doctor Juan A. Quiña González, médico uruguayo, vertió al esperanto otros dos capítulos.

También se ha traducido al neo-latinus, una página del último ca-

pítulo del Quijote, idioma éste, inventado por el Capuchino Antonio de Monte Roso.

El señor Xalambrí, espera dos traducciones al quechúa y al Nahuadl-azteca, encontrándose ya realizados capítulos en escrituras taquigráfica por el Profesor Taquígrafo, señor Gregorio Maciel.

ES URUGUAYA LA PRIMERA EDICION SURAMERICANA

Entre las muchas investigaciones y tareas cervantinas emprendidas por el señor Xalambrí, merece poner de relieve especialmente aquella que dió por exitoso resultado el convencimiento de que la primera edición suramericana completa, fué editada en Montevideo por el diario "La Colonia Española", en 1880, que la daba por entrega a sus lectores. Solamente la antecede, una edición compendiada para la juventud, impresa en Valparaíso en 1863. Este hallazgo tuvo particular resonancia en España, donde el renombrado cervantista Baig Baños lo resaltó y reprodujo el trabajo que sobre la edición uruguaya hizo, anotándola, con amplitud, erudición y entusiasmo.

CERVANTISMO Y CERVANTINIDAD

No exageramos si decimos que habría para componer otra nota con todo lo que aún nos resta por decir, de esta biblioteca. Pero llegado al término del espacio, fuerza es ponerle punto, eso sí, no sin antes hacer una referencia, a un muy atinado distingo que nos hacía notar el señor Xalambrí entre el significado de las palabras cervantismo y cervantinidad.

Cervantismo, sería algo así como la posición intelectual del hombre frente a todo lo relacionado con Cervantes y sus obras. Y en este sentido se puede ser un gran cervantista estudiando la ciencia, la

AURELIO BÁIG BAÑOS

EL PRIMER "QUIJOTE" SURAMERICANO Y EL URUGUAYO DON ARTURO E. XALAMBRÍ

PRIMERA EDICIÓN

MADRID
UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A. – SAN HERMENEGILDO 32
1934

moral, la filosofía y otros mil ángulos desde los cuales puede observarse a las obras del gran ingenio español.

Y *cervantinidad,* significaría vivir, tal cual lo hizo Cervantes, reencarnando la vida, en aquella ejemplar del Quijote, impregnada de valentía, bondad, firmeza, templanza e idealismo a toda prueba.

He aquí lo difícil, lo inmensamente grande, pero lo que sería la mayor honra para Cervantes, que vivió quijotescamente y que por ello sufrió penurias y prisiones, sin saber en verdad, que había alcanzado la más imperecedera gloria.

Y quien ha podido ver de cerca materializado, el fruto del esfuerzo cumplido a través de cuarenta años por el señor Xalambrí, no puede tener inconveniente en aceptar que él es, en cierto modo, un ejemplo de cervantinidad. Un apóstol, un cruzado del buen libro a quien vemos ya en la cumbre de sus sueños, como su y nuestro venerado Señor Don Quijote, con la "lanza en ristre toda fantasía y la adarga en brazo todo corazón".

UN EMOTIVO HOMENAJE al AUTOR del QUIJOTE

BELLEZA DE UNA EXPOSICION DE LIBROS

UN COLECCIONISTA SIN EGOISMO

IR a visitar una exposición de libros, es generalmente para el término medio de quien concurre a ellas, pasear entre mesas, vitrinas y escaparates, más o menos artísticamente colmados de volúmenes y sintéticas noticias sobre el material expuesto.

Visitar la exposición de la biblioteca cervantina de don Arturo E. Xalambri, que se realiza en la sede de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, es abrir las puertas de la sensibilidad a una delicada labor realizada con inteligente dedicación.

Caminamos ayer por las salas de esta exposición, estuches enormes de inmortales joyas. El placer de la visita fue doble: la realizamos acompañados por don Arturo E. Xalambri.

Casi nada nos dijo de sí mismo. Por su boca nos fueron contando sus historias las trescientas ochenta ediciones diferentes del Quijote que allí se exponen, con unos tres mil volumenes y también valiosas piezas plásticas y otros notables motivos que enriquecen esta notable colección, que un día ha de mostrarse en cervantina sala de nuestra Biblioteca Nacional, como honroso galardón para el acerbo cultural de nuestra patria.

Conversando con el señor Xalambrí, escuchando sus pensamientos y viendo su obra, comprendemos por qué España lo ha designado Miembro de Honor del Patronato del IV Centenario del Natalicio de Cervantes, en momentos de su celebración.

No tiene Xalambrí el egoismo del coleccionista. Su anhelo es hacer conocer el buen libro. Tratar que otros hallen las mismas emociones, de admiración y de saber más, que él ha gustado y gustará, en ese camino de renovados paisajes espirituales por el que se lanzó hace alrededor de un cuarto de siglo, con un brío que ha acrecentado el paso del tiempo.

Allí en esa labor de Xalambrí, está Cervantes en sus obras, cobrando forma en las realizaciones tipográficas, en la plástica de geniales artistas del color, la escultura, el tallado, la cerámica y la taracea, en el ambiente todo que brinda esa suma de valores.

Está Cervantes en aquella valiosa edición que en 1611 realizaron los impresores Reales Roger Velpius y Huberto Antonio y también ¿por qué no?, en esas plenas de láminas multicolores, adaptadas para los niños.

Un crítico dijo que es la literatura la geografía del espíritu.

Mucho podría trabajarse sobre esa frase, viendo en las distintas ediciones, realizadas en las más diversas lenguas. Allí vemos cómo un



Sala 3ª. Autores uruguayos cervantinos. En el centro Zorrilla de San Martín con sus obras de las cuales A. E. X. ha extractado las "gemas cervantinas de J. Z. de S. M."

momento de la geografía espiritual de un pueblo ha llegado a ser conocido por muchos otros. Traducciones al japonés y al chino, ilustradas por artistas de aquellos países, según personalísimas concepciones. En ruso, tibetano, mongol, hebreo, árabe, sánscrito, griego, italiano, francés, inglés, alemán, guaraní, latín, están los pensamientos de Cervantes, está el Quijote guiando a Sancho Gobernador hacia la Insula Barataria.

Allí están las viejas ilustraciones de Doré o las del japonés Keisuko Serizawa. Allí vemos la prueba de que la primera edición del Quijote hecha en Sud América, se imprimió en el Uruguay, como lo demostrara hace años Xalambrí.

Allí se exhiben volúmenes gigantes, solemnes como catedrales y minúsculos hermanos, algunos mas pequeños que una cajilla de fósforos. Desde conmemorativos sellos de correos, nos mira Cervantes mil y una vez repetido y de una antigua arqueta, abierta a nuestro pedido, se fugan recuerdos de un Madrid ya marchito.

Cuando estrechamos la mano de don Arturo E. Xalambrí, despidiéndonos y agradeciendo su cortesía tenemos un sentimiento para este hombre culto y sencillo, que ha sabido realizar el milagro supremo de darse a si mismo, para poder brindarse en su obra a los demás.

Leonardo Tuso

("La Mañana", 6 - XI - 1947)

Impresiones sobre la Exposición

Del amplio artículo en "El Pilar". XI-1947. Nos. 56/57.

LA visita a la 1ª Exposición Cervantina, efectuada conjuntamente con un grupo de alumnos de la Escuela Nº 32 de 2º Grado "Simón Bolívar", orientado por el amplio espíritu de su Directora, Srta. Amelia Resenite, ha sido doblemente beneficiosa para enriquecimiento del intelecto y alimento del espíritu.

Guiados por el Sr. Xalambrí nos detenemos frente al cuadro de Cervantes que se destaca sobre un regio cortinado; pareciera que una aureola celeste nimbara a nuestro cicerone al hablar a nuestros niños de esa amplia frente donde el genio habitara, de ese corazón noble, de ese talento que profundizó en el sentir humano y creo al "Quijote". Y esta niñez, que bebió las palabras iluminadas del maestro, comprendiéndole, habrá sentido nacer un sentimiento tal vez nuevo e inexplicable, que más tarde evidenció con trabajos escritos y dibujos interpretativos de la Exposición visitada.

No hay una sola pieza cervantina, ya de arte o bibliográfica —valiosas reliquias representativas del más alto ideal— que no cobre vida, merced a la palabra gentil del Sr. Xalambrí, que abre surcos de luz en las almas y los cerebros infantiles, enseñándoles a "descubrir las perlas escondidas", según la propia expresión de este Apóstol del Ideal, iluminada por el Todopoderoso y su fervor sublime, que fué prédica preciosa para quienes tuvimos el honor de recogerla.

Imposible nos es enumerar prolijamente todo el tesoro que se nos descubre y que se levanta ante las asombradas pupilas, despertando en la emoción que se adueña del alma, al "Quijote" que acaso ignoráramos hasta el instante... Imposible, también, sería admirar al genio creador de personajes tan humanos y nobles como el "Caballero de la Triste Figura", y su astuto escudero, de cabezota dura y tierno corazón, de hace cuatro siglos, sin reverenciar a este "Caballero del Buen Libro" de nuestra época, bautizado así con todo acierto por el gran escritor y poeta cubano Andrés de Piedra Bueno, en su fiel "Retrato en Romance de Arturo Xalambrí".

Podemos afirmar, con toda propiedad, que el más franco de los éxitos ha sido cosechado, puesto que no han alcanzado las fechas designadas para la duración de la Exposición, para satisfacer la enorme demanda reclamada, no sólo por los visitantes particulares, entre los que se cuentan altas personalidades del mundo social, eclesiástico, intelectual, etc., sino que ha contado con la visita e interés, desde luego, de la juventud estudiosa de Secundaria, de liceos y colegios particulares. Añadamos, y muy especialmente, que ese gran interés despertado por la Exposición Cervantina, ha llegado a la Escuela Pública del Estado, que se hizo presente con la albura de sus túnicas, dando una nueva pauta del enorme y alto valor que esta muestra cervantina merece.

De esta visita llevamos la más viva emoción, recordando las divisas del Sr. Xalambrí; divisas señeras de su lucha y de su ansia: *"Luchar por Cristo es liberar"* y *"Todo el vivir está en saber morir"*, que se leen en el magnífico y artístico facistol catedralicio, tallado en madera, obra de la gubia de Juan Severino, con recia expresión mística: Don Quijote desclavando con su lanza a Cristo.

Prof. Margarita Goyrí de Fernández.

Visita de eminente sociólogo y jurista

El Catedrático de Filosofía del Derecho, sociólogo y humanista Prof. Dr. ENRIQUE GOMEZ ARBOLEYA, español, invitado a conferenciar en Montevideo, visitó la Exposición y le dedicó esta carta.

Su muerte, en diciembre de 1959, causó gran pena como persona moral y por considerársele una de las primeras figuras del mundo hispánico con sus libros y cátedras, singularmente por su obra insuperada "Francisco Suárez".

Señor Don Arturo E. Xalambrí. — Distinguido amigo y admirable y fervoroso cervantista:

Recibo su amable carta y quiero corresponder a ella agradeciendo a Ud. de todo corazón la emoción que ha producido en mí con su Exposición Cervantina. Esta no es sólo una ejemplar muestra de cultura y de erudición, en donde se recoge un material tan rico como difícilmente puede hallarse en ningún lugar europeo o americano, sino algo más: es una vida entera hecha luz de espíritu y fervoroso entusiasmo. En cada una de sus salas, en cada uno de sus rincones, de sus armarios, de sus múltiples detalles no resplandece únicamente el afán cuidadoso del paciente erudito, del hombre de gabinete de saber sólido y seguro: sino también se manifiesta el entusiasmo, el amor, el fervor del hispanista excepcional que es Ud. Y todo ello —erudición, cuidadosa búsqueda, amor encendido— cobra su jerarquía justa porque se ha puesto al servicio de aquella figura en que se hace más universal el genio de España: del patético y humanísimo Don Quijote, caballero del ideal que, cuando el mundo moderno se racionalizaba, veló sus armas antiguas para defender los valores constantes. En este sentido, me parece que esta erudición y fervor y con ellos su extraordinaria Exposición, cobra una significación profunda en este momento. Porque hoy quizá todos los hombres hispanos tengamos el deber de no dejarnos absorber por el nuevo materialismo, y conservar como nuestro gran tesoro la herencia de Don Quijote, la herencia del fervor antiguo, a la par soñador y realista, humano y casi divino, y salir a cumplir nuestra nueva caballería para defender los eternos valores del espíritu.

Todo ello y mucho más me hace pensar con su exposición. Crea Ud., que se necesitaría un saber literario que yo no tengo para valorar el material riquísimo reunido por Ud. en esas salas cuya contemplación cuidadosa requeriría muchos días. Pero hoy sólo quería expresarle mi homenaje de español ante su espléndida obra. Acepte Ud., con él, la expresión de mi devoción personal más profunda.

Montevideo, 3 de nov. de 1947.

SUGERENCIAS DE LA EXPOSICION CERVANTINA

"IRRADIEMOS" - diciembre de 1947

Siendo uno de los cometidos propios del Consejo Nacional de la "Federación Uruguaya de Mujeres de Acción Católica" propender a la mayor cultura y formación espiritual de sus socias, no podía pasar inadvertida para "IRRADIEMOS" la reciente exposición Cervantina del Sr. Arturo E. Xalambrí, organizada por la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, exposición ésta que tuvo dos sellos característicos: fue netamente cristiana y afirmativa.

Además de ser Cervantes el artífice máximo de la lengua castellana, es una gloria nuestra: gloria de la Iglesia, alumno de los PP. Jesuítas, Hermano de la Cofradía del Santísimo Sacramento, Terciario franciscano, Caballero cristiano cien por ciento.

Si en su época hubiera existido la Acción Católica como ahora, en forma oficial, de seguro hubiera sido miembro de ella. En efecto: Don Quijote hacía Acción Católica, a su vez, en el campo de su apostolado, no hace sino "desfacer entuertos" y devolver las almas a Dios. Cervantes y la Acción Católica tienen, pues, un común denominador: SU HAMBRE Y SED DE JUSTICIA; esperamos que de ellas serán hartos.

Un tesoro semejante, que con amor y sacrificio logró reunir el Sr. Xalambrí, no debía quedar guardado: por eso, la Asociación de E. y P. Católicas, recordando tal vez aquello de que "no se enciende una luz para ponerla debajo de un celemín", resolvió —con mucho acierto— hospedarla en casa y hacerla pública.

Desfilaron por ella infinidad de personas y muchos liceos e instituciones culturales.

¿Qué fruto, aparte del cultural, podemos sacar las socias de la F.U.M.A.C., de esta visita?

Uno primordial y muy de tener en cuenta por las Dirigentes: Para conseguir que un trabajo se haga de manera perfecta, debemos encomendarlo a la persona que tenga verdadera vocación para él, porque sólo se hace bien aquello que se ejecuta con amor. Esa es la obra de Xalambrí por excelencia: él ama su obra y en esa atmósfera Cervantina él está tan a gusto como el pez en el agua y el pájaro en el aire, es decir: en su elemento.

Y el segundo fruto que podemos sacar es el lema que corona su altar laico y que bien podría ser lema de las socias de Acción Católica. Por eso lo estampamos aquí, para que quede como quien dice, fuera de fronteras, y cada una se lo apropie en la medida que su vida individual lo permita.

"IDEALIZA LA REALIDAD. CRISTIANIZA EL IDEAL. ALCANZALO".

MARIA N. MADOZ GASCUE DE BARTESAGHI

Las obras de la magnitud de esta Exposición cervantina sólo pueden producirla una permanente obstinación de recia individualidad como la de Arturo E. Xalambrí... Vivirá siempre en este trabajo de toda su vida mientras la cultura de la patria sea capaz de cuidarla y superarla. ***Dr. JUAN B. BARTESAGHI***

(Director de "EL AMIGO")



D. Quijote habría visto esta mansión señorial como "un castillo con sus cuatro torres, chapiteles de plata..." (I p. c. 2). Y dentro los corazones de oro de las féminas de la "A. E. P. C." celebrando la Exposición Cervantina.

El ideal en servicio de la sugerencia

("El Mensajero del Corazón de María", Nº 340. Nbre. 1947)

Chalet presidencial antaño fuera
y Legación de España frecuentada
la de Ciencia y Virtud noble morada
de Bulevar Artigas y Rivera.
Si el Don Quijote soñador la viera,
en Castillo de ensueño transformada
con foso y torres y vigía alzada,
a su imaginación apareciera.
Por un azar de circunstancia extraño
otra vez era Legación de España
la católica Sede de Estudiantes.
Lo hizo el celo de un hombre visionario.
Y el Ministro y Legado Extraordinario
de la España inmortal... era Cervantes!

Casa - chalet, ex - residencia presidencial, la sede de la Asociación de Profesionales y Estudiantas Católicas (Bulevar Artigas y Rivera), donde son ángeles guías las infatigables Teresianas... A la puerta un bombero y un policía... Adentro —como en toda la farsa del castillo ducal— la gloria de Don Quijote.

El ideal cervantista, hecho carne en Don Arturo E. Xalambrí, se ha puesto al servicio del público para sugerirle recuerdos, glorias, apoteosis cervantinas.

SALA PRIMERA.— Es la sala del **triunfo cervantino**, con su altar laico ante la efigie del Manco Inmortal.

Es la sala de las ediciones **españolas**.

Y es el sentido pedagógico hecho estante de **fantasía** en las ediciones adaptadas a los niños.

Parece sentirse aquí la voz del Divino Maestro: **"Dejad que los niños se acerquen a Mí"**, y a lo lejos, entre el follaje de este bosque libresco, parecen sentirse las voces quejumbrosas del Andresito de la primera aventura de Don Quijote, víctima de las iras del rico Haldudo de Quintanar.

SALA SEGUNDA.— Aquí están reunidas las ediciones del Quijote **hechas fuera de España**. Hay algunas, como la japonesa, que atraen la atención del curioso porque en verdad son traducciones libres del libro de Cervantes.

SALA TERCERA.— Titúlase "Cervantismo". Bajo este epígrafe están comprendidos todos los comentarios del Quijote, en sus aspectos de procedencia varias: de **arte, artesanía, curiosidad**...

Mirad por ejemplo en ese rincón esas dos siluetas de Quijote y Sancho, hechas de acero, de puro acero de las fábricas de Eibar, pues en Eibar se hizo esta maravilla de ese Don Quijote silueteado dando consejos a Sancho, hechos los dos línea fría, dibujo, rasgo de acero...

Mirad la obra de la mamá amantísima que se adhiere a la obra del hijo en esa leyenda cervantista hecha en fino crochet...

Mirad esa variedad de colección filatélica consagratoria de Cervantes... Todo esto deleita, transporta, evoca, sugiere...

LA SUGERENCIA AL SERVICIO DEL IDEAL

No hemos salido de la Sala Tercera... Por sugerencia o iniciativa del Camarlengo de esta Basílica de arte se han hecho esos **once capítulos quijotiles** en el sistema Braille dirigida la parte artística por el profesor Antonio García Ares, dirigida su ejecución por la Srta. Marita Domínguez. Es la obra de los ciegos adhiriéndose a la obra genial, luz de las almas.

Se acaba de inventar en España el sistema taquigráfico aplicado al Braille... Su inventora se llama Consolación Gómez Martínez, por las primeras sílabas de ese nombre y apellidos titulado "Con-go-mar".

Por sugerencia de Don Arturo Xalambrí, ahí tenéis unas muestras del mismo.

Todas estas y otras sugerencias xalambrinas se han hecho

a) por amor a **Cervantes**;

b) por amor al **Uruguay**;

c) por patentizar **el proceso de cultura** en la presentación de la inmortal novela que invade todos los inventos, y monta sobre ellos el recuerdo de su gracia y sano humorismo.

Sugerencia xalambrina es, otrosí, la traducción al guaraní hecha por el sapiente sacerdote P. Ernesto Pérez Acosta —salesiano—. Sugerencia suya también la traducción al esperanto llevada a cabo por el uruguayo Dr. Juan A. Quiña González, Presidente de las Asociaciones de Esperanto católico - argentinas.

El Quijote parcialmente aparece en taquigrafía, gracias a la mano del Profesor Don Gregorio Maciel.

Y así parcialmente se exhibe en la nueva lengua titulada **"neolati-**



Don QUIJOTE aconseja a SANCHO gobernante.
(Mecanografía artística de la Srta. Montserrat Alberich)

nus", merced a su mismo autor el M.R.P. Fray Antonio de Monterrosso.

SALA CUARTA.— Este es el reino de la biografía. Allá están las mecanográficas exhibiciones de Trinidad Alberich; al otro lado en preciosas fotografías históricas las evocaciones de Esquivias donde Cervantes se casó, con la reja ante la cual pasó y suspiró de mozo, soñador y romántico.

Allí las fotos valencianas que nos hablan de los singulares homenajes tributados a Cervantes en la ciudad Levantina, con la simulación del desembarco del ex - cautivo, etc. Y llenándolo todo, el magnífico mobiliario historiado con motivos quijotescos, de la madrina, Sra. Isabel Blais de Fernández.

Guiados por la sabia y cariñosa mano del mismo coleccionador, Don Arturo E. Xalambrí, hemos pasado momentos deliciosos sintiendo la santa desesperación de no poder sintetizar en pocas palabras tanta gala y tanta gloria.

Montevideo ha sabido honrar la memoria del **"manco sano y famoso todo"** que se llamó Miguel de Cervantes Saavedra. Y lo ha hecho por la principal parte, merced al tesón, amor y devoción cervantinos del ingenioso caballero, hidalgo y cristiano que se llama DON ARTURO E. XALAMBRI.

Félix Cruz Ugalde, F.C.M.

Siguiendo la ruta de Don Quijote en Montevideo

por FRANCISCO M. AMARAL

La notable Muestra presentada por don Arturo E. Xalambrí, constituye un acontecimiento de resonancia mundial en la celebración del IV Centenario del Nacimiento de Cervantes.

De "Mundo Uruguayo", 27-XI-1947. Número 1492.

MARTIRIZADA por la sed, la tierra se agrieta y se hace infecunda. Grande desastre gravitará sobre nuestro suelo, si las nubes que corren por el cielo, no se rompen en lluvia benéfica. Un aliento colectivo del campo y de la ciudad clama por el milagro. De pronto, las sordas resonancias de los truenos y el viento huracanado señalan la proximidad del temporal. Las copas de los árboles con brotes primaverales se agitan alocadamente y el polvo vuela, para no convertirse en lodo. Una ráfaga vence la resistencia de un ventanal y con estrépito de vidrios rotos, penetra en una habitación; araña las paredes, derriba todo lo que encuentra a su paso y torna a salir muy ufana para continuar su ronda fantástica. Las viperinas lenguas de los relámpagos lamen el cielo y desgarrando los negros nubarrones, iluminan aquella estancia en la que, nada menos que Don Quijote y Sancho Panza acaban de correr la última de sus desafortunadas aventuras. Preciosas estatuas de los héroes creados por el genio de Cervantes yacen rotas en el suelo. Deshechos están también los cristales de vitrinas donde se guardan muchísimas joyas, más valiosas que las de un príncipe oriental. Todos poseemos de estos tesoros invalorables, que no podrían comprarse ni con todo el oro del mundo. En algunos casos son retratos de seres queridos, cartas, mechones de pelo, o como en el caso de don Arturo E. Xalambrí, libros. Y en esta ocasión particularísima, libros de Cervantes. ¿Cómo reaccionaríamos si un día cualquiera alguno de esos objetos que nos son tan queridos, nos lo robaran o lo destruyera el fuego?

Colocados en esa posición espiritual, contemplamos a ese viejo luchador, recogiendo los fragmentos de las imágenes deshechas y exhumando de entre un picadillo de vidrios, algunas de esas joyas que constituyen su estupenda muestra cervantina. La suerte, —la mala suerte—, ha querido que el accidente ocurriera allí donde se exhibían muchas de las piezas más valiosas. Y sin embargo, don Arturo E. Xalambrí, bueno entre los buenos, sufre en silencio aquel golpe rudo, dirigido a lo más profundo de su quijotesco corazón. En medio de todo, encuentra consuelo



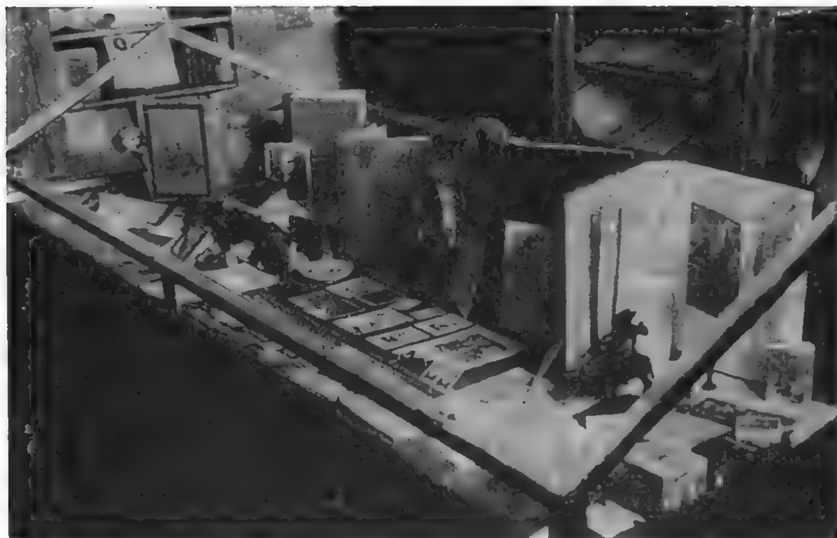
Así en este lastimoso estado, quedó Don Quijote de la Mancha luego de su singular aventura en Montevideo. Sólo él podría decirnos con qué heroísmo luchó con la fuerza misteriosa y traicionera que lo derrotó. Fuerza que pudo arrancar su recia cabeza, pero que no pudo desmontarlo de su noble y también maltrecho Rocinante. El bueno de Sancho Panza sufrió más todavía, y no quiso hacerse ver en tal mal estado...
(F. M. A.)

para alegrarse de que el daño no haya sido mayor. Hace 24 años que su vida está consagrada a la pasión cervantina. Pocos momentos de tregua, —no claudicación—, se han producido en esa bella existencia que sólo sabe de hacer el bien y de extasiarse ante las manifestaciones de su arte. Sólo así, ha podido reunir en una estupenda colección, rara en el mundo, cuatrocientas ediciones del Quijote, contenidas en millares de volúmenes. Y todavía, complementar esa maravilla con un singular conjunto de curiosidades cervantinas; como ser sellos conmemorativos, medallas, cuadros, vasijas, abanicos, carpetas, envases de diversos productos, estatuas y mil cosas más. Nuestra capacidad descriptiva es muy pobre para llevar hasta el lector una visión certera de tanta maravilla. Estas cosas que son para regocijo del espíritu, es necesario verlas, palparlas y sentirlas. Al penetrar a esta exposición nos sumergimos en una atmósfera de hispanidad que emociona, y por largo rato nos domina el clima arrobador que surge misteriosamente de tanta cosa inanimada. Y sabiendo que todo es obra de un solo hombre, pensamos de qué fuego se nutrirá su espíritu para disciplinar una acción tan vasta y tan profunda. Nos acercamos a él, Don Arturo E. Xalambrí tiene en su rostro la serenidad de un apóstol, en su sonrisa el corazón y en su mano fuerte, la firmeza de un conductor. Con entusiasmo juvenil nos habla de su obra y atiende nuestras más mínimas impertinencias. En la primera sala, dedicada a las ediciones en español, hay un so-

berbio e insuperable conjunto de libros, pero de entre ellos don Arturo extrae para nuestro deleite de sus tesoros más preciados: primero una edición del Quijote hecha en Bruselas en el año 1611, puesta en venta en vida de Cervantes y que, en consecuencia, éste pudo tener en su mano. Es un obsequio invalorable de su grande y admirado amigo de Madrid, el doctor Sedó, otro de los más grandes cervantistas del mundo, y que demuestra hasta qué punto se aprecia la refulgente personalidad de nuestro compatriota. Luego nos muestra con justo orgullo, uno de los libros que le ha brindado las mayores satisfacciones de su vida. Se trata de la primera edición del Quijote en América del Sur, hecha en Montevideo en el año 1880. Fue obsequiada como 'novela por entregas' a los lectores del diario "La Colonia Española". Esgrimiendo prueba tan contundente, don Arturo puro desvirtuar las afirmaciones vertidas por el ilustre cervantista don Luis Ricardo Fors, que en el prólogo de la edición argentina de 1904, impresa en La Plata, expresaba que era ésa la primera edición suramericana. El notable descubrimiento de nuestro compatriota ha sido citado en varias obras y ha dado lugar a un estudio del señor Aurelio Báig Baños, de Madrid, titulado: "El primer Quijote suramericano y el uruguayo Don Arturo E. Xalambrí". Nos hace también el cotejo del ejemplar más pequeño, cuya composición tipográfica mide tan sólo 3 centímetros de altura, con una edición gigantesca de medio metro. En materia de encuadernaciones hay también contrastes muy señalados. Tuvimos en nuestras manos primorosos trabajos hechos con piel de lagarto y de buche de cóndor. Ya en la segunda sala, nuestro asombro comienza a desbordar frente a centenares de ediciones en los idiomas más diversos. Meditamos aquí sobre la formidable difusión de la obra de Cervantes, que no conoce fronteras. El genio español se proyectó con fuerza incontenible, y sin ser desvirtuado, se incorporó a todas las culturas. Y luego nos extasiamos ante las vitrinas con versiones en vasco, esperanto, catalán, sueco, húngaro, holandés, alemán, inglés, griego, francés, portugués, valenciano, ruso, japonés, hebreo, árabe, idisch, etc. La carátula del ejemplar chino delicadamente encuadernado es muy curiosa, por el raro concepto del combate con los molinos, protagonizado por un caballero chino que arremete contra una torre-pagoda de cinco pisos.

—A veces, — dice Xalambrí, — se ha criticado burlescamente este cervantinismo polifacético. Pero a mi manera de ver, es harto razonable: El genio, intuyendo en los conocimientos de su época y en algo trascendiéndolos y valorizándolos, merece ser estudiado, bien que no se le cargue con dictados de enciclopedismo, de sabio, de científico. De ser un sabio erudito, — y son felices las erudiciones que desliza, — habría deslucido y abrumado su fluyente estilo con una carga de conocimientos impropios, pesados, en una obra de belleza inmortal en lo estético y en lo ético.

En los anaqueles lucen apartados, hechos para la enorme bibliografía A. Ríus, Rodríguez Marín, Givanel y Más, Aurelio Baig Baños, Francisco Martínez y Martínez, Canónigo Cortejón, Juan Suñe Benages, el doctor Juan Sedó Perís-Mencheta, Azorín con sus obras sutilmente aromadas de cervantismo; Ricardo León con las obras completas coleccionadas amorosamente por Xalambrí y autógrafos de correspondencia que le



En esta vitrina figuran objetos invalorables... Aquí hay cajas de cerillas, medallas conmemorativas, naipes, monedas, carpetas, repujados, ceniceros, tinteros, sellos, etc. que causan el asombro del público. (F. M. A.).

envió el genial autor de "El Amor de los Amores", etc.

Lo observamos luego en microfilmación, traducido al sánscrito, tibetano, manchú, mongol, hindú y kaschmire, — versiones éstas suscitadas por el prodigioso cervantista norteamericano míster Carl Tilden Keller, de Boston, que además es dueño de la maravillosa edición de un grande álbum del Quijote, ilustrado por el arte nipón de Keizuco Serizawa, en Kioto. De esta obra se tiraron solamente setenta y cinco ejemplares (veinticinco no venables, a cuyo número tres pertenece el de Xalambrí). Entre los detalles singulares de esta obra totalmente coloreada a mano, se destaca que el conocimiento que el artista tiene de los molinos de viento, le lleva a poner al Don Quijote japonés atacando molinos hidráulicos y tigres en vez de leones.

Junto a la magnífica obra ilustrada con motivos surrealistas de Salvador Dalí, vemos una notable edición norteamericana con todos los primorosos dibujos de Urrabieta Vierge, un vasco español que habiendo perdido el uso de su brazo derecho, por parálisis, aprendió a manejar con singular destreza su mano izquierda y nos legó una serie de figuras portentosas. Luego apreciamos traducciones en guaraní, en neolatinus, en caligrafía, en taquigráfica y una edición de las "Novelas Ejemplares" impresa en hojas de corcho. La tercera sala, después de la primera en la que impresiona más por el hálito espiritual que surge de ella. La preside un busto de nuestro libertador con una leyenda que dice: "Artigas, gran Quijote vestido de casaquilla de blandengue y de poncho americano". Se ven allí las obras completas de Zorrilla de San Martín, de las que Xalambrí ha extratado todas las citas cervantinas de esos 17 volúmenes; notable trabajo que debe publicarse y que

publicará, sin duda, su autor. Hay también una sección dedicada a las obras que exaltan la gravitación de diversas ciencias sobre el Quijote.

Luego una sección destinada a obras conmemorativas de aniversarios de Cervantes y un gran espacio dedicado al cervantismo en el Uruguay, donde aparece hasta el presbítero doctor Pérez Castellanos con sus "Observaciones sobre Agricultura", con tres citas cervantinas indicadas especialmente. No falta tampoco el detalle notable de los trece capítulos del Quijote trazado en escritura Braille para ciegos, confeccionados aquí en Montevideo. Figuran asimismo, dos capítulos de la primera escritura quijotesca en el sistema Braille aplicado a la taquigrafía para ciegos. Es una sorprendente curiosidad y doblemente curiosa porque es un invento muy reciente de la prof. Concepción Gómez Martín. Ese ejemplar llegó con franqueo de carta por avión, desde Madrid (175 pesetas), para que no perdiese la oportunidad de ser exhibido en la exposición.

Y aquí nos damos cuenta de que nos estamos dejando llevar por nuestro entusiasmo y perdiéndonos en una descripción que escapa a las posibilidades de una breve nota periodística. Todavía tenemos que decir que aunque parezca increíble, esta insuperable pasión cervantina de don Arturo E. Xalambrí, sólo constituye una de las facetas de su vida de apóstol del buen libro. Ha fundado muchas bibliotecas en nuestro país, contribuyendo a ellas con invalorables donaciones. Nosotros mismos dimos satisfacción a nuestras primeras ansias de saber a través de los libros, en una magnífica biblioteca debida a su tesonero esfuerzo. La "Mons. Mariano Soler" (Cdral.) Xalambrí fué quien llevó las bibliotecas para los leprosos y con sus propias manos entregó los libros a esos hermanos nuestros heridos por un mal que no perdona.

La pasión de este hombre no es, pues, la de un coleccionista. Es más bien la irradiación de la cultura y el regocijo espiritual por medio del libro, — del buen libro, — que es este último precisamente, el impulso más palpitante de su acción.

Y volviendo a la muestra cervantina, — volveríamos muchas veces más, — debemos destacar el afán de este grande uruguayo, en el sentido de que su estupenda obra quede, al fin de sus días, en manos de la patria. Que sea de todos... Surge aquí, la idea ya en marcha de la creación de un "Instituto Cervantino", integrado con verdaderos eruditos en la materia, para que el enorme esfuerzo de Xalambrí reciba un nuevo impulso, y para que estos tesoros se conserven como tales. Afirmamos para terminar que esta muestra ha constituído uno de los más resonantes acontecimientos de la celebración del cuarto centenario del nacimiento de Cervantes, en el mundo entero.

REFLEXIONES ANTE UNA EXPOSICION

Párrafos del artículo fervoroso de ELADIO ARTIGAS ORCE. "El Diario Español", 1?-XI-1947.

CON qué desmedido afán, cual corresponde a la generosa vocación cultural de don Arturo Xalambrí, se ha celebrado la primera exposición cervantina en el Uruguay.

Cuanto ha podido atesorar de la inmensa y riquísima bibliografía que desvelados escritores han volcado en profundos estudios sobre el Príncipe de los ingenios.

Allí estaban las variadas ediciones del Quijote, desde los facsímiles de las príncipes, hasta las más modernas; desde las dadas a la estampa en la cristiana y opulenta lengua de Castilla, hasta las vertidas en las casi ignoradas lenguas eslavas y orientales; allí estaban las ediciones de formato mayor hasta las novedosas y rarísimas de diminuto tamaño. Y alternando con este desfile desigual de libros, las obras de fino arte plástico alusivas e inspiradas en el símbolo del ideal, caballero campeador por los siglos, de un pueblo que sumó a esta conquista de inmarcesible gloria, las otras cien conquistas que su límpido blasón exornaron.

Cuanto de variedad hemos visto entre tantos libros, entre tanto arte; cuanto de forma, cuanto de colorido, cuanto de expresiones, y en todo, cuanto de unidad de fondo. Cuanto de filosofía, de literatura, de historia, de hermenéutica, de tesis y de interpretaciones, en las páginas de esa bibliografía cervantina documentado está, unas veces para interpretar la obra del genio ilustre, y otras veces, por mayoría, para ensalzarla y hacerle camino hacia las generaciones venideras. A este trajín del intelecto quedan siempre expuestas las grandes obras, y sin embargo en todo, con relación a nuestro Don Quijote, el consenso universal, como expresión de fe, termina admitiendo las salidas, las aventuras y las razones de la sinrazón del ingenioso hidalgo, para hacer la luz y guía en torno al ideal que vive.

Cuánto de vida al espíritu comunica tanta muestra de arte y de ciencia; cuántas honradas inteligencias han urgado de claro en claro sobre las páginas eternamente vivas del libro de España, y cuántos nobles corazones se han nutrido y agrandado en la esencia pura del ideal quijotesco.

Don Quijote es principio y es impulso en la jornada de las esperanzas y de los deberes, por donde para andar es necesario sufrir. Las mediocridades no lo entienden.

Consecuencia directa de toda esa mediocridad enfermiza y sin alientos, es la profusión de tanto detestable lunfardismo y de tantas caricaturas, que llenan el mercado con tanto papel a nunca tan mal uso destinado. ¿Qué significa, entonces, una exposición de libros escritos en el alto lenguaje que a la magna virtud sirve? Sea, y en buena hora, hacer luz en medio de tantas tinieblas; salvar, según conceptos de nuestra poetisa académica, la armonía del mundo, por el bien y la be-

lleza; ser hoguera inextinguible en la noche de tanto bajo materialismo. Y loados sean los espíritus que tienen sed de ideales, de bellezas y de amor, ávidas inteligencias del hondo saber en el panorama sin límites de la ciencia y el arte. Fuentes son lo que voluntades altruístas, de lucha y de fe, generosamente sembraron en el fecundo campo de las letras. Y fruto de tanta suma de trabajo, son esos libros que admirar, amar y estudiar podemos y debemos. En el norte de la vida, su aspiración se une al mensaje de la Buena Nueva, según el concepto etimológico del Evangelio, y por ella, con consejos de amigos, revelaciones de ciencia y esplendores de arte, nos conducen hacia el principio y fin de todas las cosas. Y por esto mismo, viendo que eran buenos para riqueza del espíritu, quiso el señor Xalambrí ofrecerlos al conocimiento público. No será, pues vana su tarea en este su apostolado de desinterés y de amor. Si no bastara el sufragio de mentalidades cultas para aquilatar y ensalzar con justicia su obra, puede muy bien contar con la dicha de ver realizada y fructificada por su esfuerzo, una empresa de tan elevada misión.

ANTES DE MARCHAR...

Fragmento del artículo de RAMON TAIBO FACAL. "El Diario Español", 20-XI-1947.

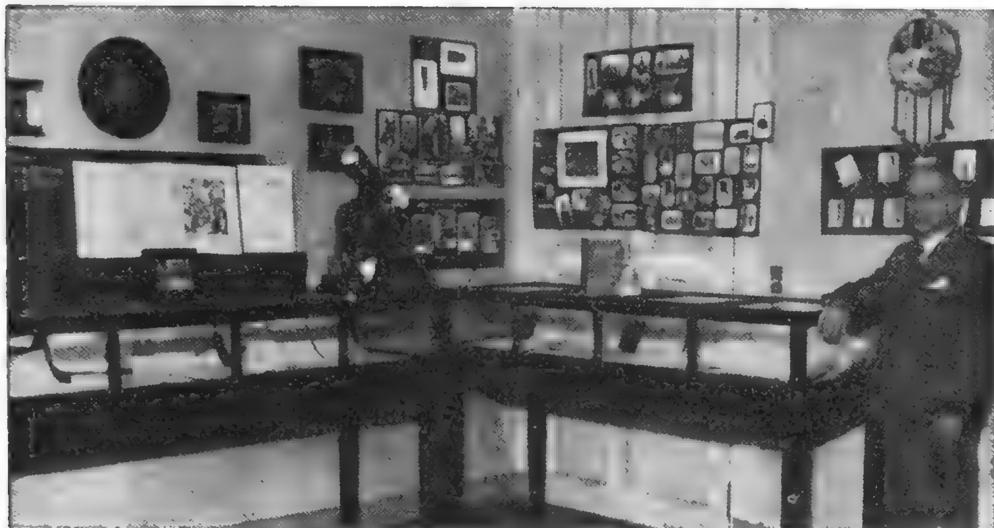
...Antes de marchar, de nuevo me introduje en la sala del piso bajo donde ha sido instalado el altar laico y en cuyo lugar parece velar sus armas el Caballero. Lástima que ya me voy y no puedo acompañarle. El Sr. Xalambrí, con una carga de modestia y otra de erudición, enseña objetos y explica detalles a los presentes que con silencio religioso le escuchan.

En un momento dado, no se si curioso o inconsciente, me hallo entre el Sr. Xalambrí y Juana de Ibarbourou. Mientras yo, anónimo me "achicaba" conteniendo la respiración para no malograr el diálogo referente a la clausura, sentí deseo íntimo de tomar la mano a cada una de dichas personas y ambas a la vez, y suplicar al modo cervantino.

—Señor don Arturo E. Xalambrí, caballero de las letras y el bien decir, señero de "cervantinidad"; señora Juana de América (que yo diría también de España y Galicia), reina de la poesía, princesa y duquesa de la feminidad; señores: Vuestras altiveces y grandezas sean servidas de transferir la clausura de este magno acontecimiento, pues aparte de que deseo traer aquí a mis familiares y amigos, tengo la convicción de que muchas personas están en la misma condición.

Con imágenes quijotiles en las retinas y descripciones de aventuras en el cerebro, dejé el lugar mientras un grupo de personas, entre las que había damas y eclesiásticos, algunos de luengas barbas, pasaban como la procesión de Belerma en la Cueva de Montesinos.

Honor al señor Xalambrí, por haber hecho posible a nuestros ojos la contemplación de la sin par colección crisol de "cervantinidad"! ¡Loor a la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas que poseídas del ideal cristiano y altruísta, albergan en su sede al Hidalgo Manchego, cuya hospitalidad no le es menos honrosa que lo fue la que brindáronle los duques en su castillo...



SALA 2. — Sector panorámico de Esquivias, Ruidera, la Mancha, etc. Ediciones curiosas, en taquigrafías para ciegos, etc.

LECCION DE ARTES IDEALES

Descripción de las salas publicada en "LA TRIBUNA POPULAR" el 28-X-1947.

El intenso material y sobre todo espiritualista en libros y obras de arte que es la Biblioteca Cervantina de Arturo E. Xalambrí, a través de la hermosa casa, castillo señorial y armónico de la "ASOCIACION DE ESTUDIANTES Y PROFESIONALES CATOLICAS", calle Rivera 2336, está siendo gustado y apreciado en todo su valor por multitud de personas y diversas entidades.

Entramos en función de cronista cuando entraba en la majestuosa casa, el grupo luminosamente joven de los alumnos de la clase de Literatura del Instituto Crandon, de tanto prestigio en nuestro medio. Y recibimos la bienvenida de cordialidad que es esa sonrisa acojedora del esforzado coleccionista y "armador" de estos tesoros. El nos guiará, maestro amable y generoso como Virgilio, para caminar por esta nueva "Comedia".

En el PRIMER SALON, nos explica, se exponen las ediciones de "El Quijote" en idioma español. Desde la invalorable de Bruselas, año 1611, compuesta en vida de Cervantes, con el honor de ser obsequio generosísimo del eminente cervantista Dr. Juan Sedó Peris-Mencheta, hasta la liliputiense de pocos centímetros pasando por delicados ejemplares en miniatura de otros tamaños, a ediciones gigantes con encuadernaciones ricas y esa deslumbrante de grandes titulares en rojo, oro y azul, para la cual se fundieron los tipos en gótico español. Desfilan ante nuestros ojos asombrosos jalones de esta epopeya de idealismo y verdad. Y gracias a esa palabra iluminada que habla bien del ideal, de esforzada acción

sin temor al fracaso de Arturo E. Xalambrí, el Hidalgo eterno se nos perfila en su verdad íntima y a la vez universal y lo vemos salir de sus estáticas posiciones estatuarias y arrodillarse junto al buen Sancho, en ese "altar laico" en que, sobre solemne fondo granate real, se ha levantado la "apoteosis" de Cervantes en esta exposición.

El *Rincón de los Niños*: ediciones para ellos, que se las puedan explicar sus maestros, con teatrillos infantiles, etc., despierta la atención del grupo de adolescentes estudiosos; y sus ojos ávidos y el silencioso recogimiento con que oyen la palabra de este maestro del espíritu, confirman aquella sentencia que afortunadamente allí se lee, refiriéndola al Quijote: "*Los niños la manosean, los mozos la leen...*"

Y, cuando nos acercamos al exquisito bajorrelieve de Benlliure, o a la ardiente y casi misma cabeza de Cervantes, por el laureado escultor Pablo Serrano, o al atril, impulso eterno y vital a la vez, de la concepción de Juan Severino, también de un cuadro simbolista de Acquarone, o a la magia expresiva de ese Quijote sentado, en grito agudo de ideal con el brazo extendido y la cabeza con mirada y voz, por Alliot, que está sobre la consola, creemos soñar en el tiempo mismo de la creación cervantina: aventura noble, afán liberador, fuerza de ideal, olvido de galeotes ingratos y exaltación de Aldonzas Lorenzos.

Aun prendida el alma en esa magia colectiva de emoción, que surgía de la palabra matizada de humanidad comprensiva, que pasa a nosotros a través de reacciones de este grupo de primavera en flor de estudiantes, subimos a los salones de la otra planta.

La *Sala Segunda*, dedicada a las ediciones del Quijote en diferentes idiomas y a las demás obras de Cervantes, nos asombra por la variedad y novedad de sus exóticos componentes.

Hay ediciones en inglés, en alemán, sueco, polaco, francés, italiano, portugués, húngaro, holandés, así como ruso, chino de la cual recordamos la originalísima encuadernación a la manera de concebir oriental; japonés, en la cual luce la sin par forma típica de la edición de 75 ejemplares (25 no venables y el Nº 3, el que se exhibe), editado por el gran cervantista norteamericano y gran amigo de Xalambrí, el dinámico señor Carl Tilden Keller, la que está concebida en láminas, en la cual la transformación del manchego hidalgo en señor japonés a lo "ancho", es asombrosa. Y vemos ejemplar en servio, árabe, esperanto, vascuence, catalán y también en "latín macarrónico", etc. Existe una curiosa edición ilustrada por el surrealista Salvador Dalí, fundador de una nueva escuela, que sale de todos los cánones establecidos en la interpretación del Quijote. Hallamos la edición ilustrada por Urrabieta Vierge, en la técnica propia del claroscuro; y la de Doré, intérprete genial y romántico del héroe manchego, y sus aventuras.

En *vitrinas especiales* lucen las traducciones efectuadas por iniciativa de Xalambrí, por primera vez para este cuatricentenario, de los capítulos 42 y 43 de la IIª parte (Consejos de D. Quijote al futuro Gobernador Sancho Panza): al *esperanto* por el destacado médico-psicólogo y presidente de la Asociación Esperantista Católica Argentina el uruguayo Dr. Juan A. Quiña González; al *guaraní* por el Pbro. Ernesto Pérez Acosta. S. D. B., de esforzadísimo trabajo y talento; al sistema Braille en Montevideo, por la no vidente Srta. María Domínguez y dibujos del Prof. Antonio García Ares; en taquigrafía original por el Prof. Gregorio Maciel; y el curiosísimo trabajo, primicia sugerida y encargada por Xalambrí, del invento de la Prof. Consolación Gómez Marín, de Madrid: *la taquigrafía para ciegos*, patentada "Congomar".



SALA 4. — Cerámicas, recortes periodísticos, dibujos escolares, etc.

En la *Sala Tercera,* hallamos la bibliografía cervantina, riquísima, exhuberante de profusión y calidad matizada por retratos autografidos de notables cervantistas del mundo; Rodríguez Marín, el Dr. Sedó, barcelonés ilustre; Carl T. Keller, Ford (D. J.), Suñé Benages, Aurelio Báig Baños (que escribió un folleto sobre Xalambrí), Mons. Eijo y Garay, Ricardo León, Azorín, Maldonado Ruiz, Dr. Sánchez Castañer, Dr. Carlos A. Pueyrredón, Ricardo Rojas, Dr. Leonardo Cignoli, Dr. L. Labra Letelier, Exequiel Ortín, Fsco. Martínez y Martínez, R. P. Félix-Cruz Ugalde, C. M. F., Arturo Berenger Carisono, R. P. Ernesto Pérez, S. D. B. Y de los uruguayos J. Olaran Chans, Orlando Firpo, Alberto Rovére, etc.

De esta copiosa bibliografía, que por si sola valdría ya la exhibición, existen curiosidades tales: "La Medicina en el Quijote"; "El Quijote visto por un abogado"; "La cocina en el Quijote"; "Animales y plantas en El Quijote"; "Cervantes marino"; "Cervantes teólogo"; "Cervantes jurisperito"; "Cervantes administrador militar"; "Cervantes viajero"; "Cervantes y la moda", etc., etc. Discursos académicos y de innumerables instituciones; celebración de aniversarios; oraciones sagradas en exequias por Cervantes, de afamados oradores eclesiásticos incluso Prelados; estudios e investigaciones y comentarios. Y la sección especial: el *Cervantismo en Uruguay,* presidida por las obras de Zorrilla de San Martín, con un libro mecanografiado que contiene las cervantinas extractadas de sus 17 volúmenes por Xalambrí.

Pasamos a la *Cuarta Sala en* la que aparece el refinado y sobrio ambiente logrado por el juego de muebles cervantinos, madrileños, cedidos únicamente para esta exposición por su madrina Da. Isabel Blais de Fernández. Sobre un fondo rojo destacan las hojas y láminas de "mecanografía artística", elaboradas por la

Srta. Montserrat Alberich, ganadora entre 300 concursantes del premio de La Haya, prodigio de color y fantasía, realizado con la letra *m y el punto.*

Abajo de fotos manchegas de Esquivias, gentileza del Párroco D. Pablo Arias Alcocer; y otras valencianas quijotiles, obsequio del catedrático Dr. Francisco Sánchez Castañer, ilustrativas de la vida de Cervantes, actualísimas, vemos grandes cajas con miles de recortes cervantinos y quijotescos, labor ímproba, constante y paciente de colección y búsqueda de Xalambrí. Notamos la presencia del invento del Sr. Botella "El libro mecánico", cinematográfica versión del Quijote (ed. de 1780), adaptado a la lectura colectiva.

Nos complació ver en alguna sala colaboración cervantesca de los deudos del Sr. Xalambrí: dos trabajos a crochet de su madre Da. Juana Salom de Xalambrí, muy luego de cumplidos sus ochenta años; repujados de su esposa Da. Cira Bildosteguy de Xalambrí; trabajos de sus hijas Wilborada y Teresita, y pinturas de su hermana Isabel. También una adaptación musical de su hermano Prof. Luis.

Y al bajar de esta progresión ascendente y triunfal de salas y corredores conteniendo tantos valores en unos treinta cuerpos de bibliotecas y estanterías y en más de diez vitrinas y algunos otros muebles, en una de las paredes, también aprovechadas con cuadros, en una de ellas nos sorprende un cartelón antiguo, de más de tres metros, de la vista de cine con Chalapin intérprete de Don Quijote... Y tantas otras realizaciones, junto a las voces primaverales de los alumnos, en cuerpo y espíritu, nos parece oír las voces de todos los liceos que han asistido y que voy anotando: el Zorrilla de San Martín, el Rodó, el Joaquín Suárez, Elbio Fernández, Sta. Teresa, I. Concepción, María Auxiliadora, Sagrado Corazón(PP. Jesuítas), José Batlle y Ordóñez, Bauzá, Miranda, Ed. Acevedo, Crandon, Sto. Domingo, Huerto, Sacré Coeur, Niño Jesús de Praga, Adoratrices, Sta. María, Sgda. Familia, San José, Academia Anderson, Enseñanza Secundaria, Facultad de Ciencias Económicas, Servicio Social Jackson. De la campaña: Dr. M. C. Rubino (Durazno), Canelones, Las Piedras.

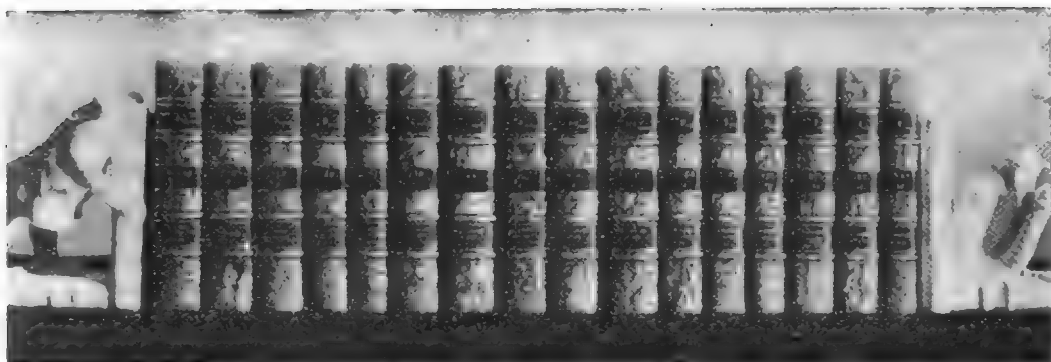
De las escuelas: Simón Bolívar, Dinamarca, Grecia, España, Honduras, Venezuela... y muchas más que no dejaron anotación de su visita, tanto oficiales cuanto privadas. Y no debo pasar por alto la concurrencia de los filósofos y teólogos del Seminario Interdiocesano en una visita gratísima, porque coincidió con los alumnos del Liceo Zorrilla de San Martín, que con su Director Dr. Conrado Rodríguez Dutra, asistía por segunda vez y en ésta para brindarle al Sr. Xalambrí un agradecimiento en una pintura en corcho y un pergamino, con las firmas de dos grupos superiores. Se lee esta leyenda:

> *"Al primer cervantista uruguayo Arturo E. Xalambrí, nuestro agradecimiento y la seguridad de que hemos recogido con unción el encendido mensaje de su obras presencia de arte y de amor, disciplina del pensamiento y de la acción".*

Todos los centros, oficiales, religiosos y diversos, todos hablan de su emoción y de su gratitud por esta donación del espíritu.

Y en nosotros queda la impresión magnánima de esta Exposición riquísima en contenido y significado: matizada por pinceladas de arte y de belleza, vitalizada por el nervio de su ideal y de su sacrificio, es una glorificación rendida por el esfuerzo de este uruguayo, al genio inmortal español.

UNA CRONISTA QUIJOTIZADA



Cervantes en la obra de Zorrilla de San Martín

EN breve, —y hubiéramos querido hacerlo, si "EL AMIGO" hubiera salido el 28 de diciembre último, a fin de conmemorar el 92 aniversario del nacimiento del autor de la "Leyenda Patria"— publicaremos la oportunísima compilación de los pasajes de las obras de Juan Zorrilla de San Martín, que aluden o comentan a Cervantes.

Ya es conocida la personalidad cervantista de nuestro estimado colaborador Don **Arturo E. Xalambrí.** Cuando lo mencionamos difícil es que no nos recuerde a Don Quijote... Y es un trabajo de Quijote. Uno más entre los muchos de él. Desde años atrás ha venido haciendo con las páginas de Zorrilla, extracto de lo que es cervantino. Es un hermoso complemento de mucho valor, de la obra que realiza. Es también el primero en el esfuerzo, de reunir las diferentes ediciones de las obras de Zorrilla. Ha podido intercalar en la "Exposición Cervantina" unos treinta ejemplares diferentes de "Tabaré".

Nuestro amigo Xalambrí, sabedor de este anuncio, nos ruega que para esa **colección zorrillista** se pida en su nombre, para canje, compra, u obsequio por los generosamente comprensivos, de ejemplares de las primeras ediciones de "La Leyenda Patria", y de las "Poesías Líricas" (edición de Chile). Manifiesta que no le guía afán de lucro, sino su apostolado por el buen libro y la formación para la Causa Católica de la **Biblioteca de Autores Católicos en Uruguay.** Si se le hace donación hará constarla como tal.

Lo hacemos como pide, gustosos y exhortando a que se coopere a tan digno y tan desinteresado trabajo.

"El Amigo", 3 de enero de 1948.

NOTA. — El 3 de noviembre de 1947, conmemoración de la muerte de Zorrilla de San Martín, inauguré en la Exposición, un espacio al cervantismo de Zorrilla con sus obras en diferentes ediciones. En un volumen encuadernado, escrito en pulcra mecanografía y con dibujos por mi hija MARIA CECILIA TERESA (hoy SOR MARIA TERESA DE LA PASION, O. S. C.), presenté las "GEMAS CERVANTINAS EN LA OBRA DE ZORRILLA".

Posteriormente, en los números del 10 *y del* 17 *de enero de* 1948, *ocuparon cinco páginas de "El Amigo" (44 x 29 cms.).*

Coincidió con mi trabajo, pero en publicación posterior, otro igual del Pbro. Dr. José María Vidal, S. D. B. "Cervantes en Zorrilla de San Martín", apartado de la "Revista Nacional" número ciento ocho, correspondiente a diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, que salió con atraso en marzo de mil novecientos cuarenta y ocho.

Sancho refranearía que "nunca por mucho trigo, es mal año". Por lo que "ayude DIOS con lo suyo a cada uno" puesto que al fin "de DIOS viene el bien, y de las abejas la miel". — A. E. X.

Nueva prórroga de la Exposición

A pesar de la habilitación de un mayor horario el domingo, día de la clausura, hubo momentos en que la cantidad de público en las cuatro salas de la Exposición Cervantina que se celebra en la sede de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas (Rivera, 2336, esquina B. Artigas), colmó pasadizos y corredores. La insistencia de intelectuales deseosos de reiterar su visita, la de mucho público, y todavía, la de otras personas que circunstancias particulares le han impedido su visita a la Exposición, han determinado una nueva prórroga hasta el *miércoles 12 del corriente*. El horario de 17 a 20 horas.

El público, al mismo tiempo que ha rendido su homenaje a Cervantes, admirando la bibliografía copiosísima, que ha sorprendido aún a los entendidos por el mérito de las piezas y su variedad, asimismo por la manera original y de mucha atracción de presentar todo el material; el público se ha detenido con alguna sorpresa, pero con más agrado y simpatía, ante el ambiente de la tercera sala donde se tributa un homenaje muy singular a Juan Zorrilla de San Martín. En un estante está bellamente encuadernada la colección de sus obras completas. Sobre ese estante un busto del fundador de la nacionalidad *"Artigas Quijote"*, así denominado por el mismo Zorrilla. En un mostrador numerosas ediciones de sus obras, especialmente unas treinta ediciones del "Tabaré", que difícilmente se hallarán coleccionadas en otra parte. El retrato con autógrafo de Zorrilla, su famoso escudo con su divisa proverbial, un autógrafo de cuatro carillas de oficio y una lámina reproduciendo su retrato linotipiado por el que fué magistral linotipista de EL BIEN PUBLICO, Don Pedro Vidal, formado con el texto de una editorial. Llama la atención el trabajo que hace tiempo realizó el expositor de Cervantes y de Zorrilla Arturo E. Xalambrí, del extracto de todos los pasajes cervantinos (alusiones, citas, comentarios, figuraciones, etc.) que se encuentran diseminados en toda la obra de Zorrilla que consta de miles de páginas. Una doble satisfacción más para el señor Xalambrí: la de ser el primero —y tan oportunamente— que presenta al público la colección de sus obras y en forma tan completa; y la presentación pública de ese extracto imponderable, que más adelante dará con su comento propio.

Nuestro correligionario DOCTOR GARCIA PINTOS, con la elocuencia de su pluma, ha dejado este pensamiento en el álbum de visitantes a la Exposición:

"S. García Pintos, que acaba de recorrer esta extraordinaria exhibición cervantina, triunfo resonante de una hermosa "chifladura": la de Arturo Xalambrí, que hizo del culto por la historia del Quijote una obsesión de todos los minutos que le dejaron libres otras actividades. Se me ocurre que este culto es también una forma de apostolado. Máxime cuando el idealismo alucinante del insigne Caballero estaba informado de esencias eminentemente cristianas. Consuela ver espíritus como el de Arturo Xalambrí permanecer siempre fieles a las grandes consignas que un día prendieron con la fuerza de una llama inextinguible; y quienes conocen al autor de esta colección extraordinaria, no lo podrán jamás imaginárselo como haciendo traición a alguna de sus dos fuertes pasiones: el culto a Cristo y el culto al idealismo quijotesco."

"El Bien Público", 11-XI-1947.

En la Madre Patria se destaca la Exposición

Artículo del Ilmo. Mons. Dr. Pedro Cantero

El diario "Ya" (Madrid, 19-XI-1947), de los más importantes de la prensa española, publicó el artículo que transcribimos, inspirado en la mencionada exposición y que escribió Monseñor Dr. Pedro Cantero, Prof. en Madrid, de Cultura Superior y Ciencias Sociales, historiador canonista y de la diplomacia con la Santa Sede, cuya palabra llena de doctrina, elocuencia y belleza hizo oír en Montevideo, visitando entonces, la dicha Exposición Cervantina.

"El Diario Español", 30-I-1948.

Actualmente Mons. Dr. D. Pedro Cantero es Excmo. Obispo de Barbastro.

LA joven América sigue siendo la tierra de las sorpresas y de las maravillas para los hombres del Viejo Mundo. Acabo de toparme en esta República Oriental del Uruguay con un hecho luminoso, que es todo un símbolo esperanzador: la 1ª Exposición Cervantina del hidalgo y cristiano caballero uruguayo don Arturo E. Xalambrí.

El hecho merece destacarse ante España y ante el mundo cervantino, porque un solo hombre, Xalambrí, sin otros apoyos que su tesón, su cultura y su amor apasionado por las glorias de Cervantes, ha logrado formar solamente, con la bibliografía, artesanía y curiosidades cervantinas de su propiedad particular, las cuatro salas repletas de esta Primera Exposición Cervantina en el Uruguay.

Me atrevería a afirmar que con los dedos de las manos no llegaríamos a contar dentro de la misma España una bibliografía y un paisaje cervantino, en poder de un individuo, como el conjunto de cervantinidad formado por el señor Xalambrí a lo largo de veinticinco años de cultivo cervantista. Los grandes cultores de Cervantes en España ya conocen y admiran al señor Xalambrí, a juzgar por las fotografías que le han dedicado y he visto expuestas, como un trofeo en las salas de esta Exposición, entre otras, la de nuestro actual patriarca de las Indias, Monseñor Dr. Eijo, "Azorín", Rodríguez Marín, Dr. Sedo, Ricardo León, etcétera.

Cerca de cuatrocientas ediciones distintas del "Quijote", desde la de Bruselas, del año 1611 hasta aquella infantil de Calleja, que a principios de nuestro siglo se nos repartía como premio en las escuelas de los pueblos y aldeas españolas, figuran en esta Exposición Cervantina, del Sr. Xalambrí. Su devoción al "Quijote" llega hasta las iniciativas, personales también, de haber sugerido y conseguido la traducción al guaraní, al esperanto, al "neolatinus", un nuevo idioma universal inventado por un buen señor de estas latitudes, de algunos capítulos de la obra inmortal de Cervantes.

Como un patriarca de lo que él llama "cervantinidad", Xalambrí, con "el amor que al sol y las estrellas mueven", ha venido recogiendo a lo largo de su vida todo cuanto representa una influencia y un sabor cervantino en el libro, en el arte, en la economía, en todas las manifestaciones de la vida. ¡Y con qué amor y regusto íntimo contempla, enseña y comenta hasta los más delicados y humildes objetos de su Exposición Cervantina! ¡Hasta un ingenuo cromo quijotesco de aquellas cajas españolas de cerillas con muelle de goma, que antaño comprábamos en España por una "perra gorda", aparece en esta exposición!

Hecha y vista en España, bien valdría de visitarla y exaltarla. Aquí, en este lejano y pequeño solar del Uruguay, a DIEZ MIL KILOMETROS de las rutas quijotescas, en un ambiente no oficial y artificioso, los españoles encontramos en esta Exposición Cervantina un poema transido de hispanidad, de sugerencias y de simbolismo. Este hispánico de pro, D. Arturo E. Xalambrí, que Dios guarde, es todo un prototipo de la casta de los caballeros del Greco, que ha retoñado en la América española, como un arcángel del patrimonio cultural de las letras hispánicas, tan españolas como uruguayas, argentinas, mexicanas y de todos los pueblos que rezan y hablan el idioma de Don Quijote y de Teresa de Jesús.

Si un día nuevos bárbaros asolaran la vieja cultura europea, aquí en la América española, ya surgen caballeros católicos como Xalambrí, que, a semejanza de los monjes de la alta Edad Media, salvarían las reliquias sacras de una cultura inmortal. Los gérmenes sembrados por España en estas tierras ubérrimas del Plata florecen ya como una primavera de esperanza en la nueva época histórica que se avecina.

LA EXPOSICION CERVANTINA

NOTA de "CIVISMO" (Montevideo, 15 - XI - 1949)

En vísperas de su clausura, poco queda por decir de este homenaje rendido por el pensamiento católico uruguayo al católico Cervantes con el esfuerzo mancomunado de Don Arturo Xalambrí y la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas. Basta señalar que fué el punto más alto en la serie de actos realizados en el país en honor a Cervantes, no sólo por su carácter de exhibición de lo que todo escritor considera la esencia de lo mejor de su espíritu, sino por el amor, y diríamos: el heroísmo, con que toda una vida ha sido dedicada a la recopilación de ese material singularmente valioso.

La colección cervantina de Don Arturo Xalambrí es un alarde de constancia, de erudición, de apostolado también: un caso único —o por lo menos, muy raro— en un ambiente reacio a estas empresas quijotescas, llevadas a cabo sin el tibio calor oficial, y en medio de la incomprensión de muchos.

Finalmente, la clausura de esta excepcional exposición, debe ser el punto de partida para la iniciación de una obra que honraría al país: el Instituto Cervantino, sobre la base de la colección de Xalambrí y que con mayores medios materiales, podría desarrollar una actividad interesantísima para la cultura nacional.

Alguna de esas voces parlamentarias tan generosas para proponer subvenciones a personajes extranjeros, muy bien podría proclamar la necesidad de que la Nación se haga cargo de este extraordinario tesoro artístico y bibliográfico.

De todos modos, reconocido o no, en la gloria o en la oscuridad, tan "loco" como Don Quijote (horror de la burguesía sanchesca), Xalambrí tiene la mayor recompensa deseable, y que no se la podrán quitar sus contemporáneos ignaros ni sus correligionarios indiferentes, en la convivencia diaria, recogida, amorosa con esas ilustres páginas en edad y en contenido, las más altas y memorables de la literatura humana.



SALA 4. — Moblaje cervantino. Las láminas en colores, son ejecución del arte mecanográfico de la celebrada artista Srta. Montserrat Alberich.

Montevideo ha descubierto, al cabo, que poseía un tesoro acumulado para su patria

Algunos párrafos del inspirado poeta periodista DR. VICENTE SAENZ BRIONES. (En "El Diario Español, 9-XI-1947).

EL Uruguay se ha sumado con varios actos oficiales y privados a la celebración del cuarto centenario del nacimiento de Cervantes. Pero estamos seguros de que ninguno podrá alcanzar la significación del que ha logrado esta primera Exposición Cervantina que hoy se clausura y que ha sido posible gracias a la casi anónima, pero tenaz y digna labor de uno de los grandes cervantistas del mundo y sin disputa alguna, del más grande cervantista de Hispanoamérica. Hemos nombrado a Don Arturo E. Xalambrí.

Largos y pacientes años de trabajo fecundo, casi sobrehumano ,dedicados con amor infinito a exaltar la figura de Cervantes, a ahondar en su vida y en su obra y a reunir documentación y libros cervantinos, ha hecho que el Uruguay pueda enorgullecerse de poseer una de las más bellas y completas colecciones cervantinas del continente.

Cuando nombramos al Uruguay lo hacemos simplemente por extensión y aludiendo al hecho de que el autor de esa obra fabulosa resida aquí y sea uruguayo, sino porque nos consta que el íntimo deseo del Sr. Xalambrí, ya expresado formalmente es el de legar a su patria este invalorable tesoro. Y creemos que sería patriótico y lógico que el Poder Ejecutivo por intermedio de su Ministerio de Educación Nacional creara un Instituto y Biblioteca Cervantina a cuyo frente como muy bien se ha sugerido ya en otros órganos de la prensa, debería estar

el hombre que con amor entrañable y benedictina paciencia al par que talento supo realizar su increíble tarea.

Queda flotando la idea que esperamos recojan los hombres de gobierno y no queriendo hacer una mera descripción de la Exposición que hoy cierra sus puertas, pues ya ha sido cumplida anteriormente esa labor informativa, deseamos señalar que durante los días que estuvo abierta al público desfilaron por allí millares de personas que no ocultaron su asombro ante la inesperada visión de un tesoro que desconocía.

Centenares de niños de las escuelas públicas, que luego en composiciones escritas en clase probaron la impresión perdurable recibida en su contacto con la impar muestra. Alumnos de los liceos montevideanos que acendraron allí conocimientos adquiridos y abrieron nuevos cauces a sus disciplinas literarias. Prominentes figuras de los círculos artísticos y literarios que se extasiaron ante los anaqueles cervantinos revalidaron la trascendencia de la exposición.

Se advierten asimismo las arcas de madera en que cuidadosamente catalogados, viven y palpitan millares y millares de artículos, comentarios y poemas de temas cervantinos, publicados en diarios y revistas de todas las partes del mundo.

Y como nota gratísima y que dice del patriotismo del Sr. Xalambrí, vése en lugar de honor una colección de obras del Cantor de la Patria Juan Zorrilla de San Martín que tan ávidamente bebió en fuentes cervantinas, y a quien se rinde así un claro homenaje hermanándolo en la evocación de Cervantes.

Más allá, una vitrina dedicada a los escritores y poetas del Uruguay que han tomado como motivo de inspiración alguna figura o pensamiento del Príncipe de los Ingenios en que como prueba de la minuciosidad y dedicación del Sr. Xalambrí alcanzamos a ver un libro de poemas del autor de este comentario, que pese a estar impreso nos habíamos acostumbrado a considerar como prácticamente inédito.

En suma, que en esa hermosa casa que sirve de sede a la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, que por feliz coincidencia fue en un tiempo sede también de la Legación de España y que la simpática institución en un gesto que la honra puso a disposición del Sr. Xalambrí, se ha aposentado un verdadero y noble templo cervantino, donde se rinde culto al más "grande genio católico del mundo".

Cervantes en la Bibliografía Argentina

por MANUEL SELVA

(Del artículo en "LA NACION" Buenos Aires, 28-IX-47. El autor es insigne bibliólogo y escritor. Transcripción del siguiente párrafo:

"La bibliografía argentina sobre Cervantes, y conviene dejar constancia que lo es toda la publicada en el país, cualquiera que sea la nacionalidad del autor, ha de enriquecerse en este centenario considerablemente, no sólo con artículos periodísticos sino con obras de cierta extensión. Hoy por hoy, no tenemos en nuestro país un bibliógrafo que, como Arturo Xalambrí en el Uruguay, sea al mismo tiempo un cervantista y hemos de esperar, lo mismo que en otros pueblos de habla española, un renacimiento del estudio y la admiración que merece el ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra".



DON QUIJOTE por Pablo Serrano.

El Homenaje a Don Arturo E. Xalambrí

AGRADECIMIENTO por la Sra. Presidenta (en ejerc.) Profª. Dra. Nidia Cayafa de Viña[1]

En los tradicionales terceros domingos de nuestra Asociación, venimos a volcar en la viva presencia de Cristo, las ofrendas de nuestras conquistas y de nuestros fracasos, de nuestros dolores y alegrías, venimos, en apretado haz a beber el agua que sacia eternamente la sed, y sintiéndonos todas, una sola en Cristo, fuente de nuestra inspiración y motor de nuestra acción, vivimos el regocijo de las fiestas de familia.

Por eso, por tener para nosotras el sabor de las cosas familiares, hemos elegido este día para entregároslo en homenaje, porque sabemos que ya nos pertenecéis, Don Arturo. Y os digo que nos pertenecéis porque vuestra labor de Cervantista y vuestra Biblioteca, se han incorporado a la Asociación; son desde ya inseparables. Porque una misma es su lucha, porque una misma es su fe, porque realizan su obra con sacrificio y donación de sí mismos; porque sacrificio y donación indican la existencia de un gran ideal que orienta la inteligencia, impulsa el corazón y mueve su brazo; porque a ambos se puede aplicar aquello que dijera Don Quijote de su Dulcinea: "¿Quién pensáis que ha ganado

reinos y cortado la cabeza a este gigante y hecho a vos marqués, sino es el valor de Dulcinea, tomando a mi brazo por instrumento de sus hazañas? Ella pelea en mí, vence en mí, y yo respiro en ella y tengo vida y ser" ...Y digo que nos pertenecéis, porque la Asociación, al solicitaros vuestra Biblioteca para conmemorar el IV Centenario de Cervantes, contó inmediatamente con vuestra firme y entusiasta decisión y tuvo el privilegio de hospedarla en esta casa y de ofrecer, para solaz de todo nuestro ambiente intelectual, esa quijotesca obra vuestra. Y para ello no ha medido sacrificios, no ha medido trabajos; pero en cambio a la Asociación pertenece la satisfacción inmensa —si me permitís la frase— de "armar caballero" a vuestra Biblioteca.

Toda la labor cultural que la Asociación ha venido realizando, tiene expresión brillante en estos actos, que gracias a vuestro esfuerzo Sr. Xalambrí, se han podido realizar; brillante y valiosa obra cultural que seguramente no habían soñado aquellas primeras estudiantes que con santa audacia fundaron la Asociación de Estudiantes Católicas a fin de extender y profundizar la cultura y para afirmar su fe, bajo la protección de Santa Teresa de Jesús, y luciendo en su insignia las dos simbólicas antorchas de "Ciencia y Fe".

En todo nuestro país y en gran parte del mundo, se conoce, se elogia y se admira vuestra inteligente, sacrificada y tenaz realización. Es que en vos se ha reunido aquello que fluye de la personalidad de Cervantes y de sus obras: la santa osadía del español, un práctico optimismo y una espiritual concepción de la vida; una viva y actuante fe cristiana y un claro sentido providencialista de la historia.

Desearía señor Xalambrí, para poder expresaros nuestra gratitud —gratitud que no puedo menos que extender a vuestra familia, esposa e hijas, que tan exquisita y eficazmente os han secundado— poseer la elegancia y pureza del estilo de Cervantes, para ofreceros dignamente este homenaje, quisiera recoger de sus personajes toda la sabiduría que el autor volcó en ellos. Pero como no poseo esos dones, quiero, en un amplio gesto que abarque a todos aquellos que han desfilado por esta exposición, y que abarque muy especialmente a aquellos que han querido hoy, honrar a esta casa con su presencia; a los que coinciden con nosotros en el ideal divino y en el ideal humano, o simplemente, en un alto ideal de humana cultura. A nuestros hermanos en la fe y a los que lo son en la búsqueda de la Verdad, del Bien y la Belleza por vía puramente humana.

A todos ellos me permito unirlos y deciros, en nombre de todos: señor Xalambrí: gracias, muchas gracias porque de vuestra callada, inteligente, constante y esforzada siembra nos entregáis ahora, para nuestro gozo, abundante cosecha; gracias por vuestra lección de ideal.

(1) NOTA. — Su fina, inteligente y estimulante presencia colaboró al prestigio de la prolongada exposición. En su honor, recuerdo que en agosto de 1918, el Liceo de Artigas que dirigía con gran eficacia su padre Prof. Andrés Cayafa Soca, rindió con brillantez un homenaje a CERVANTES. Se publicó un opúsculo que lo refiere, raro, del que, abnegada, se desprendió la Dra. Nidia para integrar mi colección. — A. E. X.



Doquiera
Don Quijote
es gallardía
del cristiano
honor.

Bronce por
ALLIOT

LIRICA OFRENDA

Por la Profª. Dra. AZUCENA GARCIA SAIS DE D'AURIA (1)

Exmo. Sr. Arzobispo, Sr. Xalambrí, Señoras, Señores:

EN las dulcísimas páginas del Evangelio, hay un pasaje cuya lectura estremece hoy mi alma con no sé que de escrúpulo y mucho de piedad. Es la escena de la curación de los leprosos. Allí se deja oir doliente y melancólica, la voz de Jesús, que dice: "¿Y no fueron diez los curados? ¿Y sólo uno vuelve?"

Señores: Si al Divino Maestro le dolió la ingratitud ¿cómo no ha de lastimarnos a nosotros, criaturas de arcilla?

Esto a modo de exordio, quiere ser una justificación. No he querido pasar por ingrata, tan deudora como le soy al Sr. Xalambrí, en ocasión de su magnífica Exposición Cervantina. El, que con su larga paciencia y acendrado fervor, satisfizo la curiosidad de mis alumnos, ávidos de aprender en tan oportuna coyuntura, la gran lección del autor del Quijote, me ha obligado, sin palabras (por aquello de que "nobleza obliga") a hablar esta mañana. Y nuevamente un recuerdo evangélico, para presentar excusas por la brevedad de la dádiva. ¿No es cierto acaso que allí

se lee que a veces vale tanto el óbolo de la viuda como la magnificencia del poderoso, ya que la largueza de la dádiva no mide la esencia de su virtud?

Como las potencias intelectuales de profesores y alumnos al final del curso, están como el sol en el ocaso, que nos da el espectáculo conmovedor de las luces que trascienden a sombras, me he tenido que conformar con ofreceros, Sr. Xalambrí, en esta hora en que se os rinde el merecido homenaje a vuestra magnífica labor, una modesta página, que no podrá de ningún modo exteriorizar el mundo de emociones que conmovieron mi alma cuando hizo nueva y profunda amistad, por vos, con el gran maestro de nuestra lengua. Hela aquí:

AL SR. ARTURO XALAMBRI. — OFRENDA DE GRATITUD

CARTA ABIERTA A DON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Ilustrísimo señor del ideal:

Si al poeta de los cisnes musicales y enigmáticos y de las princesas tristes, que paseó por todo un continente su extraña fiebre lírica, hasta dar con sus pies de peregrino azul en vuestra misma España, le regalasteis "Un yelmo de diamantes, para sus sueños errantes", a nosotros, ilustre huésped de memorables horas, nos dejasteis una huella de luz a vuestro paso por esta casa, que no pudisteis reconocer para desdicha vuestra, porque en ella vive Dulcinea.

Velasteis veinticinco días y veinticinco noches en esta Toboso, a la espera del retorno de Sancho con la dulcísima respuesta. Pero Sancho, señor Cervantes, murió en su mentira trágica, antes de pronunciárosla, porque la respuesta que demandabais era inefable.

Ahora os sirve, para que lo sepáis, otro caballero como voz, que en vez de revestirse de espejos y de lunas, para haceros guerra y humillaros en el descanso, viste vuestra misma armadura y hace guardia cuidadosa a este alcázar, porque él dice, señor Cervantes, que aquí vive Dulcinea.

Este nuevo Quijote, encarnado en la vida, es caballero, como vos, del mismo ideal. En el refugio, casi claustro, de su biblioteca, veinte años estuvo preparando su gloriosa aventura. Felizmente, los encantadores no han querido quitarle la honra del vencimiento. El héroe vuestro, señor Cervantes, allanó los caminos y ahuyentó las sombras. Por eso, el mundo no le ha sido hostil a este nuevo héroe.

¿Por qué no os dijo nada de Dulcinea, cuando estuvisteis en esta casa? ¿Hubierais preferido que Sancho pronunciara la trágica respuesta que no llegó a ser? No, viva vuestro sueño, señor de las quimeras. Viva vuestra dulce realidad espiritual. En esta casa, como en un espejo, el rostro de Dulcinea (el ideal femenino que nos mueve y alienta), sólo puede verse en imagen nítida cuando quien lo contempla tiene alta la frente, limpia la mirada, puro y generoso el corazón.

Vuestra es, pues, nuestra casa, señor Cervantes.

Humildemente os admira

por la Estudiante Católica A. G. S. de D'Auria

(1) NOTA. — La magistral profesora de reconocida autoridad universitaria, prodigó las visitas a la exposición con los diversos cursos de su brillante enseñanza. — A. E. X.

Fantasía alegórica en habla caballeresca

Con la admiración y embeleso del auditorio en el acto clausural, dijo esta muy gustada alocución, de ingeniosa y profunda humoridad el poeta y erudito escritor Profesor Don JUAN CARLOS SABAT PEBET, de magnífico talento, que sólo cabe compararse con la desmedida bondad, nobleza y optimismo de su corazón

A. E. X.

Nota aclaratoria:

Transcurrido casi año y medio del homenaje al Sr. Xalambrí, el autor —por insistencia demasiado honrosa de quien por Arturo bautizó Artús—, se ve precisado a reconstruir aquellas palabras que casi improvisó —valiéndose de pocos minutos de apuntes— en el local de Bulevar Artigas y Rivera, calles a las que se refiere en forma alegórica—, el día antes de iniciar las terminales reuniones de profesores en el Liceo "Joaquín Suárez" que dirige (1947). Usó, también, de un lenguaje alegórico para referirse al Sr. Santiago Gastaldi, el balzaciano, al Sr. Orlando Firpo, el cervantino, y a otros propietarios de colecciones y bibliotecas. Alude, además, a la primera edición suramericana del Quijote, descubierta por el Sr. Xalambrí. Finalmente se refiere en forma velada, al temporal que puso en apuros al Sr. Xalambrí y a su colección cervantina. Ha tratado, el autor, solamente, de mantenerse dentro del tono caballeresco que dio a su elogio de la exposición cervantina. — J. C. S. P.

AQUELLA noche se me presentó Urganda la Desconocida. Cómo y dónde lo hiciera, no es cosa fácil de precisar. ¿Fue en estado de vigilia u ocurrió en sueños? No sé. Sólo puedo decir que yo la vi a la super vieja encantadora del hermano Amadís. No es difícil, en cambio, determinar la razón de la sinrazón de su presencia. De su presencia auténtica. Porque después de haber pernoctado en aqueste castillo, con torreones favorecidos de encantamientos y almenadas armonías, con caballeros redivivos y doncellas maravillosas y escuderos resalados y retablos con todos los Maeses, resulta claro que Urganda llegara hasta la propia morada de aqueste trujamán y le dixese motivos de ensueño, en un lenguaje marcadamente sibilino.

Díxome que había venido a aquesta ínsula, más firme que la Firme, si bien más cara que la Barataria, para conducirme a la más famosa e increíble intersección de dos caminos, como fueron colocados Hércules, el de los doce trabajos, y Quixote, el del sinnúmero de ensoñaciones, para que resolvieran sus destinos y el comienzo de sus invencibles ergas. Y que, por misteriosa coincidencia, esos caminos llevaban nombre sagrado y caballeresco: el del muy esforzado paladín Joseph Gervasio, caballero de las Instrucciones y de Las Piedras, que después de vencer a muchos vestiglos, gigantes y malos encantadores, halló su caballero de la Blanca Luna en la sierra para él morena de Tacuarembó, luego

de lo cual logró la verídica realidad de lo que sólo ambicionara don Quixote: conseguir su Arcadia, con un no sé si enano del Congo por Sancho, hacerse pastor en las llanuras guaraníticas de las mil y una luchas, para dirigir los sones eglógicos de sus pífanos a los niños, encantados como él, de indígenas procedencias, con ritmos de arrepentimiento por sus locas aventuras y con altiveces de olvido por la ingratitud de los hombres; y el otro camino estaba bautizado por el nombre de Fructuoso, hijo del muy apuesto hidalgo Perafán o Perafrán, que no precisan las crónicas su verdadero apelativo, y que a aqueste muy valeroso personaje que nombre daba al sendero, se le había apodado caballero de las Misiones, por la muy descabellada y jamás repetida empresa de meterse lanza en ristre con pocos contra muchos, y salir vencedor y atemorizador de los más espantables caballeros de un ilimitado imperio de modernas Trapisondas.

Habló y habló Urganda la Desconocida, dentro del más caballeresco de los climas. Y su afirmación máxima fue en loor, elogio, alabanza y redundancia de un nuevo rey Artús o Arturo, que había coleccionado el más maravilloso tesoro a la distancia que jamás rey alguno hubiera almacenado en amor y en inteligente sacrificio. No el tesoro áureo. No, el de las perlas orientales. Tampoco, el de las argentadas vetas de los Potosíes. Sino el de lo caballeresco, por lo caballeresco y para lo caballeresco. Aqueste rey Artús, que también se había enfrentado a dos caminos, y había optado por el de la virtud, el de la admiración y el de las altas y cervantinas apetencias.

Todo ello debiera haberse escrito con palabras de sostenido acento, para que la voz de Urganda tuviera su merecido coronista. Pero este "cura" (con permiso de la autoridad eclesiástica), no está para cronicones de tan loable executoria, porque debe enfrentarse aquestos días a treinta ceremonias con algo de Tédeum y mucho de funeral, por lo cual se halla obligado a improvisar y a no escribir. Y la preparación de misales y antifonarios, le impide, veda y se opone, redundantemente también, a la más pronta y almibarada escriptura de aqueste romance que versa sobre la invisible, que yo vi, amiga de la señora Oriana y de Dulcinea del Toboso, aunque haya discusión entre los verídicos historiadores sobre el segundo caso de amistad mentado.

Aqueste nuevo Cide Hamete Benengeli hubiera deseado trazar algo así como el "Donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso Artús el de la equis con sabor a rancio, cautivo caballero de todas las librerías". Pero ello, que no sería inverosímil, le resulta imposible. Más que a Benengeli o al cura o al barbero o a Sansón Carrasco o al Donoso, poeta entreverado, quizá sólo al propio caballero de la Triste Figura le estuviera reservada esta empresa, la más difícil, la más ardua, la más peligrosa, porque no cabe en cuatro frases la síntesis encomiástica de aqueste esfuerzo y de tan sostenido amor. Porque a aqueste Artús —el de la equis con sabor rancio,— su madre le sirvió los primeros yantares, antes aun de la olla con más partes de carnero y de las lantejas y de los duelos y quebrantos, en platos de quixotescas y coloreadas láminas, y él hizo después lo propio con sus hijas, que viven para los místicos coloquios y el culto de lo en imprentas ennegrecido. Todo salto y humanismo. Y cual nuevo caballero del Verde Gabán, aqueste Artús suele referirse a las aficiones filiales por todas esas cosas que no se pesan en mer-



Don Quijote cristificado. La gloria de su estupenda heroicidad, — ve realmente gigantes - paraliza las aspas que lo abrazan en cruz. X.

Acuarela de Orestes Acquarone.

cantiles usos, sino en las aspiraciones de trasmundo y en el comercio con lo no comerciable.

Aqueste Artús —el de la equis con sabor a rancio,— primeramente coleccionó ideales. Y después fue el iniciador en el difícil arte de aglutinar tesoros en la ínsula, nuestra ínsula, de aquel que perdió un brazo "en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, ni esperan ver los venideros". Fue el primero. Artús abrió la senda necesaria. Le siguió un nombre apostólico, Santiago, caballero de Colón, de balzacianos hechizos. Y otro nombre caballeresco, Orlando, el sereno, que se rodea no sólo de lo cervantino, sino se especializa con las ediciones príncipes de caballerescos libros, los mismos, leyenda y papel, que secaron el celebro a Alonso Quixano, con los que llena el lugar insondable que le dexara su Dulcinea. Y con cielos de Escocia, Mac Coll junta todas las lanzas. Como Pou Orfila, sangre de Ramón Berenguer, coleccionó el Libro universal y poligloto. Mientras, modestamente, el señor de Grille atesora la vieja hemeroteca de la ínsula. Como hay tantos otros, en los más variados senderos de la preocupación humana. ¡Vengan todas las encantadoras buenas y derramen el magnetismo de sus varillas sobre

aquestos hombres, que ni imaginan el bien que están haciendo para un futuro imprevisto!

¿Cómo enfrentaría nuestro señor don Quixote aquestos tesoros, en su nueva visita al castillo ducal? Como siempre: por el bien y contra el bien, mas permanentemente en contra del mal, en su nunca imaginada estela de contradicciones. Qué largo dialogado mantendría con Artús, que le ha entregado la vida. Asumiría la más seria de sus actitudes y haría reflexiones del más fino razonamiento. Nada de anormal se advertiría en él. "Hermano Sancho, diría, aquí habedes de ver la verdad de mis premoniciones, sobre la inmortalidad de nuestras aventuras. Aquí tenedes nuestra verídica historia, y hasta las apócrifas, en las lenguas de Oriente y en todas las lenguas del universo, aunque me cueste reconocerme y reconoceros, en estas láminas de japonesa prosapia". Después, loaría a quienes se encargaron de editar primeramente su grande y extrahumana historia, en aquestos contornos de Indias, que tanto deseara para sí su ingenioso creador, y al de la equis con sabor a rancio, porque hizo el ilustre descubrimiento de aquellos volúmenes que escaparan a todos los escrutinios de aldea. Y saldría con Artús, sin separarse del buen Sancho, por esos caminos, a atacar a los que hacen imposible nuestra vida moderna, a los endriagos de la guaranguería, los vestiglos inciviles, los malos gigantes del materialismo, los falsos encantadores que se desinteresan y desinteresan a los demás por los más altos problemas, y nos diría uno de sus más altos discursos, al advertir que falta humanismo en aquestas ínsulas. Hay muchos entuertos que corregir. Pero aquí, junto al caballero, está aqueste otro del ciclo bretón y de la tabla redonda, que puede dar enseñanzas para enmendarlos y para desfacerlos, con sus tesoros de insospechados alcances.

Pero el clima de lo caballeresco requería algo más aún. Faltaba el mago Frestón, insaciable en sus pérfidas y envidiadas posiciones. Y se vino una noche, con toda su corte de Eolos, para destrozar los retablos. Pero la magia de Artús y de tanta encantadora buena, consiguió erigir de nuevo el templo del ideal, aunque con algunos fechos mal remendados y algunos entuertos no desfechos.

Y se iría don Quijote, amable y ceremonioso, luego de atacar quizá con su lanza, en contra de muchos mercaderes del libro y del habano y de las cerillas que usufructuaron de su nombre, alto, desinteresado y glorioso, y del no menos admirado y admirable de su manco padre, para llenar talegas que ellos no conocieron. Pero, ¿qué sería de la vida sin los mercaderes?

Y se marcharían también, díganlo o no las crónicas, todos los héroes de la pura caballería, muy felices de haber visto en verdad la realización de sus más aparentemente alocadas aspiraciones, por este generoso rey Artús, caballero de la cortesía y del amor por lo cervantino.

Juan Carlos Sabat Pebet



Vista parcial del público en el homenaje. Preside el Excmo. Arzobispo Mons. Dr. Ant. Ma. Barbieri. Por la Academia Nac. de Letras el Vicepres. Dr. Carlos Martínez Vigil.

Apoyaturas de mi agradecimiento al homenaje

LO estáis viendo. La emoción que me causa la intensa cordialidad de vuestra ofrenda espiritual, ha detenido y deja trémula mi voz. Esta emoción valdría, por si sóla, para expresaros la hondura de mi agradecimiento a vuestra pródiga generosidad que exalta mi labor cervantina.

¿Qué arpa de sentimientos tan generosos vibra en vuestros corazones que tan hondo y tierno eco modula en el mío? Santa y luminosa musicalidad la de los pechos agradecidos que nimban de luz brillante el esfuerzo por merecer.

Este homenaje es como un torneo literario. Mientras oía el discurso de la Dra. Nidia Cayafa de Viña, de precisión, claridad y brillantez; y el discurso de la Profª Dra. Azucena Sáiz de D'Auria, de tan bella

y rica imaginación cervantesca; mientras oía la palabra fresca, inteligente y primaveral de la estudianta Norma Lauretta y la declamación, delicada y persuasiva de la Srta. Carmen Pittaluga y seguidamente el inspirado poema "Don Quijote en América", dicho por su autor, de alto vuelo, Dr. José Gorosito Tanco, iban "in crescendo" las palpitaciones incontenibles de mi pecho por la fervorosidad de los elogios tan elevados y tan sentidos.

Y una mayor sorpresa emotiva oyendo la original y sutil alegórica fantasía, en habla caballeresca del insigne Prof. Juan Carlos Sabat Pebet, que semeja uno de los "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes" del mágico estilista Juan Montalvo.

Sí; mientras conmovido escuchaba esa oratoria tan subida en mi pro y con el ritmo y elegancia de juegos florales, mi corazón —al fin cervantizado de ternura— se ha henchido tan emotivamente, con tal fuerza de sentimiento que mis ojos dulcemente se velaron húmedos, en tanto con emoción de cielo recordaba y sentía con San Francisco Javier, cuando Dios, en paga de sus sacrificios, le anegaba con sus bondades y dulzores, y Javier le decía con temblor de amor llameante: "¡Basta, Señor, basta, basta!".

Mi enternecimiento ocasionado por vuestro homenaje, para no quebrar del todo mi obligada palabra de gracias, acaba de orearse y entonarse con los castos y airosos giros de hada de la danza española de la Srta. Maja Martínez Pesquera, graciosa "Gitanilla", que me evoca el don poético de su padre Dr. Homero Martínez.

Pablo de Saint Victor —y Victor Hugo ratifica el juicio— dice que Cervantes comenzó El Quijote con su risa y lo terminó con una lágrima. Esa risa, ahora, es la alegría con que llenáis mi espíritu. Y esa lágrima, santa por ser de Cervantes que infinitas vertió en su dolorida e inmolada vida; en esa lágrima quisiera yo cristalizar toda la potencia sentimental de mi gratitud a vuestro homenaje y a un cortejo de actitudes, de hechos y de vinculaciones que se correlacionan con esta Exposición, que no debo ni quiero, silenciar en esta oportunidad justiciera, levantada y cordialísima.

Y mucho más porque la gratitud entronizada por Cervantes, como virtud de grandes corazones, y el desagradecimiento opuesto vicio como "uno de los pecados que más a Dios ofende"; me impone, y yo lo celebro y pregono, el reconocimiento de que altísima e insuperada honra habría sido que realizara la "Primera Exposición Cervantina del Uruguay", la Academia Nacional de Letras del país. Para ello fui expresamente invitado, si bien con posterioridad a mi compromiso de efectuarla en esta florecida Asociación. La Academia habríala timbrado con su más noble y hermosa heráldica, prestigiándola con los muy hidalgos Académicos de las Bellas Letras; la que preside desde su "sitial Cervantes" quien lo enaltece porque vive a Cervantes en sentido de belleza y de caballerosidad, de patriotismo y de cristiandad, Don Raúl Montero Bustamante. Como a él nos apena su ausencia por enfermo. En la sección "Autores Uruguayos Cervantistas" figura en sitio preferencial, su espléndido ensayo en copia rubricada por él, leído el 10 de octubre en la Academia que preside, sobre "La muerte de Don Quijote". Y en este acto le representa su Vice-presidente Dr. Carlos Martínez Vigil, en quien con las excelencias de literato, crítico y lexicólogo renombrado, campea como un símbolo su proceridad.

ALCAZAR HONROSO PARA QUIEN PADECIO CARCEL

Semeja traza de la Providencia que en este lugar se desarrollara la exhibición. Y pareciera que el mismo Don Quijote, a la vista de este real castillo de la "Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas", enderezara a Rocinante a su encuentro para concertar morada majestuosa a su padre y señor Miguel de Cervantes Saavedra, donde se le rindiera la fiesta de su cuadrisecular aniversario natalicio, con todos los aprestos de la más fina previsión femenina; con todas las galas, los mimos y las ternuras de la sensibilidad limpia, lúcida y viril, de la culta y cristiana mujer, que se afina, solaza y se eleva pensando que Cervantes fue el artífice que modeló la arcilla de perennes mujeres, emperladas de virtudes, de nobleza y de gallardías. Mujeres a las cuales insufló genialmente la gracia de la inmortalidad. Y como emperatriz de toda esa femínea corte, la sublimación casi divina, del arquetipo de la ensoñada mujer con todas las perfecciones, salida del numen de Cervantes creador: su nueva e impar Eva, Dulcinea del Toboso.

El Caballero de los Leones no pudo ensoñar alcázar más principesco para el Aguila Alcalaína, ni corazones ni mentes más embelesados para festejarlo; ni espíritus de más "quijotas" que las dirigentes de esta Asociación y las jóvenes que saben secundarlas, hasta la abnegación y el sacrificio ejemplares, las que yo quisiera nombrar y enaltecer una a una. Las resumo a todas en la Prof. Beatriz Bethencourt por su talento, dinamismo, practicidad y fineza y voluntad de sacrificio. Vale en perlas lo que pesa. Son mujeres de ensoñación azul encendiendo sus ideales, no en vaguedades y novelerías ilusorias, sino en las luminarias de la cultura católica para ser, valer y hacer con realizaciones y elaboraciones de colmenares del Sagrario. Y desde el Sagrario encenderse en ciencia y fortalecerse con caridad para nutrir en saber y con hacer, a la sociedad de presuntuosa ilustración ensombrecida de mundanismo y sensualidad; una sociedad que se agrieta y desmorona, en último término, por odio a lo divino.

Benditas seáis de Dios, y os sonría Cervantes, Profesoras y Estudiantes Católicas, excelso colmenar de la más preciosa femineidad quijotizada católicamente, que por vuestra Asociación convertís páramos y ciénagas del materialismo y la irreligión en oasis de fertilidad patriótica, de sabiduría y de reverberación sobrenatural. Y todo ello modesta y humildosamente. Es que en vosotras vibran y llamean las radiaciones lucerales de aquellas mujeres del cristianismo que van salvando almas y pueblos y se proponen como modelos una "Isabel de Castilla, que ensanchó el mundo, hasta Sta. Teresa de Jesús, que agrandó el cielo". (Alvarez Quintero).

VUELO Y LUMBRE ES SOLO SU NOMBRE

Nombré a la mística Doctora Avileña, música en llama del amor a Jesús, deliciosa, brava y dulce "fémina andariega", quijótica de la santidad. Y no "santidad de melancolía" que ella reprueba, sino clara, con pujanza de buen humor y alegría. ¡Cuán oportunamente la he mencionado, porque las "Señoritas Teresianas", pías, entendidas y pulcras, habitan y son celosas y meritísimas guardianas de este castillo de la



Precursora exposición quijotesca que en 1917 efectué como Director de la "Biblioteca Mariano Soler" (Catedral) y con quijotilia reunida en ella.

cultura y de la fe. Yo les rindo mi doble homenaje: por teresianas y por cervantinas. Si no lo conocéis sabedlo para vuestro contento. La insignísima escritora Da. Blanca de los Ríos de Lampérez, fundadamente asienta el influjo, sin menoscabo de la originalidad, de Sta. Teresa en el autor del Quijote: "...En el soplo de la interna vida que crea las grandes páginas finales del Quijote, es donde Cervantes parece más influído por la prosa y por el espíritu de Sta. Teresa".

Señoritas Teresianas: habeis contribuído al bien de la Exposición como prontas y férvidas colaboradoras de las Estudiantes y Profesionales Católicas. Vuestra agraciadísima Patrona, con su ascético gracejo dice: "No suele Su Majestad pagar mal la posada si le hacen buen hospedaje". En este suceso, la paga para la Asociación y sus colaboradoras, será generosísima, porque el hospedaje a Cervantes, hijo predilecto del Señor, ha sido hecho a su misma Majestad.

Y solamente Su Majestad puede pagar a la Asociación con mesada de cielo, al reflexionar que allanando dificultades y padeciendo molestias, la sala que al comienzo me concedisteis la ampliasteis a cuatro con sus anexos. Y otro si de vuestra comprensiva amplitud, con evidentes sacrificios, la prórroga de 15 días, a un mes para la exhibición con perjuicio de vuestros menesteres y cursos de enseñanza. Todo sin alardes y con la entereza de la bondad. Por lo que la depresiva frase shakespearina: "fragilidad, tú tienes nombre de mujer", la cambio por esta que yo derivo de vuestra conducta: *mujer, varona, tu nombre es de vencer.*

Interminable sería si fuese a historiar el desenvolvimiento diario

de la muestra cervantina. Más no callo que ha pocos días frente a una vitrina interesaba con su contenido a un grupo de jovencitos. Noté que un caballero seguía mis palabras con una atención superior a lo que yo sencillamente explicaba. Me acerqué y le agradecí su benevolencia distinguida.

—¿No me recuerda...?

—Si, y le abracé. A Ud. debo que bajo su dirección se publicó el primer artículo de revista, en "Mundo Uruguayo", que afamó mi cervantoteca. El notable caballero, eminente en la literatura y periodismo uruguayo, es el primero que insinuó este homenaje. Con toda mi alma nombro al Arq. aquí presente, Don Orestes Baroffio.

APOYATURAS DE HUMILDAD PARA EL JUSTO ACORDE

En los felices consejos que debieran ser normas de hogares y estados, trasmitidos por Don Quijote, con su cordura más cuerda, a Sancho Panza, futurible gobernador baratario, uno de ellos viene a mi vera para aleccionarme en la práctica humildosa. Y no olvidarme de que este sincerísimo incienso de alabanzas he de revertirlo a quienes harto les toca. "Haz gala Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores... Y préciate más de ser humilde virtuoso, que pecador soberbio" (IIª p., cap. XLII). Cuido yo de no envanecerme de humilde o con disfraz de modestia, al honrar a mis padres en este homenaje, celebrando el 4º de la Ley mosaica, que así lo manda, puesto que se enfrentaron mis padres a bravas pruebas en su modesta y trabajosa posición, para educarnos lo máximo con esfuerzo y sacrificio. Y, por encima de todo, en aquello que el mismo Cervantes, sublimadamente enseña por boca de Don Quijote: "Primeramente, ¡oh hijo! has de temer a Dios; porque en el temerlo está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada".

Mi padre, desde la humildísima y ruda brega en el dominio patrocinado por los nobles santos Crispín y Crispiniano, no se acobardó con once hijos. Buen cristiano y españolísimo gozará de la bienaventuranza del Señor. Mi madre —y no entro en el granero de sus virtudes— cuidó que los libros que compraba venciendo durezas económicas del hogar, no macularan las almas de sus hijos. ¿Qué extraño mi apasionamiento apostólico por el Libro bueno? Presente aquí mi madre, yo le ofrendo una florida parcela de este homenaje, y porque ella adquirió El Quijote (ed. Seguí) que yo comencé a leer a los 9 años...

Y otra parte de este espléndido festejo sea honorando a mi altamente comprensiva Dulcinea y dulcemente alentadora Doña Cira Bildosteguy, en la que, quijotilmente, fusiono amor e ideal aleluyándola con el nombre Dulcira. En su corazón puso el mío un ángel, Eufemia, desde el cielo... Wilborada y Teresa, mis hijas, han sido alas para mi labor. Y mi hermano Esteban como buen escudero.

LA IGLESIA ENALTECE LA GLORIA DE CERVANTES

Del caudal de palmas y laureles de esta fiesta gratulatoria, tomo de los mejores para deponerlos al pie de la elevada jerarquía de nuestro Prelado. En ella se embleman la hermandad más armónica de las

letras divinas —en discurrir de D. Quijote— "que tienen por blanco llevar y encaminar las almas al cielo", con las humanísticas que enseñoreó Cervantes.

El Manco sano, por gratitud al gran Cardenal su Protector, en el prólogo de la IIª parte, escribió, y tal parece le oyéramos: "vívame la suma caridad del ilustrísimo de Toledo don Bernardo de Sandoval y Rojas".

De esta suerte le imito yo: vívame el sumo amor y honor del Excmo. Arzobispo de Montevideo, Dr. Antonio María Barbieri, que presidió el acto inaugural y ahora con su presencia, pone rúbrica de oro al homenaje.

Bien estáis Mons. Barbieri en este acto para más testimoniar con vuestra encumbrada personalidad, sacra y académica, al heróicamente edificante catolicismo de nuestro novelista, único y solo en su genialidad, exaltada en vuestra apertura de la Exposición. Y así unirnos al cenáculo de los ínclitos Prelados que en la cátedra de la Iglesia de las Trinitarias, en Madrid, desde 1862, con alternativas, por encargo de la Real Academia Española, en las exequias y honras que se ofician por Cervantes y demás ingenios españoles, se pronuncian oraciones funerarias, donde con alteza de doctrina, con unción y elocuencia se magnifica la grandeza del Señor con sus escogidos, en manera principal por el autor de El Quijote, libro que figura en el catafalco al pie de la cruz. Desde esa cátedra se han oído, y cabe leerlas impresas, las oraciones de sabor clásico de los Obispos Monescillo, Benavides y Navarrete, Jiménez, Martínez y Sáez, Martínez Izquierdo, Montes de Oca (mejicano), A López Peláez y de otros religiosos y eclesiásticos, con una riqueza de conceptos que más no alcanzan los más renombrados cervantistas seglares. El Excmo. Fsco. Suárez Juárez, llega a asentar: "...Libro del que podría decirse que está escrito *por dentro y por fuera*, a semejanza del libro de las revelaciones bíblicas... Es toda una apología de los dogmas católicos; todo un estudio de moral; todo un estatuto de legislación; todo un código de hidalguía; todo un derecho de gentes; todo un raudal de belleza".

Y el hoy Patriarca de las Indias y Obispo de Madrid - Alcalá, Excmo. Mons. Dr. Leopoldo Eijo y Garay, de las mayores lumbreras episcopales y académicas de España, siendo Obispo de Vitoria, en 1920 dijo en su maravillosa oración:

"Puesto de honor cabe a la Iglesia en la historia de Cervantes; ella lo rescató de la ignorancia por un sabio sacerdote; de la esclavitud, por unos frailes de redención, y de los desengaños y desilusiones de la vida, recibiéndolo en la Tercera Orden Franciscana... Ah! Bien podemos decir que si dio una mano a la guerra y otra a las letras, ambas, con su corazón, las dió a su Religión y a su Patria".

FELIZ ARMONIA: LA EXPOSICION AL LADO DE LA CAPILLA

En esa parte del salón está consagrada la capilla a nuestro Soberano Señor Jesucristo. Ahí mora el Señor oculto de las fuerzas divinas para que las humanas no desfallezcan. Ahí he acudido, abrumado por la enorme responsabilidad de la exposición, en su planteo y des-

arrollo más eficiente. Y no a pedir honores, como los que se me rinden ahora, que no ambicioné, ni pensé, pero que recibo como la "añadidura del Evangelio a los que buscan el Reino de Dios". Y es que, como bellamente desenvuelve Fray Luis de Granada, y apenas lo señalo: "...Y no sólo aparejó Dios esta casa para honra suya, sino también para honra y gloria de todos sus escogidos... Grande es el cuidado del Señor de cumplir aquello que El mismo dijo: "Yo honro a los que me honran".

De Jesús Eucarístico he sacado fuerzas, recibido luces, la serenidad en lo atravesado y dificultoso y la palabra acogedora de los más diferentes visitantes, movida por el Espíritu. Nuestros anhelos suelen ser infinitos, aunque en nuestra poquedad y flaqueza se acunan la fatiga, el desánimo y la derrota. No caben agonías apostólicas cuando se recurre al Sagrario. Y no hay que cejar y hay que vencer. Primeramente, lo quiere el Señor, y lo quiere y lo ayuda si nos ponemos a su servicio con el fin de bien, en plenitud de confianza, sin apocarnos en el esfuerzo, prendidos sin soltar las alas de la oración y con el nutrimento del Pan de los fuertes. Lo cantó, y antes lo experimentara, Cervantes, el devotísimo esclavo de la Esclavonía del Santísimo matritense:

"Otro cualquier manjar el cuerpo ofende,
más este pan divino
la vida de las almas perficiona.
...después asegura la corona
que el Apóstol predica y Cristo abona".

Y había que agradecer los beneficios, la paz y el contento de la Exposición. Por iniciativa de la "A.E.P.C." ha pocas horas oficiamos



D. Quijote, intrépido y fuerte, en la espantosa aventura de Merlín. (Dibujo de Pahissa, de la ed. Seguí, adquirida por mi madre, que yo leía a mis 9 años)

una Misa de acción de gracias y a intención mía. Y ésta no ha podido ser otra que musitar a Jesús en mi pecho, gracias, Señor, gracias que me anonadais con mercedes tan copiosas que me levantan a pensar cómo será vuestro amor en el cielo, si aquí transportais de esta suerte...

"Causáis amor tan profundo
muerto de amores, mi Dios,
que envidio los que por Vos
parecen locos al mundo".

(Lope de Vega)

Y para más resalte del reconocimiento al Señor y distinción al homenaje cervantino, celebró la Misa el Excmo. Mons. Dr. Alberto Levame, Nuncio Apostólico, conspicuo humanista de la patria de Dante, Tasso y Manzoni.

DON QUIJOTE NOS HECHIZA Y... ¿LE SEGUIRIAMOS?

Segundamente, la lección del Quijote que fluye de esta muestra, se nos entra a fuerza de maravillarnos y nos robustece influyendo en nuestra conducta y aprestándonos a saber luchar sin quebrantarnos con las desazones, tropiezos, deslealtades y envidias, que encizañan la alta senda de la justicia, de la caridad, de la fe y del honor y de las mejores intenciones.

Porque ¿cuando se amilanó Don Quijote en sus malandanzas que no agigantara sus alientos...? ¿Cuándo su nobleza transigió con la injusticia y pactó con la mentira, la infamación y el interés? ¿Cuándo su respeto caballeresco y su limpia cortesía con la mujer, no venció tentaciones a su armiñada continencia? Y ¿cuándo, aun en sus más delirante y valentísimas acometidas para desfacer entuertos y matar gigantazos del mal, dejó de encomendarse y fiar en Dios?

La mayor fuerza de la idealidad cristiana y cristalina que persigue, no se separa del fracaso que, precisamente, le gradúa su virtud, su valor y su heroísmo que supera el de los más afamados caballeros andantes de sus fantasiosos y disparatados libros.

Nos dolemos, sí, quizá con las lágrimas del mismo Cervantes, de los apaleamientos que magullan a D. Quijote; pero los bendecimos por que condecoran la sublimidad del ideal batallado y defendido. Las caídas de D. Quijote a tierra, fueron tan descomunales que pudieron acobardarle definitivamente. Y su resistencia física no se explica, sino concibiendo sobrehumana espiritualización corpórea. ¡Cuánto aprendizaje quijotesco para la juventud y la madurez, tan fácilmente quejosas a la leve incomodidad, tan tornadizas a un asomo de constancia en un propósito, tan en huída a la exigencia de la perseverancia para el triunfo!

¡Oh, D. Quijote! Tú, como Anteo cobras nuevos bríos a cada tundimiento por los suelos. El espaldarazo venteril armándote caballero, fue signo y vaticinio de apaleaduras y ofensas, desde los viles mercaderes que se ensañan y se mofan de tu dama; desde los yangüeses que te muelen a palos y de los galeotes que te agradecen la libertad que los desengrilla, con las flores de una pedrea... hasta la triste ruindad de la piara de puercos que te arrolla y pisotea... Siempre, si quebrantado el cuerpo, sales con el ánimo más erguido, más retemplado y valeroso que no excluye tu resignación pacientísima.

Es que si te acardenalan el cuerpo, si te abollan la armadura, trizan la rodela y te quiebran la lanza o mellan la espada, no se te puede quebrar, ni moler, ni hendir el penacho azul del ideal que tremola en tu alma blanca, en tu corazón que aviva la llama del más puro amor y la Fe ardorosa que acoraza tu voluntad. Todo tú eres fragua y yunque de tus acciones heroicas y de tus hazañas inmortales.

Tu caballería andante te convierte en varón cristificado. Y como si tu carnadura fuera de sándalo, no odio ni rencores se desprenden cuando rastreramente humillado, la hieren y magullan, sino que es sándalo de tu franciscanismo que exhala más intenso y más suave y más sublime amor a la justicia, a la libertad opresa, al bien del hombre y sin olvido de servir a Dios.

AMAMOS A DON QUIJOTE, PERO SIN RENUNCIAR A SANCHO

Y ¿habré olvidado al simpaticísimo escudero por la fascinación del caballero? No, puesto que asiento que de no alcanzar la inmanencia de Don Quijote en nuestra idealización para el optimismo y el entusiasmo ¿por qué desinflando vanidades, no satisfacernos y darnos por asaz premiados con la compañía de Sancho quijotizado? ¿Acaso no es él la vindicada personificación de la honradez y de la lealtad —hoy monedas casi de museo numismático—; no es el cristiano viejo con la sabiduría refranera y graciosa de práctico vivir y de recia catolicidad, que, a las mareantes cimas de todas las gobernaciones prefiere un tantico de cielo? ¿No es por ventura que en ocasión de alejar por sus discretos consejos de peligrosa batalla, a Don Quijote, éste, su amo, le llama con emoción de agradecido, "Sancho bueno, Sancho discreto, Sancho cristiano y Sancho sincero"? Y pudo agregar: —Sancho de mi ufaneza, porque te estás moldeando en mí, y tanto en el discurrir y en el hablar...

Y sin Sancho, salinera de gracias, no sería cabal y jocunda "la epopeya cómica del género humano, el breviario eterno de la risa y la sensatez" (Menéndez Pelayo).

CERVANTES, QUIJOTICO PATRONO DEL BUEN LIBRO

Quiero afirmar de manera categórica, que mi Biblioteca Cervantina es sólo una parte especializada, y relevante sí, pero integradora de mi amplia biblioteca católica, dentro de la cual destaco, en lo hacedero, la riquísima bibliografía netamente ortodoxa. Bochornoso es que tal producción esté ausente de bibliotecas públicas y privadas, vacío que suele efectuarse por triste ignorancia muchas veces, otras por descuido lamentable y no pocas por inicuo sectarismo, que, en el fondo, es el miedo a verse obligado, en noble justa, a convencerse de la católica verdad. Sencillamente, Don Quijote, os hablaría en sereno y dialéctico desafío: —No os amilane la Verdad, aunque os obligue a la conductal consecuencia, que compensados quedareis con las altas y seguras luces, que Dios las resplandece a quien sincero y anheloso las busca.

A la vista de terribles males y desviaciones ideológicas que he palpado por la ausencia del libro católico y el desborde del libro irreligioso, sumado al pornográfico, es que mi apasionamiento ha trascendido hace añares al *Apostolado del Buen Libro,* que no es ocasión de his-

toriarlo. Pero quiero poner en relieve, por su trazo hondo y contundente, la filosofía sanchesca, si se quiere, del Ama de casa de D. Quijote:

> ***"¡Desventurada de mí!... que estos malditos libros de caballerías que él tiene y suele leer tan de ordinario, le han vuelto el juicio... Encomendados sean a Satanás y a Barrabás tales libros, que así han echado a perder el más delicado entendimiento que había en toda la Mancha".***
>
> (Iª p. cap. V)

De haber en la librería de Alonso Quijano otra suerte de libros, —considero que Quijano es un prototipo de bibliófilo y de lectófilo exaltado— con su ingeniosísimo entendimiento pudo alcanzar cumbres de la mayor celebridad en otros aspectos. Y me forjo la idea de que uno de los posibles medios para curarle de su monomanía caballeril, ya destruída su biblioteca, pudo ser incitarle a la lección de la exuberante y cautivante, amena y mística literatura clásica de su siglo, manteniendo la dialogación con el licenciado, graduado en Sigüenza, su docto Cura Párroco Pero Pérez. ¡Gran Cura éste que iba tras Quijano con caridad tracista para volverle a cordura!

Entonces... claro que no contaríamos con "El Quijote". De aquel mal la Providencia, por la pluma de Cervantes, ha sacado uno de los más grandes y maravillosos bienes, para enseñar y solazar al mundo todo. ¡Bendito sea el cielo! porque con "El Quijote", "invectiva contra los libros de caballerías", fue el quijotesco precursor que dio batalla y vencimiento a libros tan dañosos a las buenas costumbres. ¡Si resucitara hoy...!

HAGA DIOS QUE, ANTES DE CERRAR MIS OJOS, LA VEA

Y téngase como marcha final y triunfal de esta muestra, mi decisión —en mucho alentada por el contentamiento y entusiastas aprobaciones del público visitante que encarecía su permanencia,— más la unánime felicitación del Parlamento, mi resolución de donar a mi patria, con pleno desinterés económico, esta mi colectánea cervantista y su acrecentamiento futuro. A mi patria, la de Artigas, Lavalleja y Rivera, de Larrañaga y Soler, de Zorrilla de San Martín, Bauzá y Rodó, demandando únicamente, el resguardo más cabal, celoso e imprescindible para su conservación tal cual la entregue.

Así quedará constituída, Dios por medio, la BIBLIOTECA Y MUSEO CERVANTINO, cuya muestra sea acicate de estudiantes, rica arca para los entendidos, deleite y provecho de la curiosidad ciudadana y extranjera, por ser universal el genio de España. Su contenido de cervantismo aclare, levante y sublime el pensamiento; fecunde y hermosee las plumas, retemple y de pujanza a los caracteres para el bien y no cejen y venzan las vocaciones que fraternizan con la sabiduría y la ciencia, las letras y las artes. Y más se viva con la esperanza cristiana que sostuvo, alentó y acrisoló a Cervantes, el gran sufridor de trabajos y penalidades, enseñoreándose de sus pasiones y magnánimo vencedor de enemigos; que en ésto, capitalmente, radica la cervantinidad, manera de actuar al través del ser de Cervantes.

Por lo que no hemos de ceñirnos y limitarnos a la admiración del Manco lepantino, sino ensancharla y encenderla con el amor. Así comprenderemos más dilatadamente, dosificándonos con la sincera humildad, el espíritu genial y el alma de tal bondad que no le cabe en su



HOMENAJE:
Teresa X. Wilborada X. Cira B. de X. Mi madre Mons. Dr. Barbieri Dr. C. Martínez Vigil
V. Arcelus Dra. D'Auria Prof. Sabat Pebet F. C. de Yerégui

almario: alma y genio que se desbordan y lozanean y fertilizan las entrañas de sus míticos personajes y de sus egregios comentadores. Y de tal suerte en éstos, como si Cervantes, les hubiera legado un capital de intuiciones a fin de que, al paso de los tiempos, descubrieran aspectos desconocidos, pero subyacentes en sus obras, ocultas vetas diamantinas. Mi sentir sobre Cervantes es que, el pensador y el luchador, Alonso Quijano el Bueno y Don Quijote de la Mancha, son la psíquica simbiosis de su vida. Cervantes se reverbera en ambos con portentosa fulgencia a modo de un astro en el claro espejo de un lago. Alonso Quijano, gentil, apacible y grave, honestísimo, buenhumorado y altamente sereno, ingenioso y discursivo; Don Quijote de la Mancha, con el coraje, los ímpetus indeclinables y las enloquecidas intrepideces por el ideal. Simbiosis de la genialidad cervantesca para idealizar la realidad y realizar el ideal a la vera de Cristo.

Finalmente, la BIBLIOTECA Y MUSEO CERVANTINO constituirá —también la constituye ahora— vigorosa y ardiente glorificación de la Madre Patria España, glorificada con amor y con obras por Uruguay que siente el incontenible orgullo de ser hijo suyo, de ser *hispanoamericano* que sella sus blasones con la CRUZ, EL QUIJOTE y la AVE-MARIA.

Arturo E. Xalambrí

CERVANTES FASCINA





CURSOS ADELANTADOS DE LITERATURA. ARRIBA: "Liceo Dr. Juan Zorrilla de San Martín" con su Director Dr. D. Conrado Rodríguez Dutra.

ABAJO: "Liceo José Batlle y Ordóñez" y Profª Dra. Azucena Saiz de D'Auria.

A LA JUVENTUD





ARRIBA: "Instituto CRANDON", Profa. Srta. de Estevez. ABAJO: Una de las numerosas escuelas visitantes que premiaban así, a los alumnos aventajados. Lamentamos no haber previsto una sección fotográfica permanente. Encantaba la presencia jubilosa pero ordenada, de la niñez y juventud.

EN NOMBRE DE LAS ESTUDIANTAS

LA CALIDA FRASE DE NORMA LAURETTA (1)

"Primera Exposición Cervantina": sí, primera en todo, desde la hermosura y brillantez del aspecto, hasta el maravilloso tesoro que guarda.

Nada más hermoso podía ofrecer nuestra Asociación como homenaje al más grande artífice de nuestra lengua; nada hubiera dado de manera más acabada, una idea de la magnitud enorme que tiene y ha tenido siempre, para el mundo entero, el flúido caudal de maravillas que constituyen la obra del glorioso Manco de Lepanto.

Pero, además de todo y por encima de todo, de ningún modo podíamos haber llegado a conocer, a querer y a admirar mejor su obra los estudiantes, de espíritu juvenil y bullicioso, que muchas veces pasamos frente a las mayores bellezas, indiferentes, ciegos, soñando, como el Agenor de nuestro Rodó, con el fin de la jornada, sin apreciar cual Idomeneo, todo lo que existe; y buscar en ello belleza, unidad, bondad, es decir: encontrar arte.

Por eso digo que conocimos: no porque viendo la Exposición hayamos profundizado el "Quijote" o las "Novelas Ejemplares", pero sí porque aprendimos, al comprender su grandeza, a no mirar ni leer de paso obras que merecen toda nuestra atención, toda nuestra inteligencia, todo nuestro sentimiento.

Cuando cada tarde visitaba yo la Exposición, me preguntaba cómo podría medirse la grandeza de esas obras, el enorme contenido y el valor literario y filosófico de aquellos libros que en tantas ediciones se han publicado, por los que tantos trabajos se han hecho y, ¡oh hermosa lección!, por los que se ha ofrecido todo el trabajo constante y abnegado de una vida dedicada a coleccionarlos, a ensalzarlos todo cuanto merecen y a elevarlos todo cuanto es dable hacerlo. Mi conclusión fue radical: no tienen medida, me dije, y estoy segura de que así es, porque empecé a leerlas con detención, poniendo el pensamiento y el corazón en cada frase, y sentí que en realidad llegan a ellos.

Sé ahora que la magnífica obra cumbre de Cervantes, fruto de una vida de sufrimientos y dolores, de lucha y de valor, guarda un torrente del sentimiento más puro, del alma más sabiamente cincelada, del corazón más magistralmente creado, bajo la apariencia risueña de las divertidas hazañas quijotescas; sé que es una epopeya del hombre, que forja un concepto superior de la vida, que crea todo un culto al amor y la mujer ideal. Por eso, no podría nunca hojear el "Quijote", sin sentir la impetuosa necesidad de leerlo, de comprenderlo, de admirarlo siempre.

Pero a todo lo grande y hermoso que tiene esta Exposición, se une, para hacerla aún más preciada, y para dar, a la repercusión que en nosotros ha tenido, mayor sentido y más alta significación, el trabajo constante, paciente y admirable del señor Xalambrí, que no solamente nos ofreció todo su exquisito tesoro cervantino, sino que nos ayudó a verlo y a conocerlo mejor; fueron, para mí, conversaciones verdaderamente encantadoras las que sostuve con él en mis visitas a la Exposición; conversaciones, sí, porque en ellas, al exponer en las más sencillas y espontáneas palabras sus comentarios, nos daba los más elevados y completos pensamientos, los más sublimes y profundos sentimientos. Es para mí inolvidable, junto a muchas otras cosas como el sentido superior de su hermoso lema, el pensamiento que intercalara en una de sus charlas, y que pertenece a Menéndez y Pelayo. Supo darnos en él, comprendido en las palabras de este genio de nuestra lengua, todo un concepto labrado finamente por la pluma de oro de aquella inteligencia. Supo, además, dedicarnos siempre una palabra, un giro bien logrado que tradujera claramente lo que encierra de eternidad y de pureza la obra toda de Cervantes.

Y mucho más habría que decir, y todo sería poco para agradecer al señor Xalambrí, cuanto ofreció a nuestra Asociación y a los estudiantes: porque estoy segura que la sutil y delicada labor que

ha realizado, no quedará jamás sin repercusión en nosotros; no podrá caer en el vacío o destrozarse contra la dureza de una roca; no será como la telaraña, que, aunque hermosa y sutil también, se destruye porque no es útil; antes bien, cabe considerar su dedicación y su trabajo como el suave capullo de seda fina, que adorne desde hoy nuestra mente y nuestro corazón y le de el aspecto hermoso que necesita.

Por fin: que en cada uno de nosotros deje la Exposición, una estela de luminosidad constante, una huella de sentimiento y de comprensión supremos que se traduzcan siempre en el conocimiento profundo y meditado de la gran obra cervantina, y forje en nosotros una vida inspirada en su grandeza y elevada en un sublime ideal.

---

(1) La ágil mente de la estudianta ahora es la docta Profesora **Da. Norma Lauretta de Tasende.**



Jubiloso ángulo quijotil dedicado a ediciones, teatro, etc., para la niñez. "LOS NIÑOS LA MANOSEAN..." de Cervantes. Situada esta sección que mucho se curioseaba, contigua al oratorio, Jesús, con Cervantes, "DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI..."

CONTAGIO SALUTIFERO

HAY quijotescas empresas
que ante el mundo son locuras
Xalambrí sufre de esas
Cervantinas chifladuras.
Incurable y contagiosa
sed y fiebre de su ideal
y deja seres y cosas
contagiados de su "mal".
¿Quién después de haber mirado
tanto como hay que mirar
en estos libros sagrados
y "paladeó" este manjar
no se siente más cristiano,
cervantino y español
como si hubiera pasado
su alma por un crisol?
Yo confieso sin sonrojos
que esta rara Exposición
se me "adentró" por los ojos
y "prendió" en mi corazón.

LA ILUSTRE FREGONA

—Con este seudónimo escribió páginas costumbristas, con suma gracia y humorismo aleccionador, la dignísima dama que fue Da. MARIA NELIDA GASCUE DE BARTESAGHI.

Improvisó estos versos al retirarse de la Exposición y pedirle alguien que escribiera su impresión.

HONRAR, HONRA

El fino bibliófilo HECTOR STRAZZARINO, aparte de un artículo descriptivo de la Exposición en "IDEALISMO" (I-1948), ha trazado este concepto sintético.

Nunca fuera un escritor
de extranjeros tan honrado,
como es Miguel de Cervantes
por este pueblo uruguayo.
Estudiosos velan sobre sus obras,
calles honran a sus personajes
y esa notable Exposición Cervantina,
¡esa celebró su Gloria!

En efecto: el pequeño Uruguay tiene un inmenso amor al glorioso Manco; fue él quien hizo la primera edición sudamericana del "Quijote, completa, sus escritores se precian de su fervor cervantista, son incontables los que dedican sus desvelos a las obras de su genio; calles de Montevideo se honran con llevar los nombres de sus personajes, casas comerciales, un cine, un hotel y muchos artículos manufacturados ostentan los nombres de "Cervantes" o de sus creaciones. Y, como corolario del cervantismo "crónico" que padecemos los orientales, al alborear su cuarto centenario este país "pequeño como una mano", que tuvo hijos insignes que merecieron ser denominados "Quijotes" (Artigas, José P. Varela, Bauzá, entre ellos), ha honrado en forma única, la fecha con la "1a. Exposición Cervantina", insuperable manifestación de cultura, cervantismo, amor y veneración hacia una noble causa. Su recuerdo no se borrará de nuestra mente al paso de los años, pues constituye un galardón para la nación americana cuyo contorno territorial adopta la forma de un corazón, la que si el Manchego inmortal la hubiera conocido habría modificado así su reto a todos los vientos: "Todo el mundo se tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo, nación más fermosa que la pequeñita de América, la sin par República Oriental del Uruguay donde se ha realizado una Exposición magnífica a mi creador dedicada".

ANTE LA "ADMIRABLE" EXPOSICION CERVANTINA

Nota del insigne publicista **R. P. José Ma. Vidal, S.D.B.**, aparecida en EL BIEN PUBLICO y en DON BOSCO.

¿Una palabra sola que concrete mi impresión acerca de la muestra que la Asociación de Profesionales y Estudiantes Católicas acaba de celebrar bajo la dirección de D. Arturo E. Xalambrí, con la colección cervantina del mismo?

Hela aquí: ¡ADMIRABLE!

¿Qué hemos contemplado en el local de Bulevard Artigas y Rivera?

Ediciones y más ediciones de las obras de Cervantes: modernas y antiguas (de venerable antigüedad algunas); europeas y americanas; entre éstas, la primera estampa en la América Meridional, en Montevideo, y (cuando ya todos la ignoraban) felizmente descubierta por el coleccionista, grandes y pequeñas, desde el infolio hasta el librillo minúsculo y casi microscópico; ilustradas por los más diversos artistas, encuadernadas en todos los estilos.

Tras ésto, un cúmulo de traducciones...

Y aquí saboreaba yo lo de la DEDICATORIA de la Segunda Parte del Quijote:

"El que más ha mostrado desearle (el libro de EL INGENIOSO HIDALGO) ha sido el grande Emperador de la China, pues en lengua chinesca habrá un mes que me escribió una carta con un propio, pidiéndome, o por mejor decir, suplicándome se le enviase, porque quería fundar un colegio donde se leyese la lengua castellana, y quería que el libro que se leyese fuese el de la historia de Don Quijote".

Cumplida está, pues, con creces la profecía o adivinación de Cervantes: su incomparable novela se lee en gran parte de los idiomas de antaño y hogaño.

Y aún en alguno de los indígenas de esta América, el guaraní, donde él solicitó un empleo sin lograrlo.

Pocos escritos han tenido como el Quijote una proliferación de comentarios, imitaciones, parodias, monografías, ensayos, etc. Pues de todo ésto hay profusa abundancia en la exposición formando marco a la obra inmortal, o más bien a las obras inmortales de Cervantes, puesto que el Don Quijote se ve allí, en vitrinas y anaqueles, rodeado por todos sus hermanos, los demás hijos del Manco de Lepanto.

También en el campo de la pintura, de la escultura, del dibujo, de la numismática ha impreso profunda huella la creación cervantina y buena cantidad de estas manifestaciones del arte acompaña y decora lo expuesto en las cuatro salas. Hasta la mecanografía artística, curiosa y exquisita novedad, viene a rendir aquí tributo al príncipe de las letras hispanas.

¡Con qué indecible fruición verá Cervantes desde la inmortalidad, hecho realidad viva aquello que en el VIAJE DEL PARNASO puso en boca de Mercurio:

"Tus obras los rincones de la tierra,
Llevándolas en grupa Rocinante,
Descubren, y a la envidia mueven
[guerra"!

Concluyamos. Mi voluntad era escribir algo menos indigno de esta exposición celebrada en nuestro Montevideo en el cuarto centenario del nacimiento de Cervantes. El acoso de las ocupaciones apenas me ha dejado tiempo para trazar a vuela pluma las mal pergeñadas líneas que aquí terminan. Por otra parte, ¿cómo no señalar, siquiera con breves palabras, la clausura de esta magnífica fiesta del espíritu y de los ojos, de la cual han gozado tantas personas, tantas colectividades, tantas agrupaciones escolares, y de la que han sido héroes la Agrupación de Profesionales y Estudiantes Católicas y el Sr. D. Arturo E. Xalambrí.

A DON QUIJOTE

para D. Arturo E. Xalambrí

Ceñido en su armadura,
De Rocinante al trote
Camina Don Quijote
Con rumbo al ideal.
Hará verdad el mote
Que su alma grande crea:
"Servir a Dulcinea
Lidiando con el mal".

De Sancho Panza el miedo
Pronósticos aciagos,
Jayanes y endriagos
No arredran, no, su pie.
La befa, la derrota,
O la mortal caída
Infunde nueva vida
En su indomable fe.

Por este abyecto siglo
De entuertos y de prosa
Tu sombra cruce airosa,
Maestro de ideal:
Para increpar follones
Y atropellar gigantes
El genio de Cervantes
Te dió ser inmortal.

P. José M. Vidal

Variados Actos durante la Exposición

MISA EN MEMORIA Y SUFRAGIO DE CERVANTES

El 19 de octubre en el oratorio de la "Asociación de E. y P. C.", en oferencia de ésta a CERVANTES, ofició la misa el Nuncio Apostólico Excmo. Mons. Dr. Alfredo Levame, mostrando así su doble adhesión al centenario que se celebra y como afectiva aprobación a la tarea apostólica de las Estudiantes y Profesionales Católicas.

RECITAL LITERARIO CERVANTINO

El 22 de octubre durante la Exposición, se efectuó el programa planteado para esta velada que recibió las manifestaciones del agrado y elogio de un numeroso público asistente.

Señoritas miembros de la "A. E. P. C.", declamaron poemas de alta inspiración cervantina, en forma tal que dieron la ilusión de ver a D. Quijote, a Sancho y Dulcinea, al mismo Cervantes, por la forma tan expresiva, con la gracia muy personal de cada una de las participantes, muy aplaudidas **Carmen Pittaluga, Martha Bourdillon** y **Betty Arbiza**.

Dirección, gesto y presencia, y la fineza de sentimiento, todo ello lleno de luz, de honras y espiritualidad el acto.

"EL CRISTIANISMO DE SANCHO

Ha sido un número aparte. Noble, meditado, bello trabajo de la estudiante **Srta. Mercedes Ramírez** (1).

Ha ido estudiando el personaje con aguda inteligencia presentándolo en sus aspectos instintivos en pugna con las virtudes de su alma impregnada de cristianismo. Lo analiza en varias actitudes y con la participación de aventuras de D. Quijote. Si no carece de tosquedades, junta el arroyuelo de sus educadores y graciosos refranes con las buenas obras. Son el producto en Sancho, no de los estudios de su Amo, sino de llevar asimilada la simplicidad del Evangelio.

Breve ha resultado este trabajo que evidencia el limpio y fino espíritu de la autora, diríamos enamorada y enamorante del personaje de quien dice: "Sancho Panza, cabrero de la Mancha; nuestro hermano en el Señor". Y al que pide: "...refresca mi mente con agua de tu simpleza... Para él son las bienaventuranzas."

(1) Nota — Hace años que es Profa. Da. Mercedes Ramírez de Rossiello, de relevancia en las letras y con un estudio sobre Rosalía de Castro.

"LA INSPIRACION CERVANTINA EN LA MUSICA"

Con su peculiar eufonía Cervantes, enamorado de la música, sin que se conozca fuera un instrumentalista, aquí y allí de sus obras suenan los instrumentos de la época pulsados por las manos de sus personajes, incluso Don Quijote vihuelista. Y allá o acá, fluyen sus expresiones musicales: "...donde hay música no puede haber cosa mala"; "música siempre es indicio de regocijo y de fiestas"; y otras semejantes, amén de que su estilo es la más insuperable musicalidad.

Sus personajes, singularmente Don Quijote, han inspirado decenas y más decenas de composiciones musicales, destacándose las óperas. Sobre ellas es que afinca sus conocimientos de seria erudición, de crítica maestra y de brillantez expositiva el Prof. Lauro Ayestarán, en la conferencia (29 de octubre) que concitó público ansioso de oirle en el espaciado salón de la "A. E. P. C."

Previo un exordio descriptivo de la época cervantesca en relación a la música, limita el vasto panorama musical quijotesco a las óperas capitales dejando de cada autor y obra la justa valoración expresada con toda amenidad. Resalta, pues, los nombres de Purcell (1695), el célebre músico inglés, primero en componer una ópera sobre D. Quijote. Y cabe aquí anotar que Inglaterra se destaca por ser el país extranjero que primero publicó dicha obra, asimismo el primero en una hermosa edición española con suntuosidad y primero con una biografía de Cervantes y primero como comentarista. Y sigue juzgando las óperas alemanas de Ditters, "Preciosa" de Webwer, "Las bodas de Camacho" de Mendelssohn, Strauss; del italiano Paisiello; de los franceses Massennet, Ravel, Ibert; de los españoles Esplá con "D. Q. velando las armas" y Falla con su celebrado "Retablo de Maese Pedro". Y también otros compositores de importancia.

El bajo D. Eduardo García de Zúñiga matizó y acentuó la conferencia con varias canciones de Ravel "D. Quijote a Dulcinea", acompañado al piano con su magistral ejecución por el Prof. Héctor Tosar Errecart, mereciendo ambos los mejores aplausos.

Xea

CRONICA DE "EL DIARIO ESPAÑOL" SOBRE EL HOMENAJE

(20-XI-1947)

La Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, en un gesto propio de su espíritu quijotesco, ofrendó al Sr. Xalambrí un cálido y emotivo homenaje.

Este homenaje revistió dos aspectos: uno, el principal, eucarístico. En torno del Señor de la Sabiduría, se reunió la Asociación en pleno, profesores y estudiantes, ofreciendo al Sr. Xalambrí, la Misa y Comunión, oficiando el Excmo. Nuncio Mons. Dr. A. Levame.

Luego, el desayuno fué agradablemente sorpresivo con la **"torta de Sancho"**, un postre en el que se perfilaban Don Quijote y su escudero. Todo en un ambiente de cordialidad y camaradería.

El otro aspecto del homenaje fué un acto intelectual que el Sr. Arzobispo Mons. Dr. Antonio M. Barbieri, honró con su presencia hasta el fin.

En este acto hablaron: en nombre de la Asociación, su presidenta en ejercicio, Dra. Nidia Cayafa de Viña. Con trazos brillantes agradeció al Sr. Xalambrí el generoso gesto de la Exposición Cervantina. La Dra. Azucena García Sais de D'Auria, habló en forma emotiva, en nombre de las profesoras; su glosa "Carta abierta a Cervantes", fué una nota de originalidad y belleza. La Srta. Norma Lauretta habló con inspiración y gracia, en nombre de las estudiantas. El Dr. Gorosito Tanco, en una elocuente improvisación, exaltó el valor de la Exposición Cervantina y su importancia para la cultura nacional

y católica. Dedicó con emoción sus inspiradas décimas al Sr. Xalambrí que titula "Don Quijote en América".

El profesor Juan Carlos Sabat Pebet volcó su fino espíritu en una magnífica alegoría, de la que el Sr. Xalambrí dijo en sus palabras de agradecimiento, que podrá llamársele "una tercera parte de El Quijote".

Amenizaron el acto, la Srta. Maja Martínez Pesquera con sus danzas españolas evocadoras de las de La Gitanilla, que el Sr. Xalambrí definió en sus palabras: "Toda la gracia poética de su padre, el Dr. Homero Martínez Albín se trasunta en su danza". Y la Srta. Carmen Pittaluga, con su recitación brillante y delicada.

Fueron leídas diversas adhesiones: de la Academia Nacional de Letras; del Dr. Juan V. Chiarino, Dr. Eduardo J. Couture, Dr. Natalio Quagliotti, Raúl Montero Bustamante, Esc. Ignacio Arcos Ferrand, Dr. José Miranda, Arq. Horacio Terra Arocena, Dr. Gonzalo E. Gardil, Prof. José Ma. Podestá, Esc. Héctor López Fernández, Comisión Directiva de la U.N.E.C., Institución Balzaciana, de las Bibliotecas: Jaime Balmes, de Paso de los Toros, José María Fontes Arrillaga, de Sarandí, Mons. Soler, de la Catedral; de Juan Lacaze, de Minas, etc.

En nombre de la Asociación se entregó al Sr. Xalambrí un magnífico pergamino, bellamente ornamentado y dedicado.

El Sr. Xalambrí agradeció el homenaje con palabras emocionadas. "Si Pablo de Saint-Victor dijo que Cervantes terminó su Quijote con una lágrima, yo quisiera cristalizar en esa lágrima toda la emoción de este homenaje, como la más hermosa expresión de gratitud". Después, con conceptos bellos y adecuados, agradeció a cada uno de



INSEPARABLES

los homenajeantes. Tuvo también elocuentes palabras para la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, "verdadero castillo como el de las ensoñaciones de Don Quijote, y para sus dirigentes, quijotas, de espíritu y de acción".

Y por último, como fruto de la Exposición Cervantina, declaró varias notables iniciativas para recuerdo y constancia del centenario cervantino.

Honraron el acto con su presencia, en representación de la Academia Nacional de Letras, su vicepresidente, Dr. Carlos Martínez Vigil; el Sr. V. Arcelus, Presidente del Instituto de Cultura Hispánica; miembros de la Casa de Asturias, de la Casa de Galicia y del Centro Gallego; el Sr. Fermín Carlos de Yéregui, Introductor de Embajadores; el Dr. Ignacio Zorrilla de San Martín, el Dr. Constantino Sánchez Mosquera; el poeta Ernesto Pinto; en representación de la prensa, el Sr. Arturo Scarone, el Arq. Orestes Baroffio, Director de "Mundo Uruguayo"; Sr. Rómulo Martín, Sr. J. C. Pandolfo, Prof. Félix Chiappini, etc.

TEXTO DEL PERGAMINO BRINDADO AL EXPOSITOR

A ARTURO E. XALAMBRI

corazón encendido en pura llama de generosidad y sacrificio; inteligencia firme y preclara; entrega absoluta a un ideal que desciende de DIOS, cimentado en su heroica perseverancia; espíritu integralmente compenetrado con el alma de ESPAÑA, del QUIJOTE y de CERVANTES,

la ASOCIACION DE ESTUDIANTES y PROFESIONALES CATOLICAS

rinde este homenaje de gratitud emocionada, por el invalorable aporte a su obra de apostolado cultural, con su magnífico regalo, inolvidable y único en América, de su PRIMERA EXPOSICION CERVANTINA EN URUGUAY.

Montevideo - 16 de octubre - 9 de noviembre de 1947

Firmado:

ALBERTO LEVAME

Arzobispo de Querzoneso. Nuncio Apostólico

ANTONIO Ma. BARBIERI

Arzobispo de Montevideo

COMISION DIRECTIVA

ARTURO MOSSMAN GROS, S.D.B.

Asesor Eclesiástico

Presidenta Dra. Emilia Santini de Romanet (ausente por viaje); Vice Presidenta en ejercicio Dra. Nidia Cayafa de Viña; Secretaria Prof. Beatriz Bethencourt; Pro Secretaria Poupée Heguito Bruno; Tesorera Dra. Isolina Quintana; Pro Tesorera Prof. Olga Bussero; Vocales Ing. Juanita Pereyra, Dra. Marita Placé, Marina López, Esc. Eva Seijas, Nilda Rivello, Marta Bonavita, Estela Areta, Nenuca Castelvecchi, Matilde Vallendor.

(siguen otras firmas)

DEL DOCTOR CARLOS MARTINEZ VIGIL

(V. Pte. Academia Nacional de Letras y Presidente Sdad. Hombres de Letras del Uruguay).

...Decirle algo de la obra extraordinaria llevada a cabo por usted con la exposición clausurada ayer tan hermosamente. La fiesta fue un broche de oro puesto al excepcional acontecimiento, entre otras muchas virtudes, ha de tener la de despertar en las nuevas generaciones el interés por conocer la producción y la vida del primero de los ingenios que ha producido la humanidad. Esta obra habla muy alto de nuestra cultura, pero más alto aun de su desinteresado amor por las letras. Admiro en usted ese su desinterés, al par que su constancia benedictina. Es usted un bibliófilo meritísimo y un caballero sin igual, ¡que me perdone Don Quijote!

Yo que me honro con su amistad, no acierto a otra cosa que a enviar a usted por su acción magnífica un abrazo en que van juntos mi afecto inextinguible y mi honda admiración, y a repetirle, con Andrés de Piedra Bueno, al Caballero del Buen Libro:

"Un día, sobre los hombres,
florecerán los rosales".

Balance de la Exposición Cervantina

Nota editorial de "EL BIEN PUBLICO" 19-XI-1947, debida al esclarecido escritor y periodista JULIO C. PANDOLFO.

El homenaje que la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas —gestora y hogar de la Exposición Cervantina— rindiera el domingo último al Sr. Arturo Xalambrí, espíritu y mente de esta dedicación cultural a Cervantes, significa la clausura de ese esfuerzo tan meritorio que tuvo la virtud de suscitar trabajos y expresiones de verdadero relieve: tal el ofrecimiento de la Dra. Nidia Cayafa de Viña y la glosa de la Dra. Azucena G. S. de D'Auria, tal la oda que compuso y leyó el Dr. Gorosito Tanco, tal la vehemente y sincera visión cervantina del Prof. Sabat Pebet, tal el reconocimiento tan justo de la Academia Nacional de Letras.

Nos aventuramos a un balance de este mes de Exposición.

Queremos señalar un hecho vulgar: Cervantes, como Dante, como Racine o Moliere y tantos otros, es lo "clásico". Sabemos que empleamos mal el término de "clásico", lo hacemos en la acepción común que le da este adjetivo a toda la literatura triunfante en la historia, básica en la cultura, pero de estilo, ambiente y formas en el pasado. Entonces lo "clásico" será mejor, más alto, pero más refinado o especializado o intelectual. El mundo, tal como es, está cortado al molde del cuento de revista. La realidad es esa.

La gente se desinteresa de lo clásico porque no es lo suyo.

El Dr. Gorosito Tanco, desde otros puntos de visión más de aula —podríamos decir— nos habló el domingo de la asimilación del Quijote a nuestro medio ambiente, de su posible paralelismo con el Martín Fierro. En plano de inteligencia tiene razón. Pero Martín Fierro también es lo "clásico" entre nosotros, que en 1947 pensamos más con el cuento modernizado que con el criollo de filosofía ruda pero sagaz y noble.

Tenemos un mundo de cultura donde Cervantes y Hernández han llegado hondo, donde Sabat Pebet puede hablar como lo hizo con lujo de imágenes y de fondo, pero que es un esfuerzo que no ha llegado al ambiente.

La Exposición nos da este balance. Se han tocado, casi insensiblemente, sin ataque, nada más que por espíritu creador, problemas que señalan la necesaria correlación del aula con el ambiente. Se ha dicho que necesitamos asimilar a Quijote y Martín Fierro. La Asociación y Xalambrí han sido los puentes por donde ha sido posible cruzar de la isla del silencio donde posaba el problema, a este mundo de ruidos modernos donde el problema debe resolverse. La aula ha sido invitada a percibir esa realidad de Cervantes más allá de su carácter de materia obligatoria, es un sentido nuevo de materia viva, de herencia real. Toca ahora profundizar en el conocimiento, para extraer de las inquietudes que se vayan elaborando en la estructura mental del mundo estudioso una reencarnación del espíritu idealista que es la síntesis de Cervantes, para que sea la muralla contra el espíritu hedonista que es la síntesis fría y acerada de la angustia literaria del mundo moderno.

Y que todo eso, de profundidad en profundidad, sacuda esas cuerdas dormidas por la desespiritualización y retorne a la literatura el gusto por el buen decir "con moraleja", en que las cosas, tengan o no psicoanálisis presunto, tengan o no "suspenso" literario, formas nada más que "formales" diríamos paradojalmente con que el cuento de revista se adorna de avalorios, recobre la alta sabiduría popular que lucen los personajes de Cervantes y la conseja de Martín Fierro.

Hay buena ambición, en este sentido, en elementos ponderables de los dirigentes oficiales de nuestra cultura y Academias; hay buena ambición en organizaciones privadas como la Asociación; hay buena ambición que ha plasmado realidades, en hombres como Xalambrí. Todo ello dice que el camino es posible y que hemos llegado quizás a un momento maduro para intentar la marcha. Si tal acaeciera, este balance activo de la Exposición sería su mejor laurel y la mejor recompensa a la Asociación y al Sr. Xalambrí, a quienes felicitamos en común, en estas líneas que clausuran a la vez nuestros comentarios a esos actos tan relevantes que acaban de realizarse. Lo que no significa —de ninguna manera— clausurar la atención que debemos y mantenemos, a los problemas alta y noblemente impulsados en esta Exposición.

"Es aleccionadora y estimulante"

La exposición de biblioteca cervantina del Sr. Arturo E. Xalambrí, realizada en la sede de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, ha resultado un verdadero acontecimiento, del que han podido extraer muy valioso fruto, los miles de personas que han desfilado por las salas donde se muestra lo que podríamos llamar un verdadero tesoro bibliográfico.

Y si para el iniciado en tan noble disciplina, la exposición es aleccionadora y en gran manera estimulante, para el estudioso universitario, y aún para los pequeños educandos de las escuelas montevideanas que han concurrido en número altamente promisorio a gustar las excelencias del material expuesto, el hecho ha logrado una justificada y lógica trascendencia. Porque no se trata, como pudiera estimarse con desaprensión, de una simple ordenación bibliográfica de ediciones variadas de la inmortal obra de Cervantes, realizada con simple y hermético criterio de bibliotecario, sino que Xalambrí ha volcado en ella toda su cultura, que es mucha y muy digna, y todo el cariño por el cervantismo que ha presidido su dinámica vida de verdadero apóstol del libro. El comentario que merece la exposición desborda necesariamente los límites de una breve nota periodística, pero por hoy, día en que procederá a clausurar la exhibición, fuerza nos resulta llamar la atención de todos aquellos que no han tenido oportunidad de asistir a ella, a fin de que aprovechen a conocer la notable colección que figura entre las primeras cervantinas del mundo en el orden de la bibliografía privada.

Diego Luján (periodista)

"El País", 9-XI-1947.

La Cámara de Representantes ha hecho oir su voz complacida en el Centenario Cervantino

PUBLICACION DE "EL DIARIO ESPAÑOL" (9-12-47)

En una nota editorial de mayo dimos a conocer la cercanía del 4º Centenario del nacimiento de Cervantes. Ese artículo fue objeto de un comentario sentido de nuestro amigo y colaborador Arturo E. Xalambrí, que en largas columnas esbozó una serie de números con que debiera festejarse la fecha mundial y singularmente, hispanoamericana. Y aunque cayó en el vacío, en cierto modo, esa colaboración de un esbozo de programa con números que, como el sello de correo conmemorativo, daría ganancias indiscutibles, nos satisface ver que hay voces patrióticas en la gestión de la cosa pública.

En la Cámara de Representantes, el diputado Dr. Salvador García Pintos, que se caracteriza por una de las actuaciones parlamentarias de más actividad talentosa y fecunda, habló sobre el Centenario de Cervantes señalando a la consideración de la Cámara, la magnífica Primera Exposición Cervantina en el país, esfuerzo incomparable del ciudadano Sr. Arturo E. Xalambrí, que supone una dedicación inteligente, sacrificada, meritísima, y que refleja un gran honor para la nación.

Es el esfuerzo y la preparación de una vida que la Cámara debe señalar y honrar, tanto más que lo inspira muy alta generosidad patriótica, puesto que piensa, a su tiempo, donarla para beneficiar la cultura públicamente.

La falta de espacio nos impidió dar, a su hora, la versión taquigráfica de lo dicho brillantemente por el diputado García Pintos. Pero, por lo que significa y nos halaga para Uruguay y España, y por la distinción que lleva para nuestro buen amigo Sr. Xalambrí, reproducimos el texto de las notas cruzadas.

Montevideo, noviembre 17 de 1947.

Señor don Arturo Xalambrí:

Tengo el agrado de comunicar a usted que la Cámara de Representantes, en sesión de fecha 12 del corriente resolvió a instancias del señor diputado doctor Salvador García Pintos, expresarle su más viva complacencia por la reciente exposición organizada con la invalorable contribución de su aporte personal objetivado en el material valiosísimo de su Biblioteca Cervantina, fruto de su espíritu selecto y de una vocación definida por la obra del gran maestro de las letras españolas.

Tal exposición ha significado un aporte de excepción de nuestro ambiente literario, a la celebración mundial del IV Centenario del nacimiento de Cervantes, y representa un honroso galardón para el acervo de la cultura nacional.

Al dar cumplimiento a la expresada decisión de este cuerpo, me es muy grato saludarle con mi consideración más distinguida.

ANTONIO RUBIO, presidente.
ARTURO MIRANDA, secretario.

Montevideo, noviembre 24 de 1947.

Señor Presidente de la Cámara de Representantes, don Antonio Rubio. — Palacio Legislativo.

Muy culto señor Presidente:

Su oficio (Nº 1418) del 17 del corriente mes, comunicándome una muy honrosa resolución de la Cámara de Representantes, que dignamente preside, ha llegado a mi poder como magna co-

ronación de una empresa patriótica en bien de la cultura de nuestra tan amada República Oriental del Uruguay, que posee la gloria de "Artigas gran Quijote vestido de casaquilla de blandengue y de poncho americano" (Zorrilla de San Martín).

No es sorprendente, pues, con tal precursor, que un ciudadano se alentase y se propusiese crear una cervantoteca (nunca con exclusivo provecho personal), beneficiadora de la cultura más amplia del país, culminando recién con la 1ª Exposición Cervantina en el Uruguay, en la que el cervantismo uruguayo quedó enaltecido y a su cabeza Zorrilla y Rodó.

No es extraño, tampoco, que entre elevados prestigios nacionales, un legislador de la talla espiritual del Dr. Salvador García Pintos, de solidísima formación humanística, vibrase cálidamente después de contemplar la muestra de las innúmeras ediciones de las obras de Cervantes, y de las que estudian, comentan e intuyen a ese taladro de luz que atraviesa los siglos, a ese genio que, en sentir de Pérez Petit, "no tiene iguales ni superiores".

Y es natural que un Parlamento, entonado de caballerosidad, que propende y quiere enaltecer el patriotismo más desinteresado; que reverencia en Cervantes al que fue héroe en defensa de la patria y que la inmortalizó escribiendo el Quijote, código también de moral política; es natural que haya tenido un rasgo de generosa amplitud, para aliciente de la perseverancia de este modesto ciudadano, y le expresase "su más viva complacencia", por unanimidad que sumamente agradezco.

De esta suerte Don Quijote no ha estado ausente de la ilustrísima Cámara de Representantes, en este cuatrisecular aniversario del nacimiento de Cervantes. Así también en la Cámara ha esplendido la luz del genio que honra a los que le honran.

Dios guarde al señor Presidente con el mayor bien. — S. S. ARTURO E. XALAMBRI.

Don Quijote vive y sublima lo que lee



Bronce de ALLIOT

El hombre, con sus obras, labra el monumento que perpetúa su memoria más allá de la vida.

Esta 1ª Exposición Cervantina, por lo que supone de largos años de esfuerzo, celo y dedicación por las letras que idealizan el genio, más que monumento, es un collado que recordará el nombre de Don Arturo E. Xalambri, a las futuras generaciones de uruguayos.

Prof. Edmundo A. Guastella

Comunicaciones: Oficios, Telegramas

"En nuestro país se celebrará la Primera Exposición Cervantina"

NOTA DE «EL AMIGO» (20-IX-1947)

La "A.E.P.C." se complace en la aceptación de su iniciativa (26-6-1947)

NOS vamos acostumbrando a que se deslice nuestra vida cultural entre exposiciones de toda índole. Ya difícilmente constituyen un acontecimiento aún las de artes plásticas que son las más llamativas y populares. Pero, una magna fecha cuatrisecular, el nacimiento hace cuatrocientos años, en 1547, de un genio que llena la redondez de la tierra con su obra y la sobrepasa con su gloria, festejándolo culta y entusiastamente, dará motivo curioso y brillante al exponer ediciones de sus libros, y libros escritos inspirados en los suyos. Estos producen educador regocijo por la belleza que esplenden de su estilo, la nobleza de sus personajes, la elevación de sus fundamentos y máximas, singularmente la novela de Don Quijote, que es la historia vívida de Cervantes, pintándose a sí y a la humanidad.

Hasta el presente, tales exposiciones cervantescas eran patrimonio casi exclusivo de España. Y se comprende, porque la patria de Cervantes guarda atesoradas sus ediciones quijotiles, en colecciones públicas y otras particulares de valía, una de éstas celebérrima actualmente: la del Doctor Juan Sedó Peris-Mencheta de valor artístico y bibliográfico y también con su valor millonario de pesos. En Montevideo nos interesa señalar la "muy esforzada" colección y biblioteca cervantina de Arturo E. Xalambrí, formada, como él explica, a forja de sacrificios y de tenacidad, y con una elevada visión católica y patriótica. No ha coleccionado Quijotes y demás, por el prurito coleccionista que, por ejemplo, en Montevideo, hace muchos años, se desató en furor de coleccionar figuras de las cajetillas de cigarrillos, por los niños, mujeres y hombres, hasta ancianos... Ha coleccionado a Cervantes, especialmente, su inmortal Quijote, porque es el primer genio católico de las letras y en cuanto a creador de personajes inigualados; y porque de "El Ingenioso Hidalgo" (estamos transcribiendo ideas y conceptos "xalambrinos", como le decía el Padre Eguía Ruiz, S. I.) emana una concepción optimista de la vida, en su sentido más cristiano, puesto que los aporreamientos y derrotas se truecan en providenciales victorias, al ser sufridos por el ideal indeclinable del bien humano en el servicio de DIOS.

Su colección, ya ponderada en la prensa, muchas veces en EL AMIGO, ha sido solicitada por una de las más prestigiosas instituciones de cultura católica en el país: la "ASOCIACION DE ESTUDIANTES Y PROFESIONALES CATOLICAS" que es un espléndido símbolo y realidad de la mujer estudiosa, católica y denodada en el apostolado. Mucho sabemos de sus méritos, pero mucho más ignoramos de sus grandes y fecundos sacrificios. En su sede "palacial" se efectuará la 1ª EXPOSICION CERVANTINA DEL URUGUAY. La inaugurará y bendecirá el Sr. Arzobispo Excmo. Mons. Dr. Antonio María Barbieri, que a su investidura eclesiástica aúna la académica y de notable publicista.

La aceptación amplia del Sr. Xalambrí, ha motivado la nota que gustosos transcribimos a continuación:

"Montevideo, 26 de junio de 1947.

Sr. Arturo E. Xalambrí. — Presente.

De nuestra especial estima en Cristo:

Esta Comisión Directiva ha sido informada en su última sesión, de la entrevista personal concedida por Ud. a su Presidenta y Secretaria, y que tuvo por objeto solicitarle su extraordinaria Colección y Biblioteca Cervantina, para realizar en nuestro local una gran expo-

sición, con motivo del cuarto centenario del nacimiento del primer genio español.

No por esperada nos emociona menos su respuesta afirmativa, ya que pocas veces ocurre lo que en este caso; y es que la certeza de una realidad supera a todo lo que en ella se había soñado.

En efecto, Sr. Xalambrí; nosotros, que en todo momento hemos comprendido y valorado su admirable y única labor de cervantista, como una exaltación de los más acendrados valores cristianos, nos sentimos felices de que a nuestra obra, que vive sólo para el Espíritu, le haya sido otorgado tan algo honor como el de ser la sede de la PRIMERA EXPOSICION CERVANTINA QUE SE REALICE EN EL URUGUAY.

Al agradecerle, pues, una distinción que nos llena de santo orgullo, sentimos la obligación de formularle una promesa: que trataremos de merecerla con todo nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo; que procuraremos recoger y hacer fructificar el precioso mensaje de generosidad, de perseverancia y de entrega que Ud. nos envía con ella; que será respetada, en fin, en su purísima esencia, toda la significación trascendente de este acontecimiento, tan auténticamente quijotesco como católico.

En la expresión de su más fina amistad en el Señor, saludan a Ud. Dra. NIDIA CAYAFA DE VIÑA. —Vicepresidenta en ejercicio—. Pbro. ARTURO E. MOSSMAN GROS, S. S. —Asesor Eclesiástico—. Prof. BEATRIZ BETHENCOURT —Secretaria—."

DE LA "SOCIEDAD CERVANTISTA DE MEXICO"

Sra. Dra. Nidia Cayafa de Viña.

Montevideo. Uruguay.

Estimada señora:

Esta Sociedad ha tenido noticias que en la culta capital uruguaya bajo los auspicios del Instituto que Ud. preside. se está celebrando una exposición de libros cervantinos, con motivo del IV° Centenario del natalicio del Príncipe de las Letras Castellanas. Sabemos igualmente que cuentan ustedes con la colaboración del eminente hombre de letras y espíritu cristiano selectísimo D. Arturo E. Xalambrí. Por estas circunstancias hemos creído de nuestro deber formularles una felicitación muy elocuente por la manifestación de cultura de que han dado muestra.

Al manifestarle lo anterior me es grato protestarle la atenta y distinguida consideración de la Sociedad Cervantista de México y repetirme como su atento S.S.

Lic. Alfredo Campanella

DEL CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

Montevideo, 16 de octubre de 1947.

Sra. Vice - Presidenta de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas Prof. Nidia Cayafa de Viña.

Cúmpleme llevar a su conocimiento que el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, en sesión del 14 de octubre corriente, al acusar el recibo de su escrito de fecha 7 del mes en curso, resolvió hacer llegar a usted las expresiones de su agradecimiento por la invitación en él formulada para asistir al acto inaugural de la Biblioteca Cervantina, que se efectuará en el día de hoy.

Me es grato hacer saber a usted, al mismo tiempo, que el señor Inspector José Pereira Rodríguez representará a la Dirección de Enseñanza Secundaria, en la referida ceremonia.

Salúdola con mi mayor consideración.

José Mazzara
Presidente Interino

Amílcar Tiribocchi
Secretario

Del MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL DE ESPAÑA, SEÑOR D. JOSE IBAÑEZ MARTIN, una de las más vigorosas mentalidades, a base de filosofía y teología, quien, como se verá, enaltece la significación de la exposición de la obra de Cervantes.

Sra. Dra. Nidia Cayafa de Viña, Presidenta de la Asociación de Estudiantes y profesionales Católicas. MONTEVIDEO. (Uruguay).

Mi distinguida amiga:

Al inaugurarse la Exposición Cervantina organizada por la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas en Montevideo, me honro con significar la más honda y sincera adhesión, así como la felicitación más entusiasta por el grandioso acontecimiento, tanto en nombre propio como del Patronato Nacional del IV Centenario del nacimiento de Cervantes.

España se siente orgullosa de sembrar la cultura y la fe; pero se siente también agradecida al ver los actos de sus hijas de América en que demuestran que prendió la semilla y da frutos óptimos. Como la Madre se mira en el espejo de sus hijas, es un grato deber aumentar el amor cuando las hijas son un limpio y fiel espejo.

Con la felicitación más intima para la Asociación de su digna Presidencia y para la República del Uruguay, reciba, señora Presidenta, el testimonio de consideración más distinguida.

JOSE IBAÑEZ MARTIN
Ministro de Educación Nacional

DEL CENTRO GALLEGO

Montevideo, 1º de octubre de 1947.
Sra. Presidenta de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas.
Dra. Nidia Cayafa de Viña.
De mi alta consideración:

Tengo el honor de acusar recibo de sus atentas líneas, de fecha setiembre próximo pasado, por las cuales nos hacen conocer las diversas interesantes actividades cumplidas por la "A.E.P.C.", y en especial, la interesante obra cultural que vienen cumpliendo en forma indeclinable.

Con verdadero placer nos enteramos por dicha comunicación de la loable iniciativa de realizar una Exposición Cervantina, sobre la base de la magnífica colección de don Arturo Xalambrí, exposición que no dudamos ha de obtener brillantes resultados y a la cual el "Centro Gallego" presta su decidida colaboración, habiendo resuelto esta Junta Directiva colocar avisos en la Sede Social, haciendo conocer la realización de dicha Exposición.

Al felicitar a esa benemérita Asociación, por la brillante idea a cumplirse, aprovechamos la oportunidad para reiterarle a la señora Presidenta, las seguridades de nuestra más alta y distinguida consideración.

José A. Morado
Presidente

Constantino Pazos
Secretario

DEL MINISTRO DE ESPAÑA AL SR. ARTURO E XALAMBRI

Mi querido y buen amigo:

Cumpliendo lo que anuncié a Ud. durante la visita que tuve el gusto de realizar el sábado a su magnífica exposición cervantina, le remito ahora los tres sellos de correo correspondientes a la emisión hecha en España con objeto de conmemorar el Centenario de Cervantes y que van fechados el día 9 de octubre pasado.

Aprovecho esta oportunidad para renovarle mis expresiones de admiración por la magnífica obra de cultura y espiritualidad cristiana que Ud. realiza y saludarle con toda consideración y afecto. *JUAN PABLO DE LOJENDIO*

LA ACADEMIA DE LETRAS ELOGIA LA EXPOSICION CERVANTINA

Los comentarios huelgan ante la importancia y jerarquía del documento —que tal es— con que la Academia Nacional de Letras ha honrado la Exposición Cervantina recientemente clausurada, y de la cual nos hiciéramos frecuente eco en nuestras columnas.

Publicamos la referida nota, y felicitamos por ella a la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas a cuya iniciativa se debió la Exposición y al Sr. Arturo Xalambrí, cuyo tesoro bibliográfico adquirido con celo de consagrado hizo posible ese éxito.

Dice así la Academia:

Montevideo, 14 de noviembre de 1947. — Señor Don Arturo E. Xalambrí. — Presente.

La Academia Nacional de Letras, en la sesión celebrada en el día de hoy, acordó le fuera dirigida a Ud. la presente nota con el objeto de tributarle el más cálido aplauso con motivo de la exhibición pública que Ud. acaba de hacer de la magnífica colección cervantina, en el local de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas.

Esa exhibición constituye un acontecimiento singular que ha sido puesto en valor por las apreciaciones hechas por entidades públicas y privadas, críticos y eruditos, y al que la Academia no ha sido ajeno puesto que fue su deseo tomar a su cargo y realizar en forma oficial ese acto, como lo solicitó de Ud. oportunamente, no pudiendo ello ser así por el compromiso que Ud. había contraído anteriormente con la institución que ha patrocinado la Primera Exposición Cervantina realizada en el Uruguay.

Ello no obsta a que la Academia haga ahora pública la satisfacción que ha experimentado al ver tan brillantemente realizada esa iniciativa, y tribute homenaje al distinguido bibliófilo que, con desinteresado y perseverante esfuerzo, ha logrado reunir tan notable colección que, si honra a su feliz poseedor, honra también a la cultura nacional, y es noble promesa, como así lo ha manifestado públicamente el Sr. Xalambrí, de que el patrimonio de la República ha de ser enriquecido un día con tan rico tesoro.

La Academia Nacional de Letras, que es órgano representativo de la cultura nacional, presenta a Ud., en tan grata ocasión, sus cordiales plácemes, y se congratula con el distinguido cervantista por la magnífica lección que la Primera Exposición Cervantina en el Uruguay ha ofrecido al país, en el orden objetivo por lo que representa el magnífico caudal bibliográfico reunido, y en el orden moral y cultural por lo que representa como homenaje al ilustre escritor, a la lengua española que es nuestra más rica herencia, y a las fuerzas del espíritu de que es símbolo perenne Don Quijote de la Mancha, el héroe inmortal del inmortal Cervantes.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle los sentimientos de mi más alta consideración. — RAUL MONTERO BUSTAMANTE, **Presidente.**

("El Bien Público" — 16-XI-1947)

DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS — Montevideo. Uruguay.

Sra. Presidenta de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas
Dra. Nidia Cayafa de Viña:

Me complazco en acusar recibo de la nota de fecha catorce del corriente en la que la señora Presidenta se sirve invitar a la Academia Nacional de Letras a hacerse representar en el homenaje que se le tributará al señor Arturo E. Xalambrí, en el día de mañana, con motivo del resonante éxito obtenido por la Primera Exposición Cervantina realizada en el Uruguay por esa digna Asociación con el aporte de la magnífica colección reunida por aquel distinguido bibliófilo y cervantista.

El estado de salud del suscripto le priva del honor de asistir a ese acto justiciero, pero lo hará, en representación de la Academia, el señor Vicepresidente de la misma Dr. D. Carlos Martínez Vigil.

Aprovecho esta oportunidad para presentar a esa digna Asociación mis más cordiales plácemes por la realización de la Primera Exposición Cervantina en el país, que constituye un trascendental acontecimiento en la historia de nuestra cultura. Saludo a la señora Presidenta con mi más alta consideración.

RAUL MONTERO BUSTAMANTE. - Presidente

Montevideo, 15 de noviembre de 1947

Sr. Don Arturo E. Xalambri
Mi buen amigo:

A la nota oficial que le envío en mi carácter de Presidente de la Academia, agrego estas líneas personales en las que una vez más quiero expresar mi admiración y afecto al ejemplar y eminente cervantista. Mi estado de salud me ha impedido gozar el deleite de visitar su magnífica exposición; lo he acompañado, sin embargo, espiritualmente en su triunfo, y lo sigo acompañando en estos momentos en que se prolonga la resonancia del acontecimiento. Ojalá pudiera estar mañana con Ud. en el homenaje que le tributará la dignísima Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas que ha tenido el honor y la gloria de hospedar su Biblioteca Cervantina.

Perdóneme no sea más extenso pues no me hallo bien. Gracias por todos sus envíos y bondades y reciba un cordial abrazo de su amigo.

Raúl Montero Bustamante

TELEGRAMAS

Consejo Superior U.N.E.C. adhiere homenaje justiciero eximio cervantista Arturo Xalambri.

Mons. Luis Baccino. *Presidente*

Entérome Nueva Helvecia homenaje que culmina esta gran etapa de extraordinaria obra cultural que a Ud. consagra y honra al país. Créame fervorosamente adherido justiciera demostración.

Dr. Juan Vicente Chiarino

Adhiero de todo corazón al merecido homenaje del ilustre cervantista.

Dr. Eduardo Couture

Unome cordialmente justiciero homenaje.

Arq. Horacio Terra Arocena

Mi homenaje al Príncipe de los Ingenios en la persona del Príncipe de los cervantistas uruguayos.

Pbro. Dr. A. Sosa Bernadet

Seminario Cervantino del Ateneo Ibero Americano (Buenos Aires) presente espiritualmente significativa Celebración Cordialmente.

Dr. Leonardo Cignoli, Director.
Prof. Alberto Roveda, Secretario.

Amantes Buen Libro Biblioteca Pbro. Fontes Arrillaga (Sarandí) felicitamos incansablemente meritísimo Apóstol Buen Libro Arturo E. Xalambri. Aplaudimos trabajo patriótico Honorable Comisión. Padre José Ma. Barrera

Párroco - Director, Franco, Padrinos, Lectores, Familia De Caro, de la Biblioteca Balmes (Paso de los Toros), *a su Director Honorario Hidalgo Caballero Buen Libro unen sus felicitaciones a las innumerables recibidas.*

Lamentando ausencia obligada justiciero homenaje saludo por Escuela Asistencia Social distinguido bibliófilo y autoridades amigas.

Profa. Hortensia de Salterain

Enfermo no fué posible visitar maravillosa Exposición Cervantina. Mejorado me apresuro felicitarlo por el magnífico éxito alcanzado.

Cgo. Pbro. L. Emanuele

Adhiérome magna culminación Quijote uruguayo. Prof. Juan Carlos Legido

Al Quijote uruguayo en el cuarto centenario del gran Cervantes nuestro homenaje de admiración por su magnífica obra cultural.

Doctores Enrique y Raisa G. de Sosa

Sinceras felicitaciones por justificado y merecido éxito Exposición.

Prof. Gualberto Noé Ourthiague

Apoteósico día Exposición Cervantes al gran don Arturo; corazón y fe, cruz, pluma y espada, todo en uno y todo limpio y puro. Brindo por Cira, Wilborada y Teresita ángeles colaboradores. ¡Arriba el gran don Miguel y don Arturo! ¡Viva Jesús!

José Salvador Rodés

Montevideo, 22 de noviembre de 1947. *Señor Director de EL BIEN PUBLICO Doctor Don Tomás G. Brena. De mi grande estima cristiana:*

No basta dar esforzado nacimiento ni culminar triunfante la empresa más valorizable, si el periodismo no le pone las alas de sus páginas para que su conocimiento, valía y merecer llegue a todos los confines. Alas de papel impreso que operan como alas de acero.

Tocante a la 1ª EXPOSICION CERVANTINA EN EL URUGUAY iniciativa luminosa y feliz de la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, su dignísimo diario en cuanto a su dirección de alta dignidad, ha sido el más solícito, el más amplio en la noticia y el comentario, el más generoso en el espacio. He contado hasta 30 publicaciones, notas de Redacción y reproducciones de artículos, fotografías. Ha sabido y sabe tomar el pulso de un acontecimiento y vibrar a la altura de una celebración cuatricentenaria y de la medida sin medida, del natalicio de Cervantes, que, para glorificarle como único y solo, le quisieran por suyo todas las naciones.

Otros diarios muy dignos se han hecho eco de la precitada Exposición; pero no han faltado los que entre Cervantes y Mercurio, no vacilan por preferir a la pluma inmortal el caduceo mercenario.

Agradézcole sumamente, por lo que a mi respecta, el muy hospitalario, cervantesco y bendecible acogimiento.

Dios haga que la gracia y el optimismo de Cervantes, agracien y den ventura a usted y a su diario y a los cultos redactores.

ARTURO E. XALAMBRI

NOTA. — Por el estilo pasé agradecimiento a "EL DIARIO ESPAÑOL", pues no puso medida a las publicaciones propias y ajenas, su abnegado Director D. Manuel Magariños. Otro tanto de gratitud para "EL AMIGO", del infatigable D. A. Pedro Parrabére.

CARTA QUE AUTENTICA CÓMO IMPRESIONABA LA EXPOSICION

De la estudiante **Mercedes Ma. Ramírez.** Al presente (1962) relevante Profesora y literata **Sra. de Rossiello.**

Montevideo, 25 de octubre de 1947.

Sr. D. Arturo E. Xalambrí:

Hace apenas dos horas he visitado la Exposición Cervantina.

Le he dicho a Ud. unas pocas palabras, las únicas que mi perplejidad y mi timidez me permitieron balbucir. Pero ya ve Ud., he tenido que tomar la pluma y el papel que me suelen ser más dóciles, para expresarle algo de esta dulcísima emoción que me provocó la vista de su obra y el eco de su voz, encendida y serena, que le hablaba a los muchachos del Liceo Joaquín Suárez.

Sé que no debo encarecerle la indulgencia para el atrevimiento y la nadería de quien esto escribe, porque Ud. Quijote entre los quijotistas, sabe tan bien como el de la Mancha, ver la intención del corazón y no la torpeza de las obras. Que si aquél aceptó complacido las bellotas que le ofrecieron los cabreros, Ud. no desechará mis palabras, ungidas con la misma simplicidad.

No quiero hablarle del deleite intelectual que significa su valiosísima colección para quienes como nosotros, estamos en este mundo desempeñando la tarea de "estudiantes a perpetuidad". Amada y amable tarea, por otra parte.

Ni del regocijo de la inteligencia frente a ese despliegue vastísimo de libros de crítica literaria, que augura todos los goces y los renunciamientos de la sólida erudición.

Tampoco de la indefinible fruición de la vista ante los libros envejecidos por las décadas y las décadas que resbalaron amarillentas sobre las hojas de fino papel, ni del deslumbramiento ante la riqueza de las páginas, las pieles, el oro, los repujados, los materiales exóticos de las encuadernaciones, siempre del más riquísimo gusto.

Todo eso es admirable por la cultura, la dedicación y el sacrificio que entrañan.

Pero hay algo en la Exposición, que no figura en ningún anaquel ni está en ninguna vitrina. Algo que nadie ve, que todos sienten. Algo que no admira sino que conmueve. Y es ese fermento de amor que bajó de Dios hasta el sueño de Alonso Quijano el Bueno, para desde allí llegar a sus manos de cervantista y su corazón quijotesco, Sr. Xalambrí.

Porque su colección es obra de amor profundo.

No sólo el amor ancestral de la España genésica, cristiana y secular que nos alimenta con sangre de nostalgia africana y goda en suelo de Europa, por arterias invisibles, a nosotros, españoles nuevos de este Nuevo Mundo.

No es sólo amor de inteligencia hacia la obra de Cervantes, frustrado en recompensas efímeras pero tallado en madera de perennidad literaria y humana.

Su obra es también de amor hacia nuestra América oceánica batida por oleajes de culturas extrañas y superficiales. Amor para nuestra patria diminuta, vocinglera y futbolística. Obra de amor para todos y cada uno de los que contemplan la Exposición porque es al mismo tiempo, la caridad de un ejemplo dicho con una obra nobilísima y fecunda.

Y aun más que con la obra realizada, con su vida toda.

Claro que todo esto, Ud. ya lo sabía, Sr. Xalambrí.

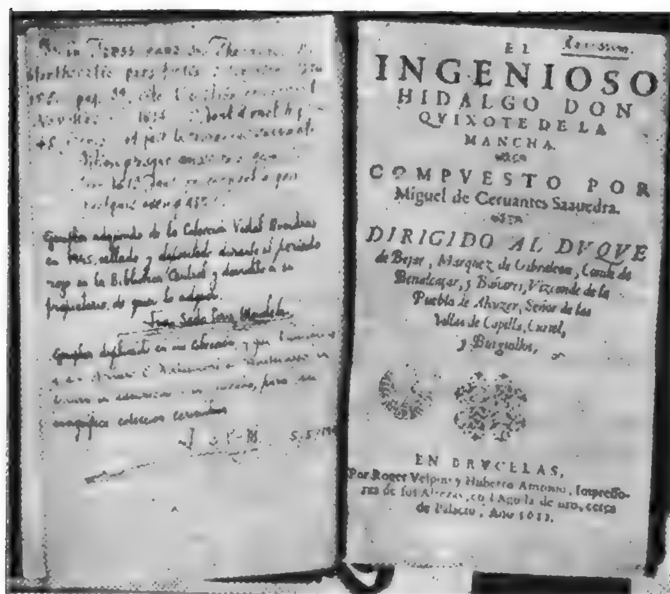
Pero no sabe todavía que todos los que captamos ese sentido trascendente y metafísico de su colección, al cabo de la visita sentimos conmovido el corazón y obsedida la cabeza con el propósito de ser sus discípulos constantes en esa gran lección de vivir para un objeto noble y ennoblecedor sea cual fuere.

DEL PROF. D. JUAN CARLOS SABAT PEBET

(Director del "Liceo Joaquín Suárez" poeta, crítico e investigador teatral).

Después de visitar esta exposición, no se puede regalar más que alma. Porque todo lo que aquí se exhibe es amor ideal quijotismo.

Queda pues, un poco de espíritu junto con estos modestos programas en las manos de este forjador y fermento de cultura que es D. Arturo Xalambrí.


EL
INGENIOSO
HIDALGO DON
QVIXOTE DE LA
MANCHA.
COMPVESTO POR
Miguel de Ceruantes Saauedra.
DIRIGIDO AL DVQVE
de Bejar, Marquez de Gibraleon, Conde de
Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la
Puebla de Alcozer, Señor de las
Villas de Capilla, Curiel,
y Burguillos,
EN BRVCELAS,
Por Roger Velpius y Huberto Antonio, Impressores de sus Altezas, a l'Aguila de oro, cerca de Palacio, Año 1611.

Este rarísimo ejemplar de El Quijote, edición de Roger Velpius y Huberto Antonio, impreso en "Bruceles", año 1611, lució en la Exposición como la más rica joya quijotesca.

LLEGÓ de Barcelona en el apogeo de la muestra. Y cual si trajera el saludo y la adhesión de la Madre patria España, cuyo es el amor de estar presente con los hijos que la aman y exaltan.

El rasgo nobilísimo de la obsequiosidad se debe al espléndido caballero español del cervantismo Dr. don JUAN SEDO PERIS-MENCHETA.

Rindole, con mi gratitud honda a esta magnífica y hermanante donación, el homenaje a quien considero principe de la proeza en la cervantoteca, sin parigual entre las maravillosas y asombro entre las maravillas cervantinas.

Y ello por la calidad y cantidad, más única en especiales iniciativas de ejemplares. Este prodigio, me complazco en declarar aquí, que no es por correspondencia grata al amicísimo cervantista, sino porque el Dr. SEDÓ es un prototipo de armonización de la voluntad y de la inteligencia y con segura potencialidad orientada a lograr un altísimo ideal de glorificante cultura, de patriotismo y de cristiandad, que al mismo CERVANTES maravillara, suspendiera y deslumbrara en su realización.

Arturo E. Xalambrí

DEL DR. PROF. ORLANDO F. COLOMBO

Después de admirar la magnífica Muestra, obra de un hombre que hace honor a nuestro País y a nuestra Raza.

La colección del Sr. Xalambrí es la obra más "quijotesca", que conozco.

En el Noticiario "URUGUAY AL DIA"

El escenario exhibidor de las producciones cervantinas en que se constituyó con un acierto de iniciativa y culminación de éxito la Asociación de Estudiantes y Profesionales Católicas, hecho del que tantas veces hemos informado y comentado tiene ahora su resonancia sintética, pero cuidada y brillante en el "Noticiario Cinematográfico Uruguay al Día", entidad que de esta manera rinde un homenaje más, y de valor, a Cervantes, y asimismo se convierte en un aplauso más a la Asociación iniciadora de la celebrada muestra cervantina.

"Uruguay al Día" ha dado una extensión notoria, dentro del limitado metraje a que se debe ceñir, al tema cervantesco con evidencia de que sus dirigentes lo sienten elevadamente, así como que comprenden que la celebración del cuarto centenario del nacimiento de Cervantes es un acontecimiento excepcionalísimo, que rebasa las informaciones cotidianas aún de singular importancia. En la precipitación informativa diaria muchas veces quedan como arrolladas y disminuídas las grandes significaciones de la humanidad. En este caso "Uruguay al Día" ha sabido estar en su altura.

Comienza el capítulo de la película exhibiendo la Exposición Cervantina con el acto inagural de la misma, donde es visible la presidencia por el Excmo. señor Nuncio Mons. Dr Alfredo Levame y el Excmo. Sr Arzobispo Mons. Dr. Antonio Mª Barbieri y otras personalidades. Siguen las vistas rodadas de ambientes diferentes de cuatro salas con sus anaquelerías, vitrinas, cuadros, ediciones especialmente destacadas y que se exhiben con detención en la película. Señálase un lugar principal a la primera edición suramericana del Quijote, que es la nuestra editada en Montevideo por "La Colonia Española", en el año 1880.

Los señores Carlos A. Castro Requena, Francisco García Otero y Miguel Paez Vilaró dirigentes de "Uruguay al Día", han realizado una labor que no sólo habla alto de su capacidad de ejecución sino también del no común sentimiento de comprensión.

De "El Bien Público", 4-I-1948.

DEL DOCTOR DANIEL CASTELLANOS

(Senador de la República, Ministro, Académico, de gran penetración humanística y bibliófila).

No vacilo en manifestarle que su Exposición Cervantina es admirable.

Ese conjunto de valiosas ediciones, pone en jaque el interés del más indiferente.

Quen mida la magnitud de su esfuerzo y el noble entusiasmo puesto por Ud. en el empeño, fácilmente entrará en calor de aplauso.

Lope de Vega dijo que:

"Es cualquier libro discreto
que si cansa de hablar deja
un amigo que aconseja
y que reprende en secreto".

Ud. ha centrado su ideal de bibliófilo, no en "cualquier libro discreto", sino en el más extraordinario que se haya escrito en nuestra lengua: El Quijote que jamás "cansa" y por tanto, jamás "deja de hablar' a quienes lo leen.

Del Pbro. Don Arturo María Arribillaga

Colaborador galano de EL AMIGO y del ALMANAQUE, el Presbítero Arribillaga, con su pluma de cuidado lenguaje y de calidad literaria que la distinguen, ha escrito una carta en honor de la Exposición Cervantina realizada en Montevideo, en la que pareciera hacerse eco de las voces de muchos sacerdotes y religiosos de todas las órdenes que la visitaron. Transcribimos su texto a continuación:

Sr. Arturo E. Xalambrí. Ilustre señor y dilecto amigo mio:

Con suavísima emoción, y totalmente identificado mi sentir interior, con aquellas merecidas, bellas y regaladísimas expresiones de su propio autor, leí en edición dominical de "El Bien Público", la afortunada reproducción gráfica de la señorial carta escrita por el Profesor de la Universidad de Madrid, Mons. Dr. Prof. Don Pedro Cantero, en justo comentario y en cabal elogio de Ud., querido amigo Don Arturo, por la resonante y triunfal exposición cervantina, la cual con la inteligente, sapiente e imponderable organización y dirección de Ud. acaba de realizarse en Montevideo, con éxito espléndido, resonancia cuasi mundial. y loa unánime y gloriosa. Yo me siento feliz enviándole hoy a Ud. estas cordialísimas y humildosas letras de inmensa felicitación y de entusiastas parabienes. Hágame Ud. la merced de aceptarlas benévolamente como una pequeña sencilla flor de profunda admiración que yo le ofrendo, en la orfandad de mayores tesoros cual Ud. bien lo merece; que, al fin, "en un pobre, una flor es un diamante", según escribe el novelista murciano en su hermoso libro "La Millona".

Ahora, cuando se van amortiguando —por el natural proceso de las cosas humanas— la resonancia gloriosa (tal el adjetivo adecuado), y el rumor o eco triunfales de la celebrada exposición de la calle Rivera —la cual pienso yo— ha quedado bendecida y cuasi santificada con el agua bendita del asperges lustral y ritual, sobre ese precioso monumento cristiano y cervantino, ahora, repito, cuando ya le han dicho a Ud. cosas magnificentes y ahitas de gloria los hombres más ilustres del Uruguay, de España y de Latinoamérica, tengo yo unas vivas ansias de decirle también a Ud. noble señor, mi palabra sencilla y oscura, más iluminada con lumbre admirativa, húmeda con savia del corazón, florecida aquella insignificante, pero purísima palabra mía, verbum mentis, en un beso de homenaje sobre su límpida frente de Ud., que sería como besar un cáliz.

Por el momento tengo prisa, señor Xalambrí, en hacerle llegar a Ud., antes de que pierda oportunidad propicia la publicación de ese artículo especialmente consagratorio y ponderativo para Ud., del eminente eclesiástico español. Dr. Pedro Cantero, este mensaje de mi alma. Acéptelo Ud., como la más humilde y pequeñita ofrenda de admiración hacia su excelsitud cervantina y como Apóstol del Buen Libro; y la menos valiosa de las ofrendas literarias y de los homenajes intelectivos que, con tal jocunda ocasión como la de su triunfo bibliográfico reciente, han llegado hasta el plinto de eminencia de Ud. ¡Que, al fin, no fueron únicamente los magníficos y pomposos Reyes de Oriente quienes tuvieron la dicha de ofrecer sus dádivas excelsas —dones propios de la divinidad: oro, incienso y mirra— ante la Cunita de Belén... también fueron allá portando sus regalitos, palomas, recentales y leche blanca y pura, los solitarios y abatidos Pastores, incendiados de amor belénico!

Lo abraza con la mayor consideración, el más profundo afecto, y con admiracin máxima. — ARTURO MARIA ARRIBILLAGA, Pbro.

("EL AMIGO", 6-III-1948)

LA HISPANIDAD EN TIERRAS URUGUAYAS

Un gran Cervantista en Montevideo

Nota en EL DIARIO ESPAÑOL (11-III-1952)

La BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO (Santander), de una poderosa irradiación cultural, publica su "Boletín", alarde de investigación, siendo éste y aquélla dirigidos por el eminente publicista y poeta Dr. ENRIQUE SANCHEZ REYES. En su número (año 1951) de unas 400 páginas, destinado a reproducir un rico epistolario de grandes personalidades con Menéndez Pelayo, apareció esta nota que honra a nuestro Uruguay, que nos hace amar más la España caballeresca y que nos complace porque es sobre nuestro querido colaborador don Arturo E. Xalambrí. Estas páginas se deben a la pluma de un gran jesuita, escritor de notables libros, sabio religioso y exquisita persona que actuó también en Montevideo: es el R. P. CONSTANCIO EGUIA RUIZ, S. I., que el año pasado celebró sus bodas de oro sacerdotales y con tanto ánimo lleva sus ochenta años como con gallardía maneja su pluma.

1º EL HOMBRE

Si fuese posible un "lapsus" de parte de Dios (El me perdone), y que trocando los frenos, hubiese inscrito en las partidas y asientos bautismales de la República Oriental sudamericana, con el nombre **Arturo Estanislao,** a un pequeñuelo nacido supongamos en Barcelona, como su santa madre, a buen seguro que no hubiera resultado un ser tan hispanista ni tan cervantino como lo es en la actualidad ese uruguayo de pura cepa, de sobrenombre Xalambrí...

Quizá desde la cuna balbuceó emparejados el nombre de su madre y el de España. Tal vez aquélla de un beso le chupó el corazón, y se lo repuso después en la cavidad de su pechuelo, palpitante de sangre maternal. ¿Quién lo sabe? Pero lo indudable es que, en tantos y tan diversos países americanos que llevo yo recorridos, no he dado con hombre que tan honda sienta la hispanidad como este noble caballero uruguayo.

Bien hizo el docto hispanista Menéndez Pidal en defender contra Byron y Gauthier, impugnadores del espíritu caballeresco quijotil, que en el **Quijote** cervantino se halla la verdadera exaltación del genuino espíritu imbuído de muy honda hispanidad, allí tiene que darse un tipo hidalgo y caballeresco en extremo, como tendía a serlo nuestro gran héroe de la Mancha.

Y es así, que nuestro uruguayo posee la patente de la más honda hispanidad. Luego también en el alma de ese perfecto hispanófilo estará grabada la figura ideal del caballero cristiano "a la española", de quien es representación, siquiera material y concreta, el héroe inmortal de Cervantes. "Material y concreta" he dicho, porque en él, como un poco aprisionada y disminuída la idealización caballeresca que abarca toda nuestra hidalguía cristiana. Contiene demasiadas modalidades nuestro espíritu genuino tradicional, para que lo pueda embeber la evocación de un Quijote.

No obstante, esta figura singular, no histórica como el Cid, sino literaria como trazóla Cervantes, parécenos que contiene en sí no por identidad, sino por copia simbólica realmente admirable, casi toda la gama de notas contenidas en el modelo genérico del caballero español. Esta es una de las más hondas y nobles atracciones que nos produce la lectura del **Quijote**. Y es también éste el secreto de que los espíritus bien a la manera hispana, sientan por Cervantes, maravilloso creador del libro, una irresistible atracción no sólo admirativa, sino más bien simpática, precisamente porque consuenan con el alma de su héroe.

Nuestro Xalambrí, el hispanista rayano en español, es uno de esos calificados caballeros que casi nacieron con esa atracción ingénita hacia el héroe sublime de nuestra raza, hacia el no menos sublime código de sus heroicidades y, finalmente, hacia el venturoso plasmador de tan estupenda obra literaria.

Con sólo eso queda ya genéricamente definido "el hombre". Pero conviene discernir más en particular cada una de las notas que integran, por decirlo así, el sublime quijotismo de su hispanidad. Y sea la primera su española, su honda "cristiandad", la primera también que resaltó en Don Quijote, y resalta, y debe resaltar, en todo adecuado tipo de Caballero español.

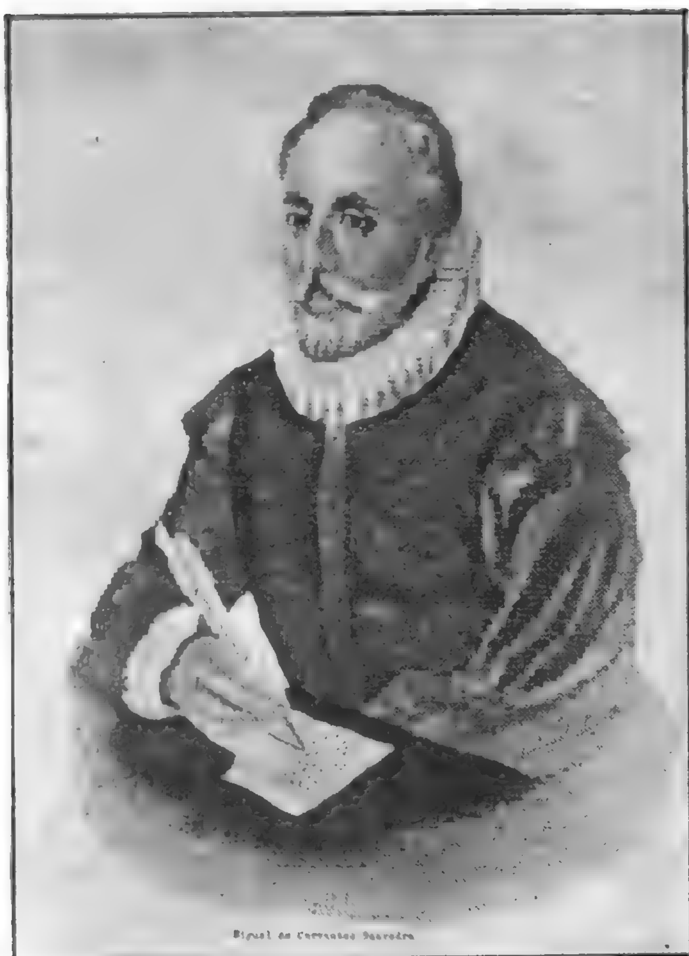
2º..EL CABALLERO CRISTIANO A LA ESPAÑOLA.

Aplicamos este título, sin dudar un momento, a Xalambrí, porque, como acertadamente dijo el célebre García Morente, "el tipo humano que mejor simboliza la esencia de la Hispanidad, es, sin duda, el tipo de caballero cristiano". ¿Qué notas, en general, le especifican? El andar por el mundo con el gesto y hechos honrados de un paladín que más quiere transformar que explotar la realidad; el mirar los objetos reales sólo como simples términos de un esfuerzo personal que quiere transfigurarlos según propios dictados de la conciencia; el lanzarse a las empresas, grandes o pequeñas, por fe en su vocación más bien que por cálculo prudente de posibilidades; el sustentar siempre la propia personalidad con tesón, con energía y hasta con terquedad; y, por fin, en envolver su vida entera en una "religiosidad" toda llena de fuego y fervores apasionados, una religiosidad trepidante de impaciencia, por alcanzar pronto, y si fuera posible, ya mismo la eterna beatitud.

Esos, poco más o menos, son los rasgos del ideal que, según Morente, abriga todo auténtico caballero de la comunidad hispánica. A ese modo quisiera todo buen español allá en el fondo de su alma ser "caballero cristiano". Y a ese modelo invisible. pero presente siempre y siempre actuante, desean ajustarse los que allá en climas hispánicos quieren improntar las obras de su cultura con nuestro propio inconfundible sello y estilo común.

Pues entre los muchos que por allá guardan y perpetúan este ideal hispánico que se cifra y simboliza en el caballero cristiano, despunta mucho, a nuestro parecer, el hispanista y cervantista que conmemoramos.

Hijos de padres españoles catolicísimos, no ha desmentido un momento su prosapia. Ya en 1940 en **Homenaje** que le tributaron los Congregantes Marianos de la Catedral de Montevideo, asociación por él impulsada, no sabían éstos por dónde comenzar la loa del apostólico y



Mecanografía artística por Montserrat Alberich.
(ejecutada sobre pergamino)

cristianismo caballero y deshojaron sobre el varón humilde multitud de simbólicas violetas, expresivas de su fervor mariano y eucarístico, de su inmenso apostolado del libro (allí mismo acababa de fundar la Biblioteca "Mariano Soler"), y, sobre todo, expresivas de su vida modesta y ejemplar...

Era que, desde joven (y lo sabían los jóvenes recientes) había sido Arturo, como decían ellos, un congregante ejemplar, por el celo comunicativo, por la piedad viril, por el dinamismo contagioso que imprimía en cuanto hacía para beneficio de sus semejantes, no solamente en el orden espiritual, sino también en el material. Y, efectivamente, como jefe de sociedad gimnástica, como director voluntario de coros de niños y como conductor de muchedumbres hacia la Eucaristía, que ha sido siempre su amor, ha dejado unido su nombre al recuerdo de la juventud uruguaya por los trabajos, sacrificios y renunciamientos efectuados ya desde su propia juventud.

Aun antes de desplegar su clásico cervantismo, que luego comentaremos, nuestro amigo Xalambri, como desfogue de su celo juvenil, había

orientado su principal apostolado hacia la difusión interminable del **Buen Libro**. "Abanderado y Apóstol del Buen Libro", le había proclamado el inolvidable Arzobispo don Juan Francisco Aragone. Xalambrí, como uruguayo, recordaba mucho la sentencia de su conterráneo Rodó, cuando dijo: "Grande instrumento de reforma interior es el libro". También, como hispanista y amigo entrañable de Ricardo León, solía glosar aquella feliz expresión de nuestro novelista; "El amor a los libros es un amor de alto linaje y subido placer". Pero, más que nada, como fidelísimo cristiano iluminado con la luz de Dios, lanzaba en sus páginas mismas aquel grito de apóstol: "Quitemos al mundo moral el Evangelio y le abriremos un abismo. Despojemos al mundo intelectual del libro y le extenderemos la más cerrada de las noches."

Su mismo cervantismo, innato en él, no era más que una faceta de su vida de apóstol del buen libro. En la primera Biblioteca dicha. "Mariano Soler", que fundó en 1908 y dirigió y organizó desinteresadamente por largos años, ya se hacía notar en el catálogo impreso la existencia de una Sección Cervantina, apenas entonces en pañales. Pero, como el celo del bien es inextinguible, ni un momento se ha enfriado después su santa pasión por el Buen Libro y han chorreado bibliotecas **xalambrinas** por toda la República uruguaya. y una tengo entendido por otras tierras. Cuando nosotros andábamos por allá, montaba alguna de dichas bibliotecas muy cerca de diez mil volúmenes, y (cosa nueva en el país) encerraban una escogida "Sección Eucarística", muy propia del autor de la obra y autor de un libro "Floresta Eucarística", que "hizo las delicias" de nuestro Ricardo León.

No enumeramos estas bibliotecas porque no tenemos seguridad de su número: pero nos suenan los titulares de "Jaime Balmes", "Menéndez Pelayo", "José María Fontes Arrilaga", insigne sacerdote y poeta, a quien dedicó nuestro bibliófilo un libro harto pío y poético; "Pío X", "Pío XI", "Juan Zorrilla de S. Martín", "San Agustín", etc., etc.

Los autores que figuran en estos centros de cultura no hay que decir que en su mayoría son españoles: cosa en Xalambrí nada extraña, por donde pudo calificar su apostolado el señor Arzobispo actual como"difusión de la cultura hispánica y pía". Al fin, lo que dijimos al principio: se trata de un auténtico caballero cristiano "a la española". No hay más que ver su distinción, generosidad y nobleza, para tenerle por caballero; ni más que verle actuar y verle orar, para tenerle por apóstol; ni más que verle soñar en el ideal que profesa, para decir: "Aquí está un grande y sublime cervantino."

3º EL CERVANTISTA EXCEPCIONAL.

Un "cervantismo" legítimo: he aqui la nota que más descuella en este cristiano caballero militante.

Dijérase que nació para sentir a Cervantes, como nació y se bautizó para sentir a España. Porque, en verdad, su cervantismo no fue sólo en él un entusiasmo juvenil; fue un entusiasmo infantil.

A los nueve años cayó en sus manos una edición del Quijote, la de Seguí, ilustrada por Pahissa, de 1897, la cual su madre tomaba por entregas o cuadernos semanales. Llegaban éstos cada lunes, día de verdadera fiesta para él, por el placer que le producían y el ansia con que los esperaba. Y aquel ejemplar del Quijote, materno don, vino a ser la

piedra fundamental, así, de su cervantismo como de la gran **Biblioteca Cervantina** de hoy. Y como su madre, que Dios guarde, era y es una española fervorosa y una fervorosa cristiana, por fuerza, al trasmitir al niño su cervantismo, tuvo que trasegárselo impregnado de fe y amor hispano. Y nos dió por consiguiente, un cervantista creyente y un cervantista hispanizante. No es posible separar en él esas tres notas tan acusadas. Y él mismo, pese a su innata modestia, tiene que reconocer en sí, como impregnadas en su sangre, esas dos notas o caracteres de su cervantismo hereditario.

"Yo me he apasionado por Don Quijote —nos escribía un día—, pero es porque le miro como nobilísimo símbolo del ideal cristiano: zamarreado por todos los galeotes que en el mundo han sido, mofado por todas las maritornes, silbado o desconocido por todos los pretendidos caballeros que se andan por este mundo más del diablo que de Dios... Pero que se sostiene siempre incólume en su ideal y nunca desfallece; antes, con nuevos enardecimientos, como un nuevo Anteo, se rehace, fortalecido más y más con las mismas contrariedades... Ese ha sido mi sostén en mis luchas personales y singularmente en el apostolado del buen libro, máximo ideal a que propende mi vida".

Confesión paladina es ésta, pero que más la patentiza la notoria confesión de quienes cada día le contemplan en sus afanes cervantinos, y se sienten fascinados por el espíritu de fe divina que preside unas obras al parecer tan humanas.

Arrastrados por este convencimiento, sus conterráneos le hicieron un entusiasta homenaje, a raíz de la estupenda Exposición de su Biblioteca Cervantina que se celebró en Montevideo... Sin su impregnación cristiana, no hubiera resplandecido en el festejado ni tanta modestia ante el obsequio, ni tanta paciencia en los naturales reveses de una magna obra, ni tan increíble laboriosidad para atender a tantos cabos un solo hombre...

¡La Madre Patria!... ¿Cómo no ha de amar a España el seguidor de Cervantes? Cervantes es el cautivo español que en sus comedias **"El español gallardo", "La gran Sultana"** y otras, desató tal corriente de españolismo que se fue agrandando en toda su vida y escritos como un inmenso mar que inundó su alma por completo y él acabó por darnos en el Quijote un trasunto de la más amable idealidad española que se ha ganado las simpatías de todo el mundo... Ahí está el milagro de Cervantes. Haber producido un libro tal, que, "siendo nuestra mayor ejecutoria de nobleza" como decía Menéndez Pelayo, no sólo aviva las llamas del amor patrio, mas también atrae sobre sí el amor y las bendiciones de todo el género humano.

Mas no en todos los hombres, ni mucho menos, responden a la llamada del Quijote los resortes del humano sentimiento, con la misma fuerza que responden en el pecho de nuestro hispanóilo, y de él se comunica a los congéneres. Prueba de esta impulsión ha sido el efecto causado en toda la República Oriental, Argentina y América, con la Exposición que poco ha se celebró en Montevideo de toda su Biblioteca Cervantina. ¿Qué prueba mejor de la hispanidad de este devoto de Cervantes, que la enumeración, siquiera somera, de lo contenido en la Exposición?

4ª EXPOSICION DE LA BIBLIOTECA CERVANTINA DE XALAMBRI

(De este capítulo se suprimen para "**Remembranza**", los pormenores enunciando las ediciones de las obras por encontrarse detalladas, repetidamente, en notas de otras plumas).

No es nuestro Xalambrí, ni nunca lo ha sido, un mero coleccionista monomaníaco. Es hombre dotado de vasta cultura, sobre todo en arte y literatura, formidable bibliotécnico, y como colector cervantino, hombre ya reconocido por los mismos especialistas de España y América, con quienes se cartea, familiarmente, y por voto de los cuales fue nombrado miembro integrante de la organización mundial para la celebración del centenario cervantino...

...Todo eso, y mucho más, merecía este hombre que, al mostrarnos en América todo su tesoro cervántico, nos lo mostró en su patria, y allí mismo quiso hacerla heredera de su estupenda obra; pero todo lo hizo para difundir por el mundo la Hispanidad, y con la muestra cervantina del Uruguay mandar un denso saludo a la España de sus amores.

Lo compacto y apiñado de su cervantinidad lo pregona desde el primer vistazo su Biblioteca, que nos dice ser obra en su género del colector más copioso y selecto de Suramérica.

En 1924, cuando por primera vez visitamos el Uruguay, ya su culto cervantino se había concretado en una colección propia, particular, de materiales especializados. Las dificultades económicas, su atención general al libro católico y la distancia del centro tentador de adquisiciones cervantinas, España, pudieron retardar la adquisición vasta e intensiva; pero nunca lograron desalentar su empeño. Unas veces goteando, otras chorreando, paciente y calladamente, se iba cavando la piedra y levantando el edificio de la cervantoteca.

Por fin la creación de una preciosa casa propia cristalizó su empeño de tener una gran habitación destinada a Cervantes. Desde aquel día de 1942, la balumba de libros y papeles acumulados lucieron bellamente su unión y concordia, y en tal ocasión (como dijo una gran educadora y literata argentina, doña Blanca Irurzun de Gabarain) "**Don Quijote tiene casa en Montevideo**".

¡Ah! Y no olviden que Xalambrí, el uruguayo cristianísimo, es, por ese concepto, dos veces cervántico e hispánico. El inventó la palabra CERVANTINIDAD y (como él mismo lo ha escrito) por esa palabra entiende más que lo docto, científico o artístico acerca de Cervantes y su obra, el espíritu cristianísimo, idealista y de fluyente optimismo con que Cervantes embarga, enseña y eleva con todas sus obras y señaladamente con su "Quijote". La vida de este andante caballero que nos pinta el alcalaíno, aún con todos sus yerros, y aún por ellos, es muy humana, y por su filosofía moral, muy elevadora y perfectiva.

"Si Cervantes fuera un miserable "hipócrita", como ruinmente lo ha maltratado un conocido profesor, juro que no me habría molestado un ápice por coleccionarlo. Si lo he hecho es porque, a través del "Quijote", se transparenta límpida, sufrida, heroica y serena, humanamente pecadora, pero católicamente arrepentida y nobilísima, la figura genial del mismo Cervantes, tipo acabado de caballero cristiano, hispanófilo y español".

Constancio Eguía Ruiz, S. I.



Sugerencias Conmemorativas de Cervantes

En diferentes oportunidades las he propuesto y, por manera singular, a raíz del Centenario natalicio.

I— **Impresión de grabados**, encuadrables, en varios tamaños, del retrato de Cervantes, a efecto de que no falte en las escuelas, liceos, facultades humanísticas, instituciones de cultura y, ni qué dudar, en las bibliotecas públicas y privadas.

II—Los **bazares**, para su mayor negocio, y también para su prestigio, en vez de muchas baratijas, proveerse para la venta, de estatuillas y estatuas de Cervantes y de sus personajes.

Ha ocurrido recorrer los comercios sin encontrar a la venta ni un mínimo objeto cervantesco obsequiable.

III— Las **librerías** deben disponer no de una misérrima edición de "El Quijote", sino de varias, unas notables, ilustradas y comentadas. Para el uso cotidiano estudiantil y para obsequiosidad elegante.

IV— **La filatelia** por el Correo de Uruguay, habría podido lanzar dos o tres series con la riqueza de escenas quijotiles.

¡Ah! Sí, lo efectuó, con tal estrellada estrella que equivocó el IVº centenario natalicio (1547) y "difuntó" a Cervantes antes de nacer... Tituló la serie: **4º centenario de la muerte (1616).** Y eso que yo tuve el gusto de presentar un proyecto de tres sellos, dando los fundamentos de los mismos, en extenso escrito.

Empero, siempre se está a tiempo de desfacer desaguisados...

V—**Placas celebratorias**. Sugerí a la Parroquia de los **PP. Trinitarios** (Buenos Aires), una evocativa de su Orden liberadora de la esclavitud argelina de Cervantes.

—Otra: en el Colegio de los **PP. Jesuítas** (Montevideo), porque fue Cervantes discípulo ignaciano. Y dedicado a la S. I., hermosos y justos elogios cincelables en bronce.

—Otra: en los **PP. Franciscanos** de Tierra Santa, porque fue terciario franciscano, cuyo honrosísimo terciarismo se cita al lado de Dante, Calderón y Lope de Vega.

—Otra: que cabría en parroquia con culto especial a la Eucaristía; fue Cervantes esclavo de la "Esclavonia del Santísimo", de Madrid.

—Otra: adecuadísima a escuela o liceo católicos, comenzando por darse la honra de su nombre. (Al titularse los nuevos centros educadores, católicos, no deben de omitirse los nombres de los altamente ejemplares sabios, poetas, escritores y adalides seglares de la Causa de Dios y de la Iglesia. Y mismo de excelsos eclesiásticos, aunque no estén canonizados).

VI—**Ediciones de "El Quijote".** En el preciosísimo número extraordinario de "EL BIEN PUBLICO", en homenaje al Centenario de la Jura de la Constitución, datado en agosto de 1930, solicitada mi colaboración, publiqué: **"El libro más idealista de la humanidad"**, con varios subtítulos. Dí a conocer "La primera edición de «El Quijote» suramericana es uruguaya". En ese artículo sugería dos ediciones:

1ª) Una con la visión al través del temperamento estético de nuestros ilustres artistas, dibujantes, escultores, xilógrafos y pintores, en la glosa gráfica; con el comento de nuestros literatos, poetas y publicistas. Y la estampación por maestros en el arte tipográfico.

2ª) Una soberbia edición internacional hispanoamericana, como ofrenda espiritual a la Madre - patria. En ella participarían los literatos y artistas más representativos de cada país. Y así quedaría el comentario pujante de cada capítulo quijotesco.

Este ensueño y triunfo del mañana, pide un magnífico Quijote editor.

VII—**El monumento.** ¿Cuándo los españoles uruguayizados y los uruguayos españolistas, se decidirán a erigir el monumento de la gratitud y de la gloria a Cervantes?

Rodó, en una de sus hondonadas del pensamiento, asentó: **"No hay otra estatua que la de Cervantes para simbolizar la España del pasado común, la España del sol sin poniente".** Y no se malpiense en un simple y mezquino busto. Por lo menos, concíbase la trilogía: Cervantes, Don Quijote y Sancho Panza. Más que nunca, hoy sería un monumento dinámico de fe, emblemática barrera frente al materialismo; monumento de un canto a la recia y noble personalidad humana, antepuesto a la ruin masificación marxista; monumento de batalla por la libertad cristiana, que no muere, rompiendo la esclavitud soviética; estatua de la serena y fraterna sonrisa del optimismo para drenaje de la cobardía y crueldad del odio comunista. Sí; deberá ser monumento viviente, que hable a la Dulcinea de la patria que, cuanto más amada mas se la engrandece. Y a la gratitud de la patria - hija que se gloría por la tradición de gloria inmortal recibida de la patria - madre, España.

Arturo E. Xalambrí

INDICE

A.M.D.G.



Terracota original del ínclito escultor Benlliure. Recuerdo del eminente cervantista Aurelio Báig Baños.

PUBLICACIONES DEL AUTOR

Edición de cinco folletos "Propaganda Cultural" (F. J. C. U.)

Apostolado por los difuntos (selecc.)

Varias hojas apostólicas.

Discursos y escritos sobre el "Apostolado del buen Libro".

El libro más idealista de la humanidad (trabajo cervantino editado y anotado por el publicista y cervantólogo Aurelio Báig Baños).

Artículos sobre cervantismo.

Cartas femeninas (seudonimada: Juana de la Ferlandiére).

Album de las Bodas de Oro del Círculo Católico de Obreros.

Floresta Eucarística.

Esquema y Homenaje al Prof. J. Zolesi.

Pastoral de Mons. J. Vera.

El Libro que su Autor no vió (compilación y ensayo sobre el P. Fontes Arrillaga).

Boceto de una figura prócer (Mons. Soler).

La Bibliografía es archivo, erario y blasón de la cultura.

El P. J. F. Sallaberry sobre el pedestal de sus libros.

Notas de viaje en España.

Rememoración de Francisco Bauzá.

España y Uruguay bajo el manto de María.

Bibliografía de J. Zorrilla de San Martín.

"Ejercicios" del Sto. Capitán de Loyola.

Remembranza de la 1ª Exposición Cervantina de Uruguay.

Del Dr. Arturo Berenguer Carisomo

A modo de energético foco para la andanza de otras jornadas, el insigne historiador y literato, cervantista, me escribió:

...Admiro, aplaudo y me conmueve su inquebrantable idealismo, y hago fervientes votos por que nunca desfallezca. Es Ud. de los pocos que, en nuestras horas aciagas, va cumpliendo los votos que pedía Rubén en su famosa "Letanía".

Buenos Aires, a 8 de noviembre de 1947.



(forja en hierro - alto 95 cms.)

Planteó y dirigió la edición de
REMEMBRANZA
(costeada a sus expensas)
ARTURO E. XALAMBRI

Solicita y pulcramente la imprimió
"ARTES GRAFICAS COVADONGA"
de
JESUS PENA LOPEZ

Gusto de mencionar a los Srs.
CEFERINO A. SIRE (tip.), ENRIQUE PENA (imp.)
y Srta. MARIA REZK (encuad.)

Montevideo, a 8 de diciembre de 1962
— La Imaculada Concepción de María —

Apunte Bibliográfico
tapas + 108 págs.
245 x 165
con 47 grabs.

TIRADA NO VENABLE:
1.077 s/il.
2.000 d.



"...DIGALO quien le haya leído una y mil veces, siempre con el mas vivo interés, hallando siempre frescura y novedad, perdiendo a cada paso la gravedad de buen o mal grado, merced al inagotable ingenio del escritor. Allí hay la originalidad con todo su mérito, con todo su interés, con todos sus atractivos, con toda su belleza: allí hay el genio en todo su candor, en toda su naturalidad... Cervantes... forma el sabroso jugo de una lectura que jamás cansa."

Pbro. Dr. JAIME BALMES